AÑO XX ENERO DE 1949 Nº. 211

Argentina Austral



CERRO TORRE. *En la zona andina donde actualmente se lleva a efecto una expedición exploradora.*

(Foto Néstor O. Gianolini.)

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

Promesa

PARA UNA DAMA



EXTRACTO · LOCION · POLVOS

MYRURGIA


El Mostrador Amigo
de las MIL Alegrías
ALMACEN
TIENDA
BAZAR
MENAJE
FERRETERIA
CORRALON
BARRACA
VAPORES
Siempre esforzándonos para proporcionar a nuestros estimados clientes de la CIUDAD y CAMPAÑA, todo lo necesario para el bienestar de su vida y defensa de sus intereses.
LA ANONIMA
SOC. ANON. IMP. y EXP. de la PATAGONIA



Argentina Austral

Inscripto en el Registro de
Propiedad Intelectual Nº 204.421

Editada por la Sociedad Anónima
Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. R. Sáenz Peña 547

Director: ***Dr. Carlos A. Menéndez Behety***

Dirección: Av. R. Sáenz Peña 547
Administración: Calle San Martín 427
T. A. 32-Dársena-3083



Los Andes, con el ventisquero y el lago Viedma.

AÑO XX - NUMERO 211

ENERO DE 1949

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Expedición a lo desconocido de la Patagonia

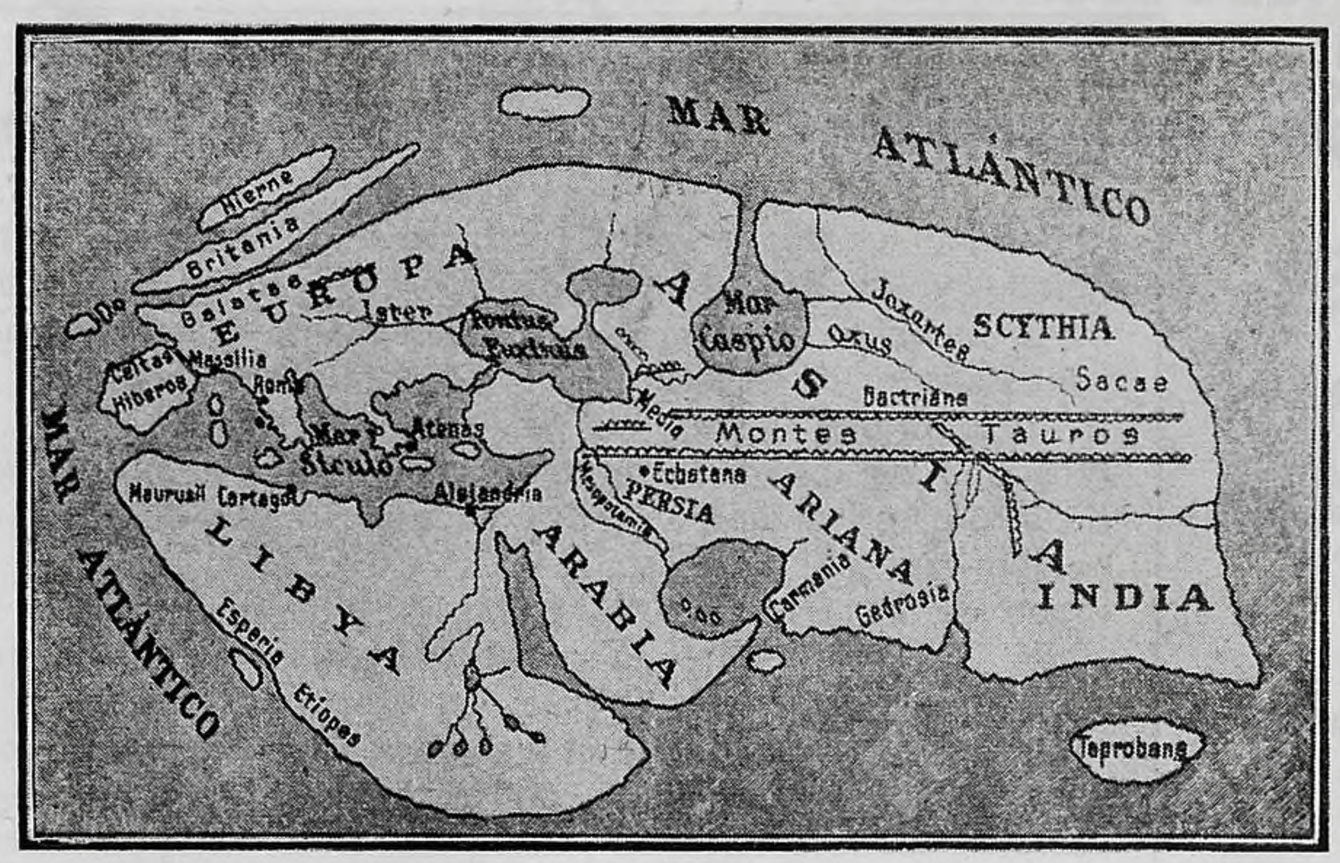
En el verano anterior realizaron una excursión por los helados valles del Fitz-Roy los señores Gianolini y Standhart, hasta alcanzar la zona menos conocida de aquellos grandes ventisqueros, de los cuales unos descienden hacia la vertiente atlántica y otros por el lado del Pacífico. Desde allí, más allá del cerro Torre, macizo de más de 3.000 metros de altura, en el cordón Adela, comienza una región desconocida, apenas entrevista por la expedición científica alemana de los Dres. Witte, Kühn y Kölliker (1916), y más tarde (1936) por el P. De Agostini, quien se internó unos diez kilómetros más al norte, en laboriosa expedición que relata en su libro **Andes Patagónicos,** ilustrando su relación con bellísimas fotografías por él mismo obtenidas. ¿Qué secretos oculta todavía la naturaleza en el interior de aquel desierto de hielo y rocas graníticas, donde el período glacial mantiene sus últimos baluartes sudamericanos y cuyos aspectos y condiciones repiten exactamente el paisaje de la Antártida argentina, con las mismas formas, la misma disposición orográfica y, probablemente —todo hace suponerlo— la misma estructura y composición de rocas? Se habla de un misterioso volcán. Nadie lo ha visto. Quizá la nevisca o polvillo de nieve que los vendavales arrancan de alguna cumbre, haya hecho pensar en penachos y nubes de humo, error muy fácil que también ha tenido antecedentes en las Shetland del Sur y en la Tierra de Palmer. Quizás el volcán exista —uno más en esa región de convulsiones que recorre los Andes— y en cuyo caso su ubicación y estudio ofrecería el mayor interés.

Lo cierto es que uno de los excursionistas a que hicimos mención, Gianolini, regresó de la aventura con las mejores disposiciones para reanudarla y, ampliando el itinerario, conducirla hacia una finalidad enteramente científica. Durante el invierno pasado puede decirse que ha venido preparándose para cumplir ese objetivo con toda eficacia, concretándolo en el cruce de los ventisqueros cordilleranos desde el lago Viedma hasta el Pacífico.

Esta vocación de explorador ha contado desde el primer momento con el estímulo, el asesoramiento y la efusiva atención del capitán Caillet-Bois; hasta finalizar en los hechos que ya son del dominio público. Por nuestra parte —y gracias también al estimado colaborador que dejamos nombrado— hemos tenido oportunidad de vincularnos con el Sr. Gianolini, de conocer su decisión y de seguir paso a paso el desarrollo del proyecto.

Y mientras el Sr. Gianolini ultimaba los preparativos, acertó a relacionarse con el Sr. John Mercer, joven británico, venido de su país con el propósito de ver y estudiar el ventisquero Moreno. Precisamente lo que a la sazón buscaba Gianolini era un compañero de excursión, animado por igual entusiasmo y regido por una idea análoga. Pronto se pusieron de acuerdo y unificaron un plan. Y así fué cómo el día 5 del corriente mes de enero, por vía aérea hasta Río Gallegos, desde donde se dirigirán hasta el lago Viedma, partieron Gianolini y Mercer. El avión ha sido facilitado por la Armada Nacional y la empresa es patrocinada por la Sociedad Científica Argentina.

Se trata, en definitiva —según nos informa Caillet-Bois—, de atravesar el hielo continental de la Patagonia austral, entre los lagos San Martín y Viedma, región que sólo ha sido visitada en sus bordes y en la cual se tienen noticias de que existe un foco volcánico.



Mapa de Eratóstenes, según redibujo y arreglo de nomenclatura, publicado por "La Prensa", de Buenos Aires, el 11 de agosto de 1940.



Mapa de Tolomeo, reconstrucción y arreglo de toponimia publicado por "La Prensa", de Buenos Aires, el 11 de agosto de 1940.

Con el presente trabajo, y bajo el título "Rarezas cartográficas", iniciamos una serie de colaboraciones que tratarán sobre algunos descuidados aspectos de la cartografía histórica, tema de extraordinario interés para la historia de los descubrimientos geográficos y de manera muy especial por lo que respecta a nuestra Patagonia.

Las fuentes de información utilizadas por el autor serán incluídas al final de la serie.

Un mapamundi de Martín Waldseemüller

Por Ernesto Reguera Sierra

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Las rarezas que encontramos en la cartografía se deben a incertidumbre, a mala información o invención del cartógrafo; a fines políticos o a que nosotros ignoramos u olvidamos ciertos hechos históricos. Se las halla, no solamente en los mapas antiguos, sino también en los modernos. Ofrecen aspectos muy curiosos e interesantes que merecen ser considerados.

La imprecisión de las cartas, hechas de buena fe, proviene, más que de los procedimientos de levantamiento, del desconocimiento geográfico. En tiempos muy remotos (una veintena de centurias atrás) ya se representaban, cartográficamente, bastante bien las costas del Mediterráneo, del Asia Menor y de la Arabia y sus zonas vecinas, por ser estas regiones muy conocidas por las antiguas civilizaciones, dado que tenían en ellas sus lares o sus intereses. No sucedía lo mismo, por aquel entonces, con las demás comarcas del Viejo Mundo, que eran poco frecuentadas por los hombres de las clásicas culturas. Son notables, a este respecto, la carta de Eratóstenes (siglo III a. J. C.) y la de Tolomeo (siglo II d. J. C.).

La hipótesis también ha elaborado mapas fantásticos, como esos precolombinos en los que se presume hallar barruntos de tierras americanas.

Como sería extensísimo dar, aunque más no fuera, una ligera referencia de las piezas cartográficas de estas condiciones, nos circunscribiremos a estudiar el asunto en una parte del globo que nos sea conocida, para mejor comprensión. Elegiremos, para ello, la extremidad austral de América: Patagonia, Tierra del Fuego y adyacencias; esta extensísima región se presta admirablemente para este estudio, pues hasta no hace mucho se ignoraba bastante de ella.

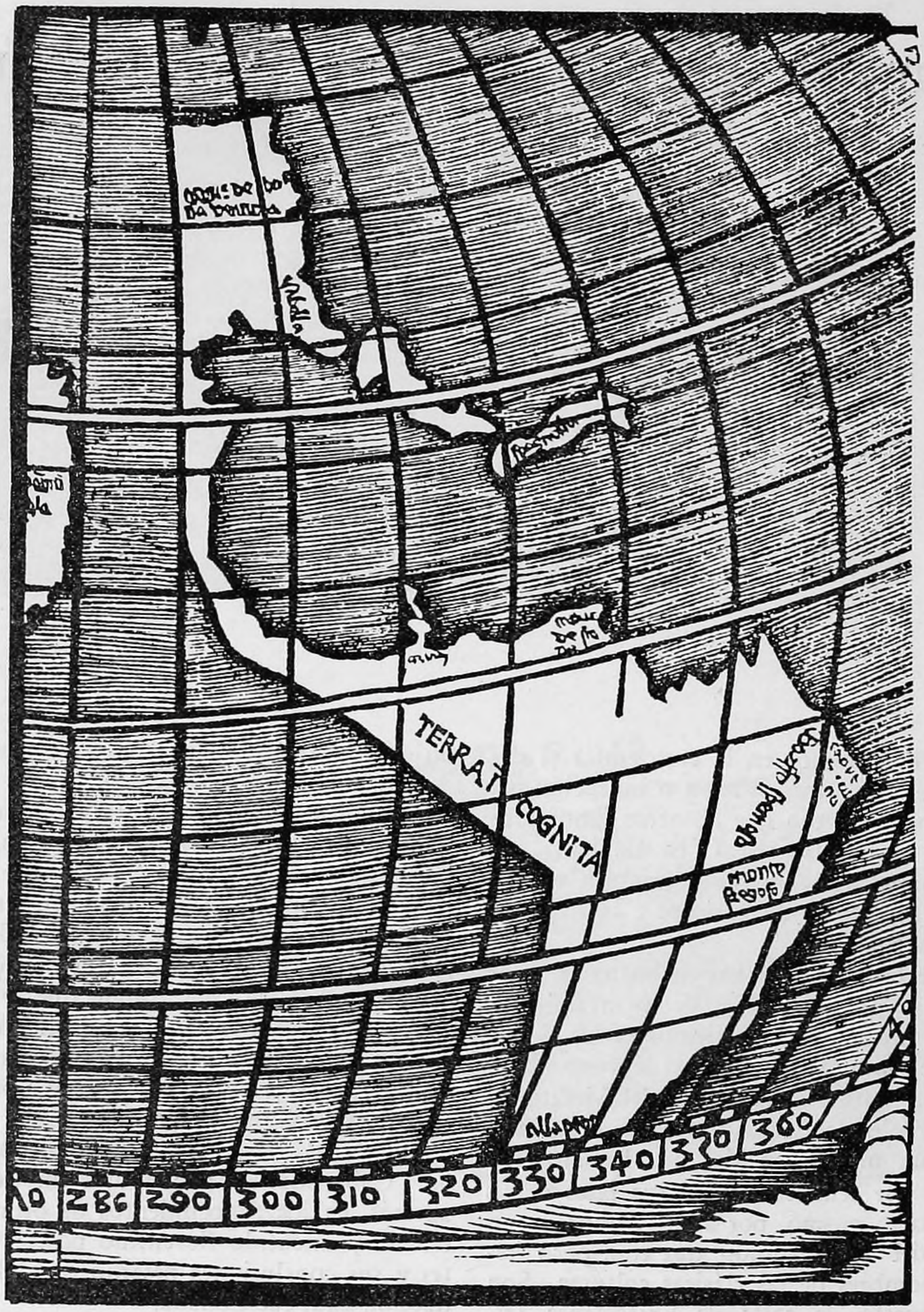
La primera curiosidad patagónica la ofrece, quizá, el hemisferio del mapamundi de 1507, de Martín Waldseemüller, natural de Lorena, que expone a América y al Asia oriental y abarca desde el Ártico hasta el paralelo austral 40°. Presenta, dentro de ese marco, el litoral marítimo del Nuevo Mundo, tanto del Atlántico como del Pacífico. Exceptuando la América norteña, el dibujo del contorno de nuestro continente se asemeja grandemente al real.

Asombra encontrar una carta que, en esa fecha, indique zonas que sabemos fueron descubiertas, oficialmente, mucho después.

Tratemos de explicarnos este misterio. Este mapa fué inspirado —según puede deducirse del mismo y según se desprende de declaraciones de su autor— por Vespucio, que, como se sabe, coligió que lo que había hallado Colón no eran tierras asiáticas sino otro continente, es decir, un mundo nuevo; con la rica experiencia que adquirió, en viajes hispanos y lusitanos, y con los datos que obtuvo de sus coetáneos concibió, imaginativamente, la forma del territorio continental descubierto por España. Cabe admitir que Waldseemüller pudo ilustrarse, además, en los conocimientos de otras personas, pero el célebre y discutido florentino poseía valiosos antecedentes y sus conclusiones pesaron decididamente en la producción aquí cuestionada.

Nos ceñiremos a analizar la América del Sur que exhibe esta cartografía. A simple vista convence, pero, examinada atentamente, se le hallan graves errores. Por ejemplo, en el litoral brasileño, entre los 4° y 10°, falta la destacada saliente que crea el extremo oriental del Brasil, la que aparece entre los 10° y 20°, cuando, en verdad, hay aquí una enorme depresión, en la que se halla la bahía de Todos los Santos. Tan señalados equívocos de posición denuncian un gran corrimiento de las latitudes hacia el sur, y este error haría que, realmente, los 40° no sean mucho más que los 30°. La zona de Río de Janeiro, que corresponde a los 23°, en este mapa parece hallarse por los 33° ó 34°. Ello se justificaría teniendo presente las dificultades de aquel tiempo para establecer situaciones geográficas, aunque hay que reconocer que aquí el yerro es mayúsculo.

Vespucio, en los relatos de su tan debatido viaje de 1502, parece indicar que abandonó el continente a los 32°, tomando rumbo SE., arribando, tal vez, a la Georgia del Sur. Si este nauta hubiera llegado a los 40°, navegando cerca de la orilla marina, es incuestionable que le habría llamado irresistiblemente la atención nues-



Mapa de Stobnicza, de 1512, igual a uno de Waldseemüller, de 1507, éste lleva, a un costado, la imagen de Vespucio, en forma tal que parece darle preeminencia en el Nuevo Mundo. (La numeración de las latitudes es agregada tipográficamente, por no haber alcanzado la fotografía a tomarla del original.)

[Del "Facsimile-atlas", de A. E. Nordenskiöld.]

tro gran estuario (tal como le sucedió al malogrado Solís) y habría dado buena noticia de él y figuraría en las cartas cuya confección estuviera a su cargo o bajo su sugestión, como la que nos ocupa.

Consideremos, ahora, la parte oeste, que es la más enigmática. Con dos simples rayas presenta la costa del Poniente sudamericano; estas líneas toman, en general, en casi toda su extensión, la dirección de las riberas que representan; una se halla orientada de S. a N., entre los grados meridionales 40 y 18, y, desde éste hasta más allá del Ecuador; la otra se dirige hacia el NO.: como se ve, esto tiene mucho de verosímil; la única falla notable estriba en que el litoral dibujado no se endereza a los 6° sur, ni se curva, en forma de golfo, al norte de la línea equinoccial, como corresponde en la realidad. ¿Cómo explicarse un conocimiento así, antes que Balboa (1513) y Magallanes (1520) llegaran al Pacífico y se realizara, más tarde, la conquista del Perú y de Chile?

Este mapa no debe hacer pensar en que, por su época, ya se había llegado a las costas chilenas, peruanas, etc., doblando por la extremidad austral de América; cualquier navegante que hubiera andado por ésta habría registrado su posición por tratarse de un detalle geográfico de grandísima y fundamental importancia, y esta cartografía no sólo no la exhibe, sino que da por terminados los datos en los problemáticos 40°. Se dirá que ese paso se mantenía en secreto; pero también serían secretos, en aquellos días, los detalles que pretende representar desde los 25° al sur, en la costa de Levante, y todo el Poniente (1). Por otra parte, no se habría podido guardar un secreto de tal magnitud entre todos los integrantes de la expedición que hubiera hecho semejante descubrimiento. El espionaje, relativo a los viajes marinos, era activísimo en aquellos tiempos, y siempre había alguien dispuesto a vender sus conocimientos al respecto.

El delineamiento de la ribera occidental es obra de la deducción, sin el aporte de datos concretos, como lo prueba el hecho de que con un par de simples trazos se imagina el litoral de una tierra a la que se llama *incógnita* y en la cual no figura ni un topónimo.

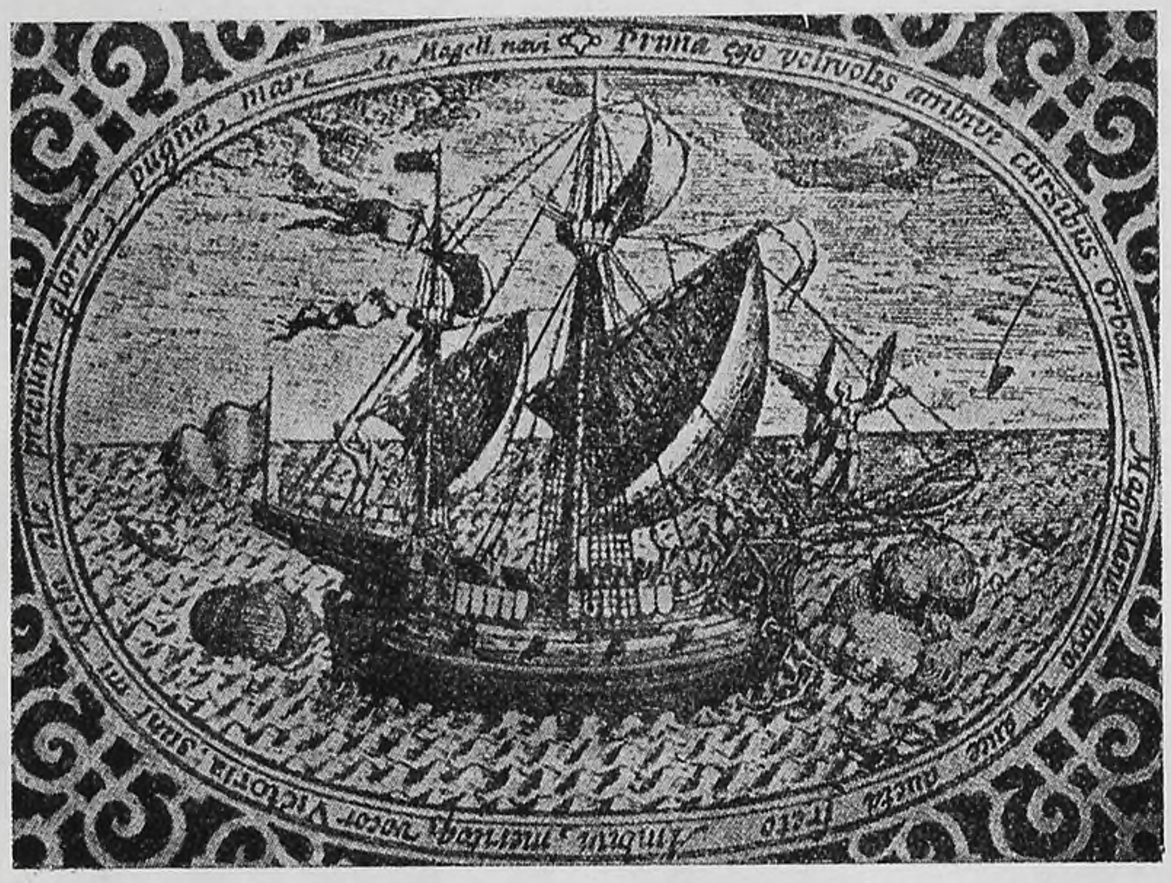
Colón, al llegar, en su cuarto viaje, a la costa oriental del istmo de Panamá, tuvo conocimiento, por informes de los aborígenes, de que al oeste había otro océano. También pudo acontecer que alguno de los hispanos que anduvieron por el Mar de las Antillas, en los primeros años del siglo XVI, hubiera llegado, sigilosamente, al occidente centroamericano y descubrir el Pacífico, de nuestro continente, antes que Balboa, y los indígenas pudieron darle idea de la costa; téngase en cuenta que Balboa, encontrándose en el oeste de la comarca panameña, recibió de un cacique, llamado Tumaco, indicaciones de las costas de la actual república del Ecuador e, incluso, ese indio le trazó gráficamente la zona y, además, le dió noticias concretas del Perú; con datos así y ayudado, quizá, por algún viaje náutico ligero, en una embarcación indígena o improvisada, pudo el tal hipotético mareante conjeturarse el litoral occidental centro y sudamericano; luego entregaría sus conocimientos al extranjero, ya sea incitado por una tentadora recompensa o por no animarse a ofrecerlos a su país por no haber tenido autorización de éste para realizar tal empresa o porque los cartógrafos de España no tomaban en cuenta los informes que provenían de fuente dudosa.

La representación de la región septentrional se funda en los relevamientos de nuestra madre patria.

Como ya se sugirió, Vespucio, por su larga e intensa actuación y su afán de conocer, debió estar en posesión de las observaciones, mapas, noticias o suposiciones que sirvieron para elaborar esta rarísima pieza. Tal vez los yerros que presenta este mapa no se deban exclusivamente al navegante itálico, sino a mala interpretación o invención del diseñador.

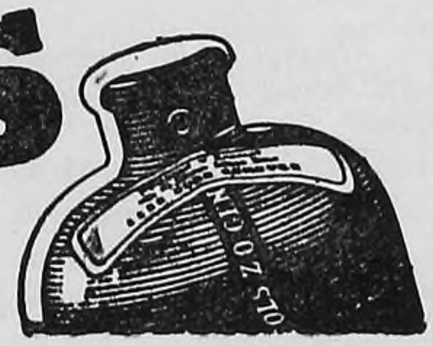
Posteriormente, en 1512, esta traza cartográfica fué copiada por el polaco Juan de Stobnicza, para su mapamundi.

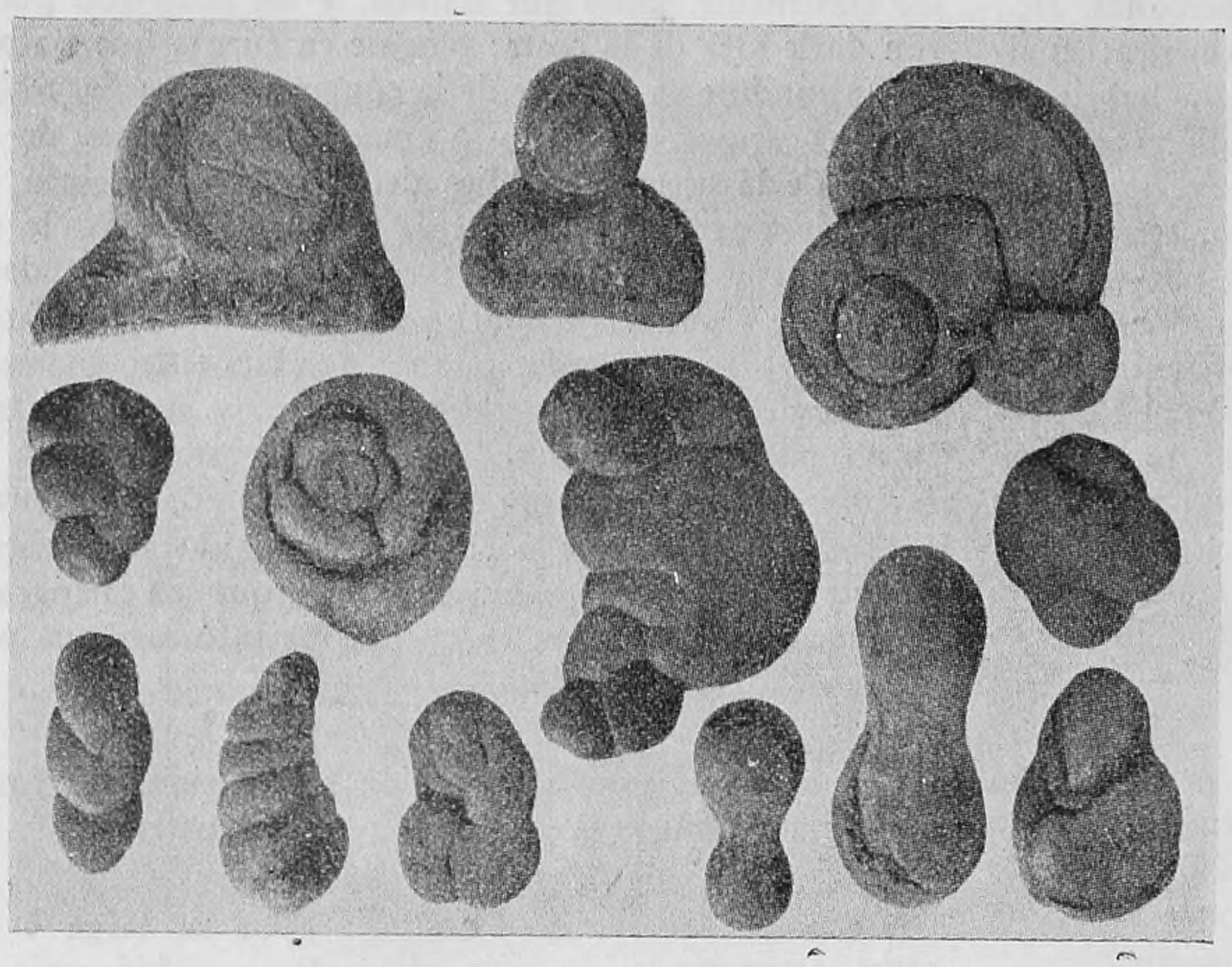
(1) Por esa época, la jurisdicción lusitana, en la costa marítima sudamericana, terminaba en los 25° australes.



NO OLVIDE
CADA DIA
SU COPITA

GINEBRA
BOLS





Viaje alrededor de Santa Cruz

(Continuación. Véase núm. 209 de ARGENTINA AUSTRAL.)

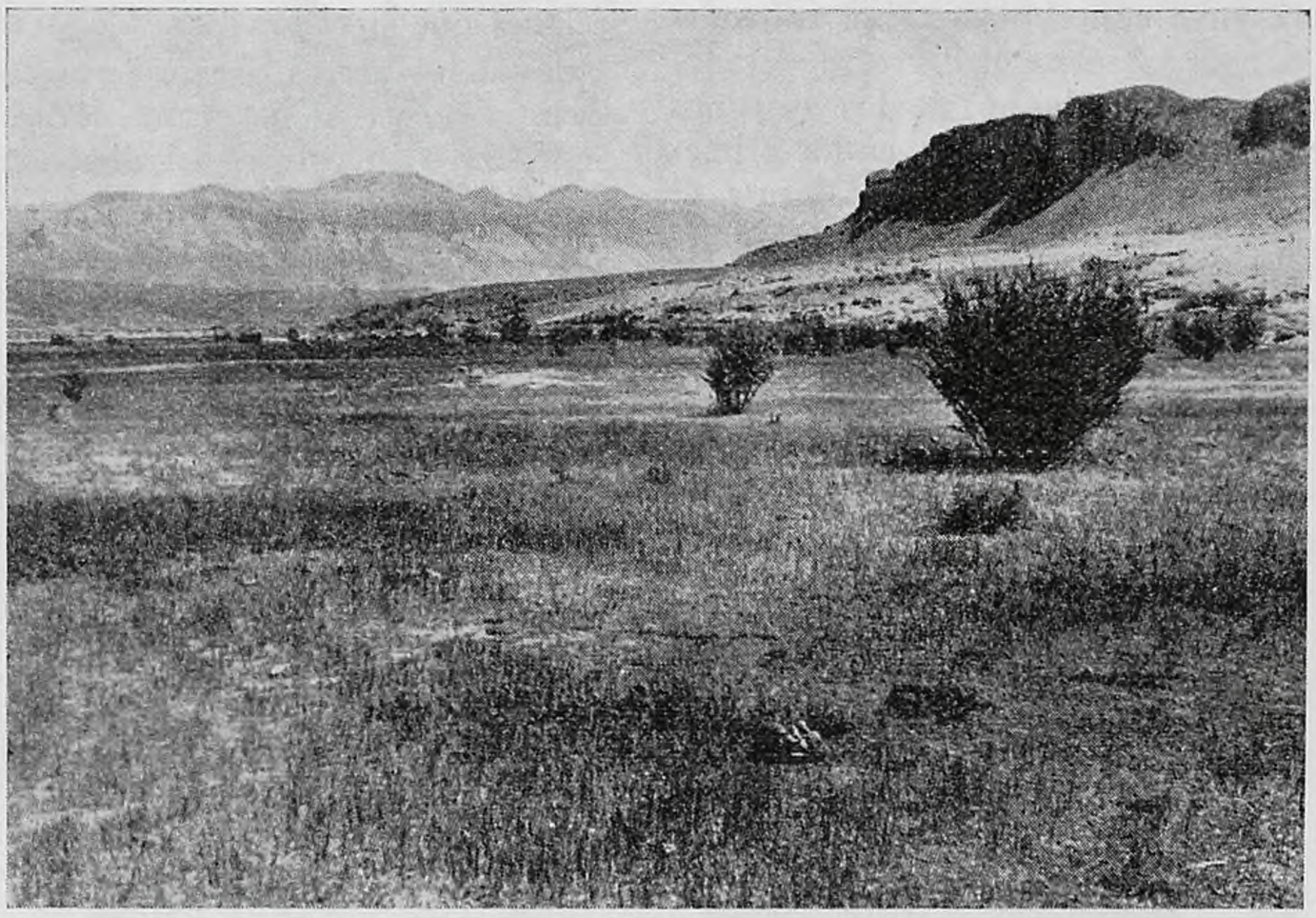


Fig. 9. — *Concreciones del lago Gío.*

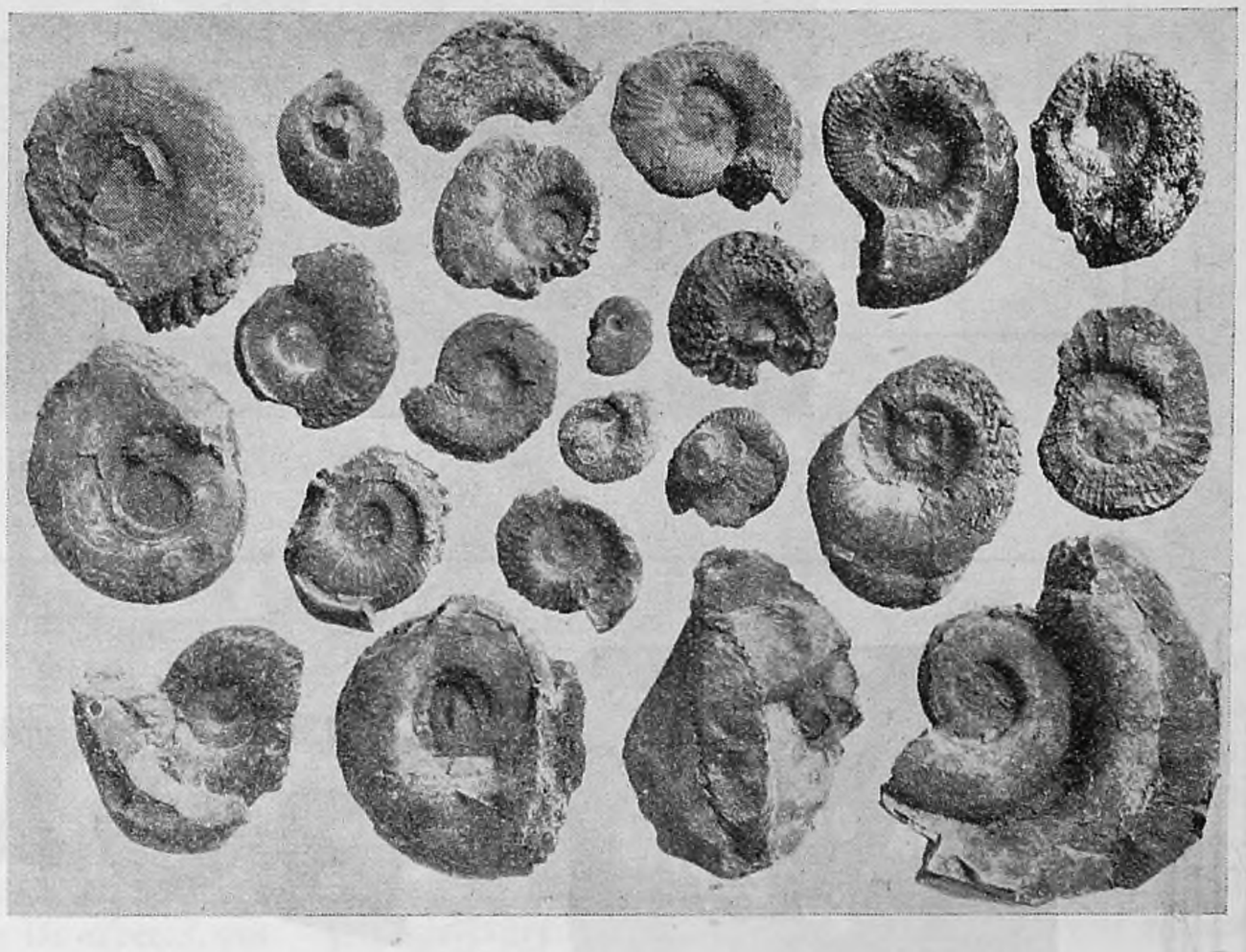


Fig. 10. — *Valle de entrada al lago Posadas. A la derecha rocas basálticas de disposición columnar. Al fondo alta barranca de areniscas coloradas.*

Fig. 13. — *Algunos de los ammonites de Paso del Aguila, en lago Belgrano.*

Viaje alrededor de Santa Cruz

Por el **Dr. Max Birabén,** *jefe del departamento de Zoología (invertebrados) del Museo de La Plata y la* **Dra. María Isabel Hylton Scott de Birabén,** *profesor suplente.*

Al día siguiente regresamos, haciéndolo por el camino de la víspera. Tuvimos un tiempo hermoso; 13°C. a las 8 de la mañana, que pronto subieron a 21°, llegando a molestarnos el calor. Volvimos a pasar el pedregal del Furioso y vadeamos la corriente sin dificultad por otro sitio que la vez anterior. Debemos decir que este río no tiene un cauce bien excavado en el plano del bajo por el que corre. Su corriente impetuosa abre frecuentemente nuevas vías en el arenal y su caudal es de régimen muy irregular, lo que determina cambios continuos del vado y por ello dificultades para su cruce.

Pasamos luego por la propiedad señalada como Cárcamo, una quinta donde se ven álamos y sauces y se cultivan duraznos. Es éste un rincón privilegiado de la zona en que la vegetación crece lozana y las matas llegan hasta la propia orilla del lago, donde empieza un juncal. Vemos, además del molle y duraznillo *(Colliguaya integerrima)*, choiquemamoel *(Adesmia trijuga)* y chacay *(Discaria trinervis)* con pretensiones de árbol. El pasto blanco no abunda pero se intercala insistentemente entre las matas.

Volvimos a encontrar al Tarde, río fangoso y bastante excavado, que presenta en ambas orillas barrancas de tierra blanda en brusca pendiente. Más adelante nos esperaba un bajo, que en parte es bañado, cubierto de gramínea, donde pacían numerosas ovejas, y que cruzamos a campo traviesa. A mediodía recién pudimos llegar al caserío Lago Posadas, tal fué la lentitud forzada de nuestra marcha en ese trecho. La población de Lago Posadas se compone de dos familias que viven allí en un completo aislamiento, desempeñando los hombres cargos policiales de la subcomisaría. Según pudimos apreciar, las instalaciones son amplias y confortables, con buenos edificios de material; el sitio no puede haber sido mejor elegido, pues está apenas a unos 150 metros de altitud, cercado de montañas que lo guardan del viento y resulta ser el punto más abrigado de la zona. Esto permite cultivar allí tomates, por ejemplo, lo que no se puede hacer en otros lugares próximos.

Del lago Posadas al Belgrano

El mismo día continuamos de vuelta hacia el cruce del río Blanco por el mismo mal camino, tan malo que echamos 4 horas para recorrer las 7 leguas comprendidas entre Lago Posadas y ese punto. Río Blanco tiene por toda población una casa de comercio que titúlase hotel; su dueño mantiene la más hermosa quinta que hemos visitado. Para conseguir su objeto ha debido principiar por defender el plantío del viento, levantando un cerco defensivo sin cuyo requisito no es posible allí ningún cultivo. Así ha podido obtener habas, arvejas y repollos. El frío no permite cultivar zapallos, sandías ni tomates, pero en el jardín florecen en profusión arvejillas, prímulas y pensamientos. También encontramos aquí grosellas, frutillas y corinto, pequeño fruto del que hacen mermeladas.

Nuestro marcador señalaba 850 kilómetros a la salida del río Blanco. Hacemos el regreso por el mismo camino a Bajo Caracoles, pero antes de llegar a "El Frigorífico", tomamos una huella hacia el sur. Cruzamos el río Olnie y seguimos hacia la Pampa del Asador, donde nos alcanzó la noche. La gran planicie, cubierta de pedregullo y rodados basálticos, es desolada. Mirada a la distancia aparece dorada por las pequeñas matas de pasto rubio que la salpican y que comen las ovejas, lo que nos explica que se vean centenares de lanares no habiendo en esa llanura otra vegetación. Rematan la meseta barrancas entre las que se abre una hondonada que forma la laguna del Asador, desgraciadamente seca en aquel momento. Detrás se levanta el cerro del Asador, con sus varios picos, y a lo lejos, siempe a nuestra derecha, aparece la cordillera nevada, con el San Lorenzo, que se destaca en el paisaje por su elevación.

Salvo un pequeño trecho en el cañadón, el camino es muy bueno. Al alcanzar el río Belgrano cambiamos nuestro rumbo hacia el oeste y, siguiendo por la margen izquierda, lo costeamos hacia sus nacientes. El camino bordea la alta barranca que limita el explayado cañadón en el que serpentea el río; el escaso desnivel hace que la corriente lenta siga un curso sumamente sinuoso, trazando numerosas curvas que pueden contemplarse desde lo alto. En algunos trechos el camino se acerca en forma impresionante hasta pocos metros del corte casi perpendicular de la barranca que cae a pique hasta una profundidad que calculamos en unos cuarenta metros.

Seguimos orillando la pampa de la Chispa; nuestro termómetro había bajado por la mañana, dentro del auto, a 7°C., lo que nos recordó que estábamos en una alta meseta. Por la tarde tuvimos la máxima de 19°C., siempre dentro del coche. El suelo es apenas ondulado; de vez en cuando negros murallones rocosos nos cortaban la perspectiva y junto a ellos veíamos acumularse el material de ciclópeos desmoronamientos. Llegamos a un bajo, dilatado circo, que cubre espesa capa de ceniza volcánica, desnudo completamente de vegetación. Un cráter sobresale en este pequeño desierto cercado por cordones y junto al que se amontonan escorias y cenizas.

En el boliche del lago Belgrano cargamos nafta, al precio de 45 centavos el litro, y continuamos hacia el lago. Pasamos la estancia del señor Elbourne y nos dirigimos a "La Oriental", de Alejandrino Núñez, último lugar accesible a nues-

tro auto, sobre esa ruta, pues siendo ya camino de montaña, siguen los faldeos y presenta de continuo laderas peligrosas, en algunas de las cuales estuvimos a riesgo de volcar.

Al anochecer del 20 de febrero, en lo alto del cordón, nos detuvimos a la entrada del valle con el marcador señalando 1019 kilómetros de marcha desde Comodoro Rivadavia. Esa noche, dentro del auto, tuvimos apenas 4°C.

La mañana del día siguiente pudimos contemplar el magnífico panorama del lago Belgrano, encerrado entre montañas nevadas, con rincones sombreados por el lujoso follaje del roble cordillerano. El agua del lago, de un claro azul verdoso, contrasta con el de una laguna próxima. Nos llama la atención este detalle, y nos detenemos a examinar ambas fuentes (fig. 11). El agua de la laguna, que es turbia, tiene un color greda tirando a rosado; es marcadamente salobre el gusto y reveló mantener una rica fauna microscópica, tanto que debe exclusivamente a ella la tonalidad rosada que hemos apuntado. Este embalse natural está separado del lago propiamente dicho por un puente de sólo 150 metros de ancho, que cruza el valle y que por su escaso relieve debe ser fácilmente cubierto en la época de los grandes deshielos. Sin embargo, el agua del lago es de una cristalina diafanidad y pureza; no contiene substancias térreas en suspensión y su microfauna, prácticamente nula, contrasta con la de la laguna contigua.

La salinidad de la laguna, quizá por el aporte del agua dulce del lago, es discreta y permite que sea utilizada como bebedero para purgar la hacienda.

Empleamos la tarde en recorrer el valle a la derecha del cordón en que nos habíamos detenido, por el cual corren manantiales que favorecen el desarrollo de un tapiz de gramíneas tiernas y juncos, cuyo verde se revela a la distancia y se destaca desde las alturas circunvecinas. Los días más desapacibles nos tocaron en el Belgrano y el viento no paró un solo instante. De vez en cuando caía lo que allá llaman chaparrones: gotas ralas de agua muy fría, que más parece nieve soplada por la ventisca de las cumbres inmediatas.

En un pequeño arroyo tributario del lago que corre delante de la casa de la estancia "La Oriental", pescamos algunos Galaxias, curioso pez que resiste los extremos rigores del clima de esta región y tiene una asombrosa vitalidad según pudimos comprobarlo. Al frente se levanta la masa obscura de la montaña próxima, por cuya falda trepa el monte de *Nothofagus;* a medida que nos aproximábamos, la mancha verdinegra se enfocaba mejor, hasta mostrarnos las siluetas de los árboles y el dibujo fino de la trabazón de su follaje. Una calandria cantaba y sin ningún recelo nos dejó acercar hasta unos dos o tres metros de distancia. Su confianza nos indicaba que conocía poco al hombre.



Fig. 12.

Aspecto del crestón de Paso de Aguila, en el lago Belgrano. Las bolas dispersas son concreciones conteniendo ammonites; también se encuentran en este antiguo fondo de mar numerosos fragmentos de estos fósiles y de belemnites.

Regresamos de esa excursión pasando por la gran quebrada donde los ricos manantiales se vuelcan formando arroyuelos y mallines, luego salvamos el cordón en que se asienta la casa y mil metros más lejos y sobre una colina, nos esperaba nuestro auto. Ya de noche preparamos los diferentes materiales reunidos: muestras de agua, plantas y alguna ave que hubo que preparar.

Dejamos proyectada para el siguiente día, 22 de febrero, la realización de una excursión a caballo en busca de fósiles, a cordones de la cordillera próxima. Aquí es el momento de recordar la valiosa ayuda prestada por el poblador señor Alejandrino Núñez, quien con toda deferencia y máximo desinterés permitió la realización de nuestros propósitos. No sólo nos facilitó los medios para hacer esa excursión, sino que se prestó personalmente a servirnos de guía. A él le debemos igualmente una cantidad de informaciones, que apreciamos de valor, y nos permitimos señalar muy particularmente su nombre, como uno de los buenos colaboradores con que puede contar el Museo en el lejano Territorio.

Como no podíamos demorar nuestra estada en el Belgrano por lo apremiante del tiempo, salimos a pesar de ser aquél un día notoriamente frío y ventoso. La excursión fué sumamente provechosa, pues tuvimos oportunidad de visitar interesantes afloramientos de capas fosilíferas jurásicas, recogiendo un rico material. Ante la extraordinaria riqueza de estos depósitos marinos que nos ofrecían un número incontable de ammonites diversos y Belemnites, sólo hubimos de lamentar que nuestros medios no nos permitieran llevar más que un reducido número de aquéllos y los más chicos. Ha de tenerse en cuenta que se trataba de objetos muy pesados y que, cargándolos, debíamos bajar esas cumbres por cuestas empinadas. Los había en centenares y de tamaño muy variable, desde no mayores que un puño hasta de más de 50 centímetros de diámetro. Se encuentran incluídos en material calizo, con el carácter de bolas de cemento a superficie generalmente agrietada, desparramadas en la cumbre del crestón y rodadas por su ladera (fig. 12). La fotografía ilustra de la manera más exacta la presentación natural de estos fósiles de un mar mesozoico cuyo fondo levantó el plegamiento andino. La figura 13 muestra algunos de los ammonites recogidos.

Antes de descender tuvimos oportunidad de pasar la red de seda en tres o cuatro lagunitas o charcos, que mostraron una microfauna relativamente rica, en la que predominaban los Copépodos; en una de ellas recordamos haber visto lenteja de agua en cantidad. Asimismo, nos procuramos en esta excursión numerosos ejemplares de plantas andinas que no crecen en el valle. Todas ellas son pequeñas, de escasos centímetros, pero que hunden en el piso pedregoso una desproporcionada y poderosa raíz. La multilla, aquí y allí, salpicaba el suelo con su frutito rojo llamativo. El viento castiga demasiado esas laderas y sólo al llegar a la falda encontramos el primer montecito de *Nothofagus*. Son árboles bajos, pues no pasan de unos tres metros de altura, a tronco retorcido y follaje extendido en especie de palmas, como para mejor exponerse a la luz. Chingolos y calandrias animaban el monte aquella tarde.

Nos detuvimos junto a un peñón en que anidan los cóndores, roca de pórfido cuarcífero de la que se desprenden fragmentos, que forman una enorme acumulación de material suelto a su pie (fig. 14). Allí tiene su hábitat la vizcacha de la cordillera *(Lagidium morenoi),* curioso mamífero de nuestra fauna al que tuvimos oportunidad de observar en su medio. Vive escondida entre las piedras y tiene un porte de ardilla, a lo que debe el nombre que corrientemente se le da allí,

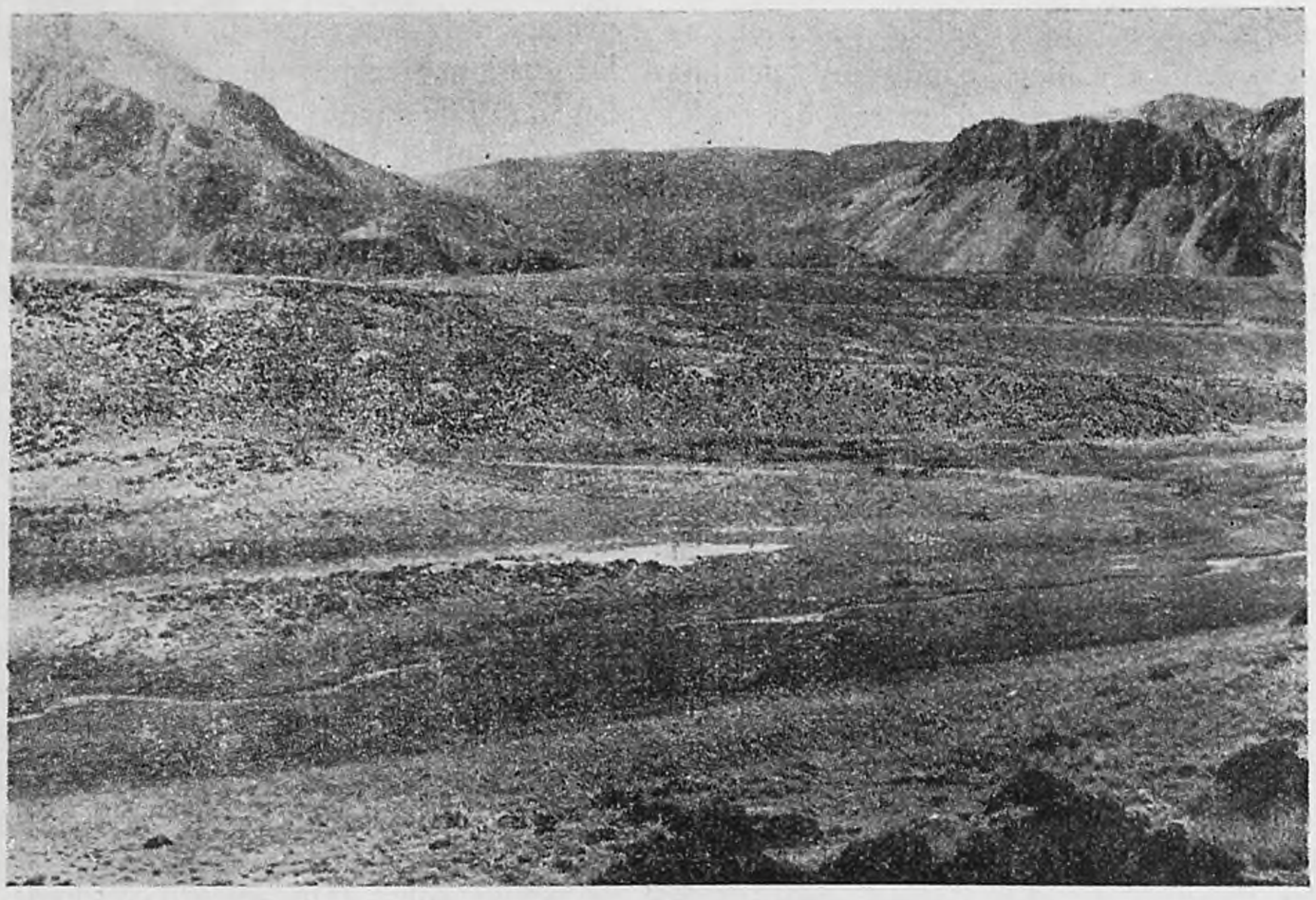


Fig. 14. — *Cerros porfíricos de Paso de Aguila, lago Belgrano, donde tiene su habitat la vizcacha de las piedras. En el fondo el cordón de donde fueron recogidos los ammonites.*

De regreso en casa del señor Núñez fuimos obsequiados con varias pieles de puma cazados por él en los mismos lugares que acabábamos de visitar, lo que nos informó sobre su relativa abundancia y el gran tamaño que alcanzan en aquellas regiones. Asimismo nos obsequió un lindo y valioso ejemplar de pichón de cóndor, que se encuentra actualmente en el Jardín Zoológico de La Plata.

Llenos de satisfacción por lo que nos fué dado ver y cargados con una abundante cosecha de material valioso, regresamos a nuestro alojamiento, establecido en lo alto de la colina por la que se hace la entrada al lago. Desde ahí se puede contemplar todo el valle; la vegetación nos indica que nos encontramos en la zona de transición entre la meseta y la zona húmeda del oeste, típica de la precordillera. La mata verde y la mata negra muestran su mayor lozanía; entre ellas se intercalan uña de gato y diversas especies de leña-piedra. En rincones protegidos puede verse calafate y duraznillo. En vano se buscará un molle; parece haber exceso de humedad para esta especie vegetal. El monte que se percibe en la lejanía y el verde vivo que tapiza la hondonada, dan especial atractivo al paisaje, que resulta riente y acogedor más que ninguno. Finalmente, la nieve, que se asoma desde las cumbres cercanas, corona y remata los perfiles que cierran el horizonte y agrega una belleza más al cuadro que contemplan los ojos fatigados de extensión, que lleva el viajero después de cruzar los páramos de las mesetas niveladas.

Del lago Belgrano al Cardiel

A la salida del lago Belgrano vimos la más numerosa tropilla de guanacos encontrada hasta entonces y que estaba compuesta de 31 individuos. Pasamos la estancia "Lago Belgrano", situada frente a un cerro nevado del que se precipitan numerosos chorrillos hacia el bajo. A nuestra izquierda la pampa del Aguila, que termina en un corte abrupto, lleva un festón de nieve; nuestra ruta sigue por las playas o faldeos, resolviendo en sinuosidades las alturas. La vegetación se va raleando y sólo de vez en cuando percibimos algún ramo de mata verde que constituye la única nota viva en el fondo descolorido y uniforme. Soplaba fuerte viento, pero adentro la temperatura era agradable.

Hicimos el paso del río Belgrano sin inconveniente; esta corriente lleva agua turbia, removida; no tenía más de 10 metros de ancho en aquel momento. Más expuesto resulta el paso de un zanjón que cruza el camino allí cerca y que es necesario salvar sobre un puente precario.

Aquí debemos decir que no habiendo forma alguna de seguir directamente hacia el sur por interponérsenos la inmensa meseta de la Muerte, tuvimos que hacer un gran rodeo, desviándonos hacia el este, por el camino a Cañadón León. Nuestro programa comprendía la visita al lago Strobel, muy próximo al lugar en que nos encontrábamos, pero debimos renunciar a tal propósito en vista de los informes sobre la imposibilidad de llevarlo a la práctica por falta de camino. Además nos quedaba de por medio el río Chico.

Seguimos pues el curso del mismo río Belgrano bordeando la barranca costera en dirección a Tamel Aike, llegando al comercio de "Las Horquetas" a las 20 horas. El edificio en ese lugar desolado llama la atención; es una hermosa construcción en piedra que da espalda al viento y se protege contra una mole rocosa. Hacia un lado queda la plataforma sobre la cual corre el camino, formando un primer estrado, dominado al fondo por un segundo estrado que forma la meseta. Del otro lado se repiten ambos escalones, constituyendo el superior la meseta del Cardiel.

Con 1130 kilómetros nos detuvimos frente al destacamento de Tamel Aike, unas casas de adobe crudo, blanqueadas a la cal, en cuyo pequeño jardín florecían dalias y jazmines. Cien kilómetros atrás habíamos dejado el lago Belgrano; rodamos algo más e hicimos noche.

La mañana siguiente seguimos hacia Cañadón León, donde llegamos hacia mediodía, con 1238 kilómetros. Debíamos cargar nafta al máximo y sabíamos que allí había surtidores donde podríamos conseguirla al precio de 28 centavos el litro. Esta era la primera población que encontrábamos desde Lago Buenos Aires; posee juzgado, correo, escuela, varios comercios, algunos buenos edificios en piedra, y aloja a unos 200 habitantes; su importancia radica en ser el único núcleo de población entre la zona cordillerana y la costa sobre el

camino a San Julián, que es una ruta comercial de importancia. El camino es bueno en general.

Reaprovisionados volvimos atrás por la misma ruta en busca de un paso para el río Chico, que creíamos poder cruzar en el lugar denominado Espina Chico, con ayuda de una balsa. Este río Chico tiene unos treinta metros de ancho en ese punto y lleva una corriente rapidísima que lo vuelve imponente. Soplaba un viento huracanado, lo que decidió al balsero a aconsejarnos no emplear la balsa para efectuar el vado. No tuvimos, pues, más remedio que lanzarnos a probar directamente el paso, confiando en que el fondo firme, que no veíamos, fuera uniforme y nos ayudara a llegar a la orilla opuesta. Con el viento y la corriente a favor, sesgando, así pudimos hacerlo.

Desgraciadamente nos esperaba allí un trecho muy malo, a lo largo de una extensa vega, perteneciente a la estancia "La Angostura", cosa nada sorprendente, ya que tal ruta no figura como camino en ninguna carta. Salvado este accidentado tramo, costeando mallines y haciendo equilibrio en laderas forzosas, llegamos al puesto de la estancia "Las Tunas".

Desde la casucha se abarca el bajo lleno de menucos, que limita al fondo la barranca al pie de la cual nos dicen corre el río Chico. A pesar de hallarse en el mismo valle y muy próximos a este río, los menucos de "Las Tunas" no parecen tener comunicación con él, pues quedan invariables con las crecidas y bajantes del mismo. Se ha tratado de utilizar estos manantiales ensayando la cría de nutria *(Miocastor coypus)*, pero hasta ahora ha sido sin resultado porque los animales no resisten los fríos rigurosos de esa zona a la intemperie.

Pasamos esa noche en el mismo cañadón a poca distancia del puesto, para continuar camino a la mañana siguiente, dejando atrás la casa de la estancia "Las Tunas", en dirección al lago Cardiel. Seguimos una cuesta entre barrancos y llegamos a una pampa, terminada en la lejanía por los cordones que se han ido abriendo. El suelo, cubierto de rodado, no mostraba otra vegetación llamativa que uña de gato, que daba un tinte verde aceituna al campo en esa zona. De vez en cuando, donde había un declive, una depresión, una grieta, ahí se veían surgir matorrales de mata negra, que no se aguantan en la llanura descubierta.

Con 1346 kilómetros arribamos a la estancia "Tres Lagunas", del señor Morrison, quien tuvo la gentileza de informarnos sobre el camino a seguir para llegar al Cardiel. Salimos pues en busca de este lago, corriendo sobre una llanura donde pronto y a pesar de las indicaciones, equivocamos la huella, pues ésta se abría varias veces a diferentes rumbos. Así llegamos a la estancia "Cañadón Molinari", establecida sobre el cordón que limita la llanura, sobre la cual rodábamos. La casa, situada en lo alto, domina esta llanura hasta el límite del horizonte. Un contratiempo nos demoró aquí el resto de ese día. Tuvimos entonces nueva oportunidad de apreciar lo que vale la cálida acogida, la ayuda oportuna y el espíritu desinteresado y solidario del hospitalario poblador santacruceño, en la estancia del señor Antonio Juárez, quien puso su casa y su persona a nuestra disposición, lo que nos complacemos en recordar.

Dejamos Cañadón Molinari la mañana del miércoles 26 de febrero, después de cargar nuestro tanque con el agua que brota del manantial próximo a la casa. Nos dirigimos al Cardiel atravesando por el límite del lote 6, que está consignado como Concentración Indígena. Son pocos los indios que van quedando; su desconfianza respecto al blanco ha hecho que se aislen en colonias dentro de las tierras que se les ha fijado, lejos de sus vecinos, evitando todo tráfico y vinculación con el exterior. Sólo los hombres salen de sus tolderías y es para llegar hasta el boliche en que, a cambio de una manta de guanaco, pieles de zorrino o una capa de plumas de avestruz, trabajo de las mujeres, recibirán algunas provisiones y una buena cantidad del peor vino. Y al regreso al toldo, de nuevo quedará cerrada la frontera. La miseria hace presa de la familia indígena, y la mala alimentación, la bebida y la poca higiene hacen el resto, diezmando su población la tuberculosis. El pasado invierno han sido tantos los caídos víctimas de ese mal, que los indios han creído llegado el momento de quemar los toldos de cuero de yegua, que fueron la vivienda ancestral de los de su raza, y se han resuelto a hacer ranchos de material. Así asistimos, con la extinción de su raza al último de sus renunciamientos, y podemos ver las primeras casas de adobe y ladrillo, construídos por ellos en sus propios aduares. Tal es la condición en que viven los "paisanos", como se les designa a estos indígenas, pues que se sienten lastimados si se oyen llamar indios. Y en verdad que no merecen este nombre esos seres olvidados en la meseta de Cardiel, atrincherados allí, presas de un miedo infantil hacia el progreso que avanza cerrando oídos a toda voz que venga de afuera y pueda significarles un cambio.

Hacia mediodía llegamos al lago Cardiel con 1398 kilómetros de recorrido. Solamente se levanta un pico en su contorno; es el cerro Las Coloradas, que da nombre al establecimiento ganadero allí situado. En la lejanía, la cordillera se asoma en un cerro nevado. El lago, mirado en conjunto, es de un color francamente verdoso; el agua es repugnante al paladar, con gusto al agua de Janos, pero las ovejas y guanacos la beben a falta de otra mejor, según nos lo indicaban los numerosos rastros de pisadas que se ven en la arena de la playa. Esta es amplia y con una pendiente insignificante, lo que nos parecería indicar que este embalse no tiene mucha profundidad.

En la orilla misma del agua, la playa es de tosca dura que se resquebraja como piedra y alterna en trechos con fango arenoso. Más lejos del agua, los rodados forman una capa de aproximadamente un metro de espesor, por lo que mostraba un zanjón excavado por un desagüe. Nos llamaron la atención estos rodados, por sus formas y colores muy variados. Además se ve aquí y allí manchones obscuros, producidos por fragmentos de rocas volcánicas.

En una masa de tosca de la ribera, tuvimos oportunidad de recoger numerosos individuos de una especie de neurópteros, cuyas larvas se crían en el lago. Este delicado y pequeño ser alado, por uno de esos contradictorios designios de la naturaleza, está destinado a vivir expuesto a todos los rigores, recogido en los resquicios de piedra que recalienta el sol y castiga el viento y el oleaje. Nos entretuvimos un par de horas en nuestro trabajo y dejamos el Cardiel el mismo día, por el camino que lo costea por su lado este, en dirección al sur.

La vegetación se compone de algunas gramíneas, calafate, mata verde, mata mora en menor cantidad y alguno que otro molle. Además, anotamos uña de gato y un cactus; en algunos parajes de la playa, una pequeña hierba carnosa, parecida a la verdolaga, forma grandes planchones rosados, y finalmente la diminuta y bonita *Perezia recurvata.*

A poca distancia de la salida del lago, nos encontramos con un crestón basáltico que al fragmentarse ha producido grandes amontonamientos de escombros. Los bloques desprendidos, de color rojizo tostado, se acumulan en desorden como los sillares de una vieja construcción abandonada (fig. 15).

Luego nos toca rodar un trecho por médanos que molestan bastante, haciendo pesado el andar. Sobre ellos crece una tupida vegetación arbustiforme.

Del lago Cardiel al San Martín

A pesar de los médanos podemos decir que el camino había sido discreto, pero después nos esperaban pendientes, desniveles y zanjones que dificultaban nuestra marcha a medida que avanzábamos. Teníamos que pasar el guadal de Freire,

gran bajo con piso blando, desierto, sin un rastro de vegetación. Felizmente no había llovido y nuestro coche pudo sortear con felicidad ese mal paso.

Ascendimos a una pampita desde la cual enfrentamos el cerro Moro y seguimos andando aprovechando de la última hora de luz del día para salir del mal camino. En realidad, éste no era un camino, era una cortada que hacíamos para evitar una gran vuelta que hubiéramos tenido que dar de seguir la única ruta trazada que lleva por Laguna Grande a Piedra Clavada y que nos hubiera significado algo más de 200 kilómetros de marcha. Deseábamos ir al lago San Martín, situado al oeste del Cardiel, pero para alcanzarlo, necesitábamos dirigirnos al sud-oeste hasta el río Chalía, llegando al cual debíamos tomar rumbo al noroeste.

Optamos, pues, con los riesgos consiguientes, por cortar camino siguiendo las malas huellas del tráfico entre las estancias, y así logramos llegar después de una jornada de las más trabajosas hasta la de Dionisio Arroyo, hacia el final de la cuesta por la que se asciende a la pampa de La Lucía. Ya en plena obscuridad seguimos un trecho más y llegamos a la pampa alta; nos detuvimos para cenar y pasar la noche.

El siguiente fué un hermoso día de sol; el termómetro marcó 10° C., que ascendieron a 15° C., a las 10 de la mañana. Por un milagro no soplaba viento, lo que hacía más agradable aquel ambiente.

La pampa de La Lucía es un inmenso llano enarenado; desde el camino se divisa a cada lado la proyección de la terraza que lo encierra y en cuyo borde se destaca el obscuro festón del manto de lava que la cubre. La huella es buena, y ese trecho es un consuelo y una compensación por el tramo anterior.

En una hondonada, a la derecha del camino, existe una laguna que nos detuvimos a examinar procurándonos muestras de su microfauna. La tarea resultó bastante ingrata pues el piso de este embalse, al parecer constituído por greda y cenizas, es blando y resbaladizo, pero pudimos constatar que una gran cantidad de formas prosperaban en tal medio, por lo que nuestro trabajo no resultó perdido. Algunos de los insectos coleccionados provienen de esta localidad.

La vegetación es rala y miserable; una que otra plantita de gramínea y leña piedra, alternando con cola de piche de alguna otra especie vegetal que pasa desapercibida por confundirse con la general tonalidad del piso y, como un extra, la mata negra. Un tal paisaje, bajo la clara luz de un día de verano, se agranda en su soledad y resulta como un escenario vasto y grandioso. De vez en cuando sorprendíamos algún piño de ovejas que se apacentaba en esa estepa, y no podíamos menos que preguntarnos frente a un tal cuadro de pobreza vegetal extrema, cuál era el milagro que hacía prosperar a esos rebaños. Y no es sólo la oveja la que engorda con estas minúsculas y ralas hierbas, sino también el guanaco, que comparte con aquélla los escasos dones de la tierra. Allí vimos tropillas hasta de doce animales vagando en libertad.

Las aves parecen escasas por esa zona y sólo apercibimos algunos aguiluchos fuera de la "corralera", pajarito que tiene como el ataja-caminos del norte, el porfiado empeño de asentarse en la huella, delante del coche. Abundan las lagartijas, de las que coleccionamos ejemplares de varias especies.

Hicimos alto, a la una de la tarde, para almorzar todavía en esta pampa; luego iniciamos el descenso por cañadones y hondonadas en las que tuvimos oportunidad de reconocer otras lagunas. El piso cambia continuamente; por momentos es blando y agrietado, cubierto por espesa capa como de ceniza; luego reaparece el pedregullo y se vuelve firme y se intercalan trechos con acumulación de escombros y escoriales.

Llegamos frente al cerro Bagual; es un lugar de desolación y desamparo. Barrancas desmoronadas, hondonadas yermas, lomadas sobre las cuales parece haber caído un diluvio de piedras; piedras y fragmentos negruzcos de indudable procedencia volcánica, y la perspectiva esta vez cerrada por elevaciones y accidentes.

(Continuará.)

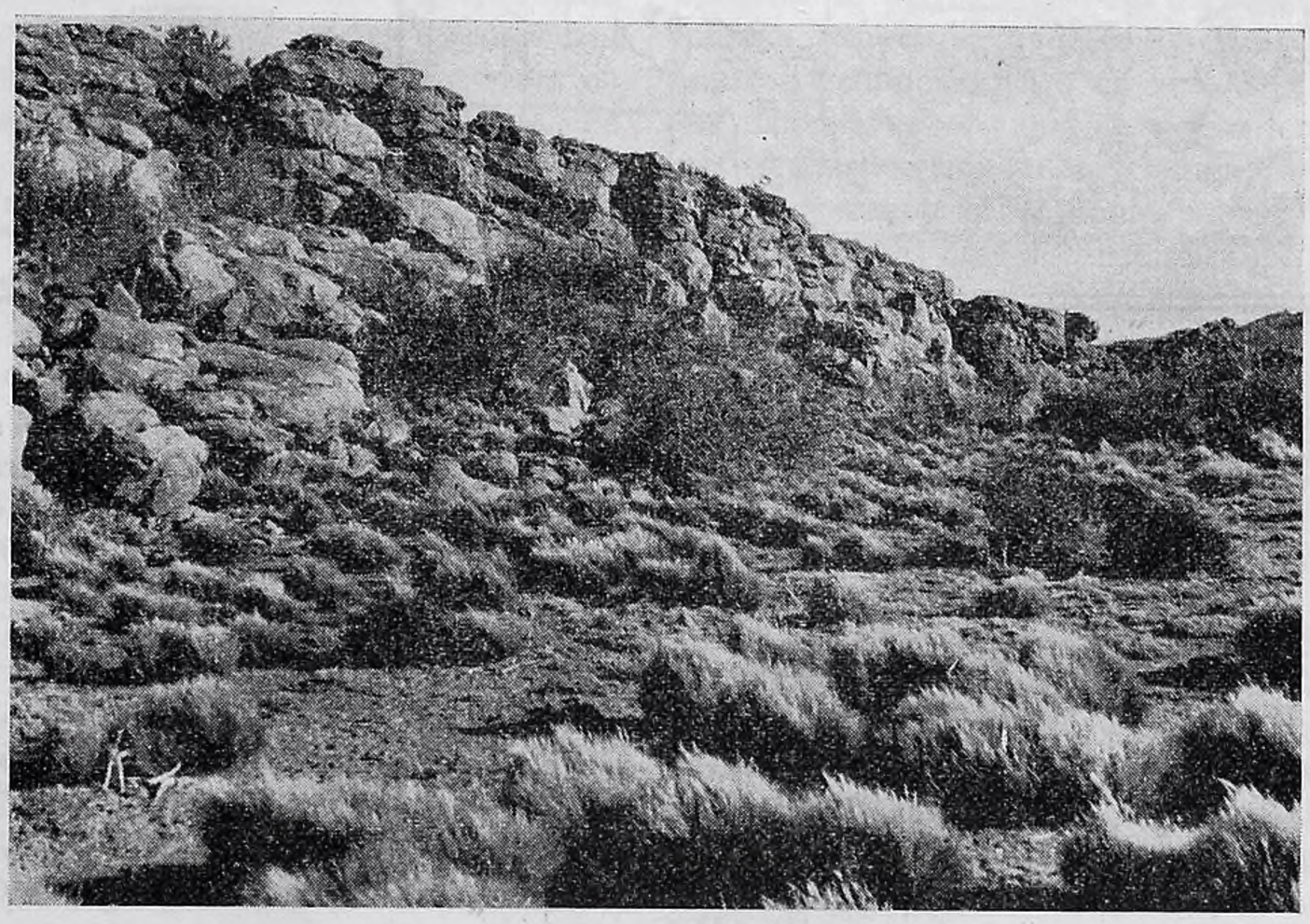
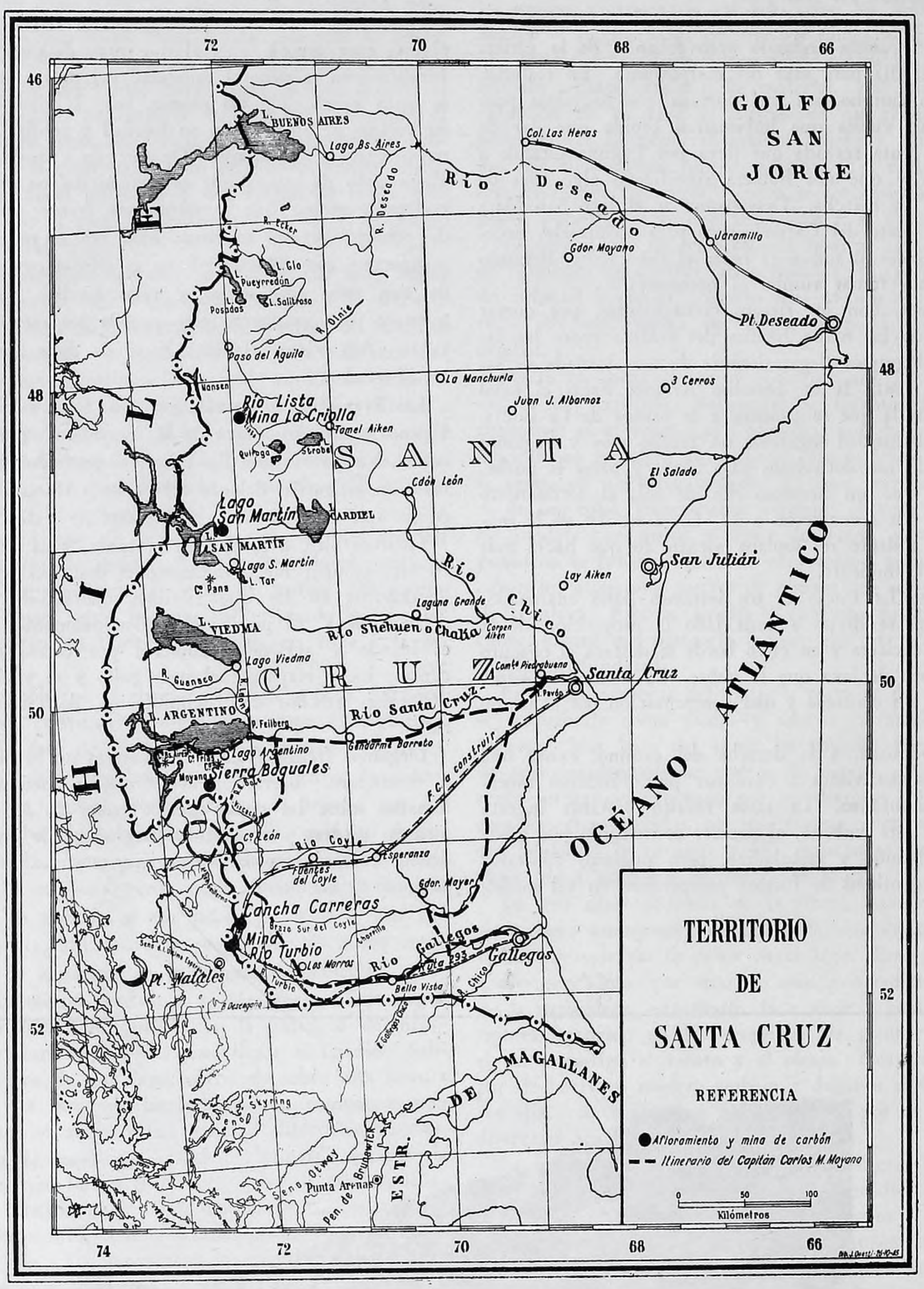


Fig. 15. — *Muralla de basalto que se levanta al lado del camino saliendo del lago Cardiel.*



El Territorio Nacional de Santa Cruz, con el itinerario del capitán Carlos M. Moyano y la ubicación de los afloramientos carboníferos. (Dibujado especialmente para ilustración de la presente nota.)

EL CARBON DE SANTA CRUZ

A los diversos trabajos que aparecieron oportunamente en las páginas de ARGENTINA AUSTRAL, hoy agregamos el del Sr. C. Augusto Terbeck, a quien una publicación anterior, "Primeras noticias sobre la existencia de carbón en la región sudoccidental de Santa Cruz" (en "Boletín de informaciones petroleras" núm. 259, con reimpresión año 1946), dió a conocer como publicista de prolija documentación.

El descubrimiento de carbón en la región sudoccidental de Santa Cruz

Por C. Augusto Terbeck

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

El nombre del benemérito marino D. Carlos M. Moyano brilla con fulgor de primera magnitud entre los exploradores que se internaron en la Patagonia austral, en aquella hora incierta en que se cernían sobre el cielo de la patria los oscuros nubarrones del conflicto limítrofe, suscitado por las pretensiones chilenas sobre la posesión de aquellas tierras. Esta complicada situación, lógicamente, había creado cierto clima de inquietud, pero al mismo tiempo tuvo el mérito de hacer vibrar la fibra patriótica de los argentinos y dió lugar a que surgiera un destacado núcleo de jóvenes, entre ellos el nombrado, cuyo fervor y entusiasmo los llevó a emprender audaces expediciones, para contribuir con su esfuerzo a develar el misterio de su geografía y desvirtuar la maldición inconsulta que pesaba sobre ese vasto sector de nuestro territorio. Moyano fué, sin duda, quien recorrió mayor extensión de esa comarca austral durante su prolongada permanencia como abanderado de la soberanía argentina, informando sobre sus características y posibilidades, por él mismo experimentadas, y también de los que más han bregado para propulsar su futuro desarrollo.

Hemos dicho anteriormente que este joven mendocino está vinculado a las primeras noticias ciertas que nos han llegado sobre la existencia de afloramientos de carbón en la región sudoccidental del territorio de Santa Cruz. Es así que, sin mencionar los breves apuntes que suscribe con el heroico comandante D. Luis Piedra Buena, pues en ellos se refieren a "... las minas de carbón que, se dice, han encontrado allí ...", vemos que en el informe fechado el 12 de julio de 1877, elevado al Ministro de Relaciones Exteriores con motivo de la expedición de reconocimiento del río Santa Cruz y sus fuentes, realizada a principios de ese año en compañía del eminente Dr. Francisco P. Moreno, a quien tan destacada actuación cupo más tarde en la solución de la aludida cuestión de límites, comunica Moyano que encontraron trozos de carbón en las proximidades del lago por ellos descubierto y y bautizado con el nombre del Gran Capitán de los Andes (1). Al mencionar este hallazgo el Dr. Moreno, lo relaciona con el lignito considerado terciario de Punta Arenas y supone que el manto carbonífero de donde provienen esos trozos es de una edad geológica contemporánea al depósito de lignita de Magallanes que el profesor Agassiz cree pertenece también al período cretáceo, y le evoca el recuerdo de una vegetación opulenta que cubrió el occidente de la Patagonia Oriental desde el cabo Froward, y quizá desde Tierra del Fuego, hasta las fuentes del Neuquén y aun más al Norte, hasta cerca de La Rioja (2).

El 14 de setiembre de 1878 emprende Moyano —entonces Jefe de la Subdelegación Marítima del puerto de Santa Cruz— una expedición a las nacientes del río Chico con el joven naturalista y explorador D. Ramón Lista, quien será después su sucesor en la gobernación del territorio de Santa Cruz cuando Moyano, su primer gobernador, deja el cargo en 1887. Allí, junto a los numerosos arroyuelos que constituyen las fuentes del río Chico y sus primeros afluentes, uno de los cuales perpetúa el nombre del prematura y trágicamente desaparecido naturalista, realizan un nuevo descubrimiento de carbón (3).

El Cap. Moyano se refiere otra vez al carbón hallado en las cercanías del lago San Martín en el informe que con fecha 1º de febrero de 1880 dirige al Instituto Geográfico Argentino, comunicándole los resultados de su "Excursión a los Andes desde la boca del Río Santa Cruz", iniciada el 14 de diciembre de 1879, durante la cual vuelve a visitar recorridos anteriormente con el Dr. Moreno.(4)

A su regreso de Venecia, donde representara al país en el Congreso y Exposición Universal de Geografía celebrado en 1881 obteniendo la señalada distinción de una veintena de premios con los escasos y casi improvisados trabajos expuestos, y diera muestra de un encomiable y honroso renunciamiento en aras de su patria al declinar una medalla de oro que se le confiere personalmente en mérito a sus expediciones, reanuda este insigne marino sus exploraciones en la Patagonia, entre ellas la que emprende en los primeros días de diciembre de 1833 a las nacientes de los ríos Gallegos, Coile y Santa Cruz y canales del Pacífico.

En un artículo titulado "Descubridores, exploradores y propagandistas de los yacimientos patagónicos de carbón", publicado en el Nº 195, setiembre de 1947, de "Argentina Austral", se atribuye también al Cap. Moyano el descubrimiento de vestigios del carbón que corresponde a los yacimientos de Río Turbio, citando al efecto un fragmento de lo que expresa en su diario de viaje el día 20 de diciembre de 1883, suponiéndolo llegado en esa fecha a la zona donde nace el río Gallegos, sobre la línea fronteriza de los dos países, Argentina y Chile, cuando en realidad Moyano refiere el hallazgo de turba, verificado junto a un arroyo que vierte sus aguas en el nombrado río Gallegos, en un lugar distante todavía unos 150 kilómetros del límite occidental y, por consiguiente, de la región donde existen los que podemos llamar hoy con toda propiedad importantes yacimientos carboníferos de Río Turbio. Textualmente dice así el diario de viaje de este destacado explorador: "Marchamos siete millas costeando el

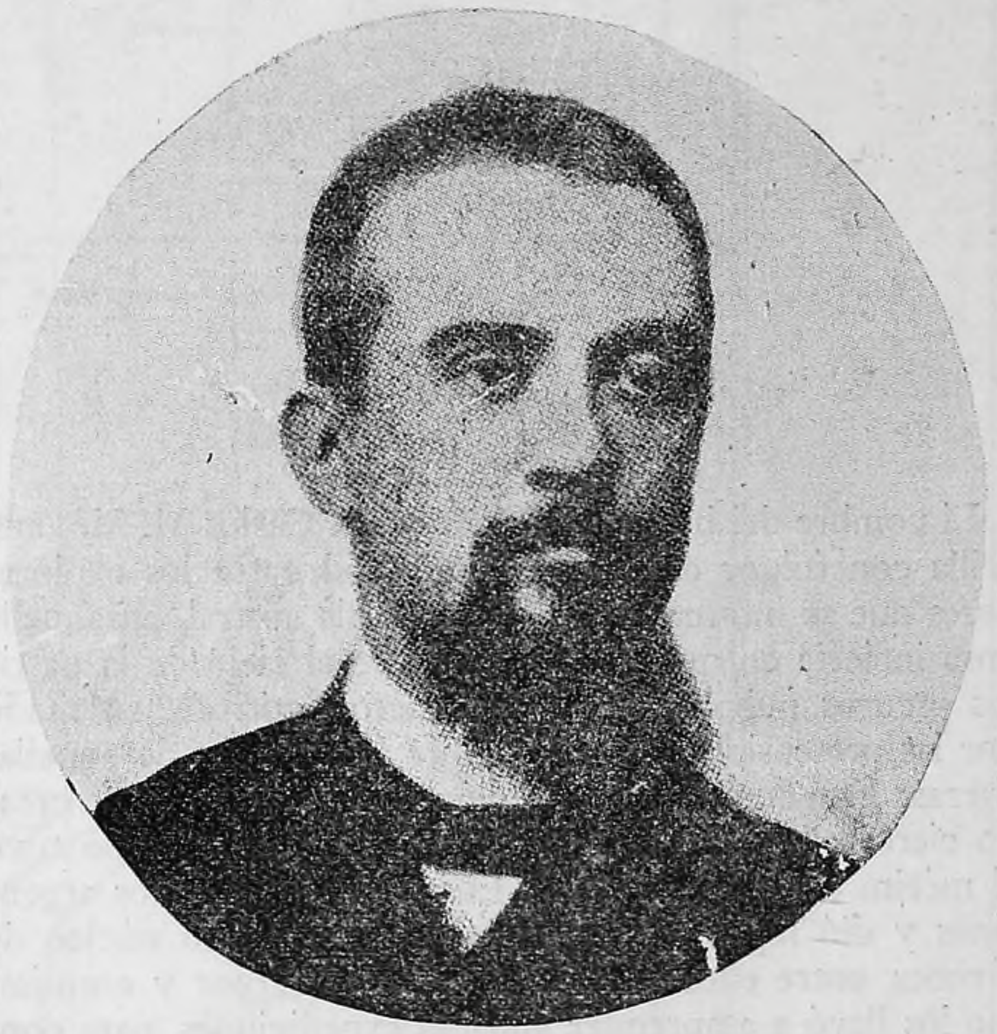
río hasta el tercer afluente, un arroyo conocido con el nombre de Gallegos Chico". Sigue la descripción minuciosa de su curso y adyacencias y luego lo citado en el artículo que se comenta: "Entre los rodados de la costa del arroyo encontré algunos trozos de turba, que más tarde vi se desprendían de una pequeña capa que hay a la orilla, un poco al interior." E inmediatamente concluye: "La altura meridiana del sol me dió, para la desembocadura, 51°52′ de latitud y su longitud aproximada la calculo en 70°29′ O. de Greenwich."

Bastaría la prolija descripción que, como todas las suyas, hace Moyano, para establecer la ubicación del lugar en que a la sazón se encontraba; pero el distinguido marino excluye toda exégesis relativa a su posición pues, a mayor abundamiento, determina las coordenadas geográficas de la desembocadura del mencionado afluente en el río Gallegos. Tampoco hay razón alguna ni siquiera para suponer que este ilustrado y avezado explorador, quien, como hemos visto, descubriera ya otros afloramientos de carbón, y que se detiene en describir minuciosamente todas las características del suelo, flora y fauna que observa en las zonas que sucesivamente recorre, así como también ensayar la interpretación de algunos de los fenómenos geológicos que se ofrecen a su vista, no puede suponerse, repetimos, que pudiera confundir ambas sustancias: turba y carbón, como dice el mencionado artículo. Además el Cap. Moyano expresa que vió la pequeña capa que hay a la orilla del arroyo, de donde se desprendían los trozos de turba encontrados. Y en verdad no se ha equivocado, pues quien visite las regiones referidas puede comprobar que efectivamente existen allí turberas; en cambio no se han encontrado afloramientos de carbón.

Desde el arroyo Gallegos Chico continúa Moyano su incursión junto al curso del río Gallegos, llega al próximo afluente sureño, el arroyo Pescadores, cruza a la margen opuesta, yendo a acampar donde el río Gallegos recibe su primer afluente del norte, al que denomina arroyo de los Morros. Con perspectiva tan halagüeña para su patriotismo como para su amor propio, de cruzar por primera vez el Continente de océano a océano sin pasar las cordilleras, –expresa en su informe– se dirige hacia el poniente por entre los bosques, solamente con dos hombres, con el propósito de llegar a la costa de los canales del Pacífico, recorriendo las Planicies de Diana, y encontrar las nacientes del Gallegos que se interna en ese rumbo, poseído de una justa curiosidad, para evidenciar la existencia de ese accidente geográfico que pone a la Argentina en posesión de puertos sobre el Pacífico, ajustándose al entonces vigente tratado de límites con Chile.

Ya en 1558 el intrépido navegante español D. Juan Ladrillero, el primero que navegó las aguas de esos canales en busca de un paso hacia el Estrecho de Magallanes, señala allí, en la latitud del seno de la Ultima Esperanza, el límite austral de la cadena de cerros que forman la Cordillera de los Andes. La tesis aludida se halla favorecida por los informes de los mismos marinos chilenos, entre ellos el cirujano de la "Chacabuco", D. Pedro V. O'Ryan, al decir que "...los canales occidentales de la Patagonia están constituídos por una inmensa reunión de islas más o menos grandes; estas islas pueden considerarse como formadas por una continuación de la cordillera de la costa en la rejión occidental i por la prolongación de la cordillera de los Andes i por el continente en la parte oriental. El simple aspecto jeolójico del terreno parece demostrarlo así." (5)

Venciendo enormes obstáculos y superando toda suerte de dificultades, después de cruzar el segundo afluente que recibe por su ribera norte el río Gallegos, atravesando bosques, salvando pantanos, acosado por los mosquitos, alcanza el Cap. Moyano una altura, algo al norte de Bahía Desengaño, desde la cual pudo fácilmente dominar todo el conjunto: el vasto canal Worsley, con su imponente y grandioso aspecto, y paralelamente los dos grandes brazos en que se divide, el de la Ultima Esperanza al NO y el Obstruction Sound al Sur, como buscando las aguas del Skyring.



Capitán de fragata Carlos M. Moyano.

Amargo desengaño produjo a los tripulantes de la corbeta inglesa "Adelaide" cuando también ellos comprobaron, en 1830, que no tienen comunicación esas aguas, entre los cuales se hallaban los tenientes W. G. Skyring y M. Kirke, quienes efectuaron el exacto relevamiento de esas costas durante su detenida exploración, creyendo ser los primeros que allí llegaron, casi tres siglos después de Ladrillero. De las exploraciones ordenadas por el Almirantazgo proceden la cartografía que publicó Inglaterra en 1874 y las denominaciones y traducciones de tantos accidentes ya antes bautizados por el nombrado Ladrillero, cuyos informes permanecieron ignorados largo tiempo, y por D. Pedro Sarmiento de Gamboa en 1879, quien como aquél buscaba un paso hacia el Estrecho, en pos del célebre corsario Francis Drake.

Moyano se confiesa maravillado del magnífico panorama que le es dado contemplar, y lo compara con los más grandiosos paisajes de los países nórdicos, diciéndose impotente para hacer una descripción completa, por pálida que sea, de esa maravilla hidrográfica escondida a este lado de la cordillera. Se refiere a la descripción hecha por los aludidos marinos ingleses, citando también el derrotero de Fitz-Roy para verificar sus propias observaciones con respecto a las Planicies de Diana, a las características orográficas y a la topografía en general, y especialmente al nacimiento del río Gallegos. Sin conseguir su objeto de sacar una botella de agua del mar, debido a que le obstruye el paso un bosque tupido y aparragado, encontrándose sin víveres y con los caballos cansados, resuelve vol-

ver al campamento de Los Morros, con verdadero sentimiento de dejar el agua tranquila de los canales, creyendo que ése no es el único punto donde el océano penetra a este lado de las cordilleras. Menciona el Cap. Moyano el viaje del Teniente Rogers efectuado en 1877, a quien atribuye los primeros trabajos topográficos, y cita el testimonio del naturalista D. Enrique Ibar Sierra, integrante de esa expedición chilena, con respecto a la internación de la cadena de los Andes en el mar.

El teniente de la marina chilena D. Juan Tomás Rogers refiere que Mr. Greenwood, que le acompañó hacia el Oeste desde Los Morros, en cuyas inmediaciones habitaba, le aseguró la existencia de un manto de carbón en la costa



Teniente de navío Agustín del Castillo.

de la ensenada *Last Hope Inlet* (Seno de la Ultima Esperanza), al norte de *Disapointment Bay* (Bahía Desengaño); pero seguramente ni Rogers ni Ibar han comprobado la verdad de esa noticia pues sin duda lo hubiesen revelado, así como mencionaron y descubrieron antes los yacimientos carboníferos de la mina "Marta", en Aguas de Skyring, y de la mina "Rica", próxima a las aguas de Otway, cuyo descubrimiento atribuyen al "compañista" Santiago Zamora, conocedor de la zona, que les asiste en dicha expedición y en la que el Tte. Rogers realiza a principios de 1879.

El Año Nuevo de 1884 encuentra al Cap. Moyano en su campamento de Los Morros, desde donde se dirige ahora hacia el Norte, a las nacientes del río Coile y al lago Argentino, siguiendo aproximadamente el itinerario que hiciera el Tte. Rogers en sus dos incursiones. Cruza entre Los Morros y sube la meseta llamada Faldas del Monte, –que el marino chileno denominara Cordillera Latorre, en homenaje al comandante de la "Magallanes", a cuya dotación pertenecía– atraviesa los varios brazos y manantiales que originan al Coile, situando el límite occidental de dicha meseta en el meridiano 72°20′ Oeste de Greenwich, por donde corre, de norte a sur, un gran bajo que la separa de los primeros tramos de la precordillera, y que supone sirve de lecho al principal afluente del Gallegos. Expone Moyano sus hipótesis sobre los fenómenos geológicos que han dado lugar a la formación de las distintas cuencas hidrográficas y reseña las cinco zonas en que divide el sistema orográfico, que influye en general sobre la hidrografía y parcialmente sobre la fitología. Después de hacer esta detenida descripción y referir que llama "Cadena Estrada" a un desprendimiento situado al sur de la cordillera de los Baguales y que corre en dirección norte a sur, nos dice Moyano que llega a la entrada de la "Cañada de los Baguales"; no le es dado explorar, como desea, las inmediaciones del atrayente monte Payne o "Andrade", como él lo bautiza aprovechando la confusión toponímica, pues sólo llega a orillas de uno de los lagos que observa a su pie, creyendo que por detrás de la montaña ambos lagos se reúnen con el Argentino; pero no lo puede comprobar. Desde allí, observando fósiles y formaciones geológicas, se dirige primero al Este y luego definitivamente hacia el Norte para llegar al lago que en 1877 viera por primera vez en compañía del Dr. Moreno, sin encontrar –dice– nada de particular. Se empeña el Cap. Moyano en comprobar si el brazo SO. del lago comunica en su prolongación, por detrás del llamado monte "Mayo" con el otro lago que queda al sur del Argentino, y para lograrlo construye un bote con las herramientas y cueros de buey de que al efecto venía provisto, utilizando para el esqueleto la madera que le brindaban los inmensos bosques que tenía a su disposición; lo bautiza y se embarca con el Subteniente Loqui y dos marineros; pero desgraciadamente los vientos reinantes le impiden la navegación proyectada y expuestos cien veces a ahogarse resolvieron regresar al punto de partida, depositando el bote en un lugar conveniente. Después emprende el regreso al puerto de Santa Cruz, siguiendo paralelamente al río del mismo nombre y el 8 de febrero se encuentra nuevamente en la Subprefectura Marítima.

Expresa este destacado explorador que los resultados de este viaje le han dejado completamente satisfecho y espera que puedan confirmarse las teorías que su estudio le ha sugerido, relativas a los sistemas de valles transversales donde corren los ríos Deseado, Chico, Chalía, Coile y Gallegos, cuyas fuentes ha estudiado en sus distintas exploraciones, comprobando que se alimentan sólo en manantiales y del derrite de las nieves de las mesetas. El Santa Cruz es el único río que sale de la cuenca lacustre constituída, según él, por una cadena de nueve lagos, intercomunicados y navegables en cierto modo, los que forman al oeste una línea de separación entre la cordillera y la precordillera, tendida de norte a sur entre los paralelos 46°20′ y 51°25′; los canales marítimos serían su prolongación hasta el Estrecho de Magallanes. En apoyo de su creencia sobre la intercomunicación de los lagos, relaciona Moyano las fuentes y el caudal del río Santa Cruz con el régimen pluviométrico imperante en la Patagonia austral.

Finalmente resume así sus apreciaciones y expresa en su diario de viaje: "En cuanto a los recursos que podría ofrecer la minería en la extensa comarca visitada, debo decir que sólo he encontrado indicios de carbón y de fierro en muchos puntos, desgraciadamente tan lejanos de las vías de comunicación, que desde ya considero imposible la explotación de los criaderos. No he encontrado otros minerales, pero debo creer que la zona andina los contenga en abundancia y que sólo necesitan de la mirada de los especialistas para revelarse." ([6])

No cabe duda de que si Moyano hubiese visto algo más interesante que los simples indicios a que alude, hubiera destacado su importancia en lugar de limitar la idea de sus posibilidades, tal como aconteció al realizar los anteriormente citados descubrimientos de carbón.

A través de su detenida descripción y del itinerario consignado en el croquis trazado por su acompañante, el subteniente D. Teófilo de Loqui, apoyado en observaciones astronómicas y en la triangulación que han ejecutado, vemos que el Cap. Moyano pasa algo al oriente de la zona donde se encuentran los yacimientos carboníferos que luego llamarán la atención de su camarada, el entonces teniente de fragata D. Agustín del Castillo. A éste le es dado hallar, como dice (7), "... un gran depósito de carbón muy bien formado, que presentaba una faja descubierta de unos 200 metros de largo por un ancho medio de cuatro", en la quebrada de un arroyo que en homenaje a su antiguo maestro denomina Guerrico, identificable con el conocido con el nombre de "Don Guillermo" en recuerdo de Mr. Greenwood. Nos dice este denodado marino que el carbón que extrajo de la mina, a la que llamó "Delfina", "parecía ser de buena calidad, quemaba muy bien sin dejar mucho residuo y despedía bastante gas y un olor penetrante a coke". Agrega que después de este encuentro se dedica con ahinco a conocer aquella zona que con razón juzgaba carbonífera, consiguiendo después de algún tiempo encontrar otros varios depósitos de mayor importancia, tanto en riqueza como en calidad. El que más llama su atención por el espesor de la capa y por su extensión, es uno del remate sur de la zona carbonífera, bautizándolo con el nombre de "Mina Atalima", y expresa que ofrece particulares ventajas para la explotación y puede brindar por sí solo muchos miles de toneladas de ese combustible. Convencido del valor del hallazgo comprende que para que tuviera verdadera importancia era necesario buscarle una vía fluvial que permitiera sin grandes gastos hacer su transporte, y desde aquel momento dedicó todas sus fuerzas a conseguir llenar esta condición. En pos de este propósito marchó al Sur para el remate de los yacimientos carboníferos y fué a alojarse en el origen del río Turbio, donde espera a dos nuevos compañeros, el nombrado D. Guillermo Greenwood y D. Francisco Poivre, esos dos pintorescos personajes de quienes se ocupan los exploradores de esa región. Estos se reunen al teniente del Castillo, como vemos, cuando éste ya había visitado y descubierto los afloramientos de carbón, y le acompañan hacia el poniente en demanda de las aguas del Océano Pacífico, llegando con él al lugar donde, a la vista del mar, establece algunas construcciones a fuer de simbólico acto de posesión y dominio, y con él firman el acta que allí labra y deposita a la sombra de la bandera argentina que iza en lo alto de un farallón que mira al oeste, pronunciando ante ellos una sentida arenga, henchida de fervor patriótico. Desde allí emprende el regreso después de construir un bote al que bautiza "I Remember" con el cual trata de experimentar las condiciones de navegabilidad del río Gallegos.

Para perfeccionar sus descubrimientos y al mismo tiempo estudiar las condiciones invernales de aquellas comarcas, realiza del Castillo una nueva expedición, que se prolonga desde febrero hasta octubre de 1888. A los pocos meses de su regreso, sin haber alcanzado a exponer los resultados de esta exploración, fallece repentinamente el 22 de enero de 1889 este intrépido explorador, que a la tediosa inactividad que le impone la carencia circunstancial de los elementos que necesita para cumplir con la misión hidrográfica que se le había encomendado, prefirió emprender, a su propio riesgo y expensas, aquella azarosa y sacrificada exploración, con el ánimo, también él, de aportar nuevos conocimientos sobre los cuales cimentar mejor la definición de los incuestionables derechos de su patria sobre esas tierras, y en la que alcanzó como señalado resultado el tal vez inesperado descubrimiento de las riquezas carboníferas que albergan, que después permanecieron casi olvidadas durante más de medio siglo, salvo algunas referencias incluídas en informes y publicaciones de los geólogos que visitaron después dicha zona. Ahora, gracias a la paciente y perseverante labor emprendida allí por el Estado con el propósito de conjurar la crisis de combustible, el país conoce que en ese lejano sector austral del territorio de Santa Cruz existe un gran yacimiento de carbón, cuya potencia supera la cifra de cien millones de toneladas cubicadas dada a conocer en su oportunidad y que se han comenzado a desentrañar del subsuelo.

No siendo todavía practicable la vía fluvial a que se refirió del Castillo, se construirá una extensa línea férrea para transportar el mineral desde el yacimiento hasta las instalaciones de embarque que se levantarán en el puerto de Santa Cruz, donde otrora flameara el pabellón nacional en el reducto de la isla Pavón, baluarte austral del Comandante Piedra Buena, y luego en la Subdelegación Marítima y en la sede de la Gobernación del territorio, confiadas ambas en primer término y sucesivamente, al Cap. D. Carlos M. Moyano.

De lo expresado en los informes de Moyano se deduce que no se habrían internado en esa región otras expediciones anteriores a las mencionadas que puedan haber llegado hasta el lugar de los yacimientos, lo cual nos lleva a la conclusión de que si bien éste participa en los primeros descubrimientos de carbón que se verifican en la región sudoccidental del territorio de Santa Cruz, como antes señaláramos, al teniente de navío D. Agustín del Castillo le corresponde el mérito de haber revelado, específicamente, la existencia de los yacimientos carboníferos de la zona de Río Turbio-Cancha Carreras, y transmitirnos, además, el cabal concepto de su importancia y significado como contribución al afianzamiento de la independencia económica de nuestra patria, en la que hoy estamos empeñados.

Tal vez no sea sólo una curiosa coincidencia sino el resultado de una notable vocación por las exploraciones evidenciada por los hombres de mar, que en los mentados descubrimientos veamos brillar, cual luminosa conjunción astral, los nombres de los citados marinos. Y han querido las circunstancias de que actualmente la dirección de los trabajos que allí se realizan para aprovechar esa riqueza, le fuera confiada a los camaradas de aquel joven y audaz oficial egresado de la primera promoción de nuestra Escuela Naval y que rindió sus exámenes finales el 17 de diciembre de 1878 a bordo de la cañonera "Uruguay", anclada precisamente en el puerto Santa Cruz.

Buenos Aires, setiembre de 1948.

---

(1) Carlos M. Moyano. – *Exploraciones en la Patagonia.* "Boletín del Instituto Geográfico Argentino". Tomo I, Bs. As. 1881. (v. C. Augusto Terbeck. *Primeras Noticias sobre la existencia de carbón en la región sudoccidental de Santa Cruz,* "Boletín de Informaciones Petroleras", Nº 259, marzo de 1946, p. 243 y reimpresión p. 6).

(2) Francisco P. Moreno. – *Viaje a la Patagonia austral, 1876-1877.* Buenos Aires, 1879. (2ª edición). (v. op. cit.).

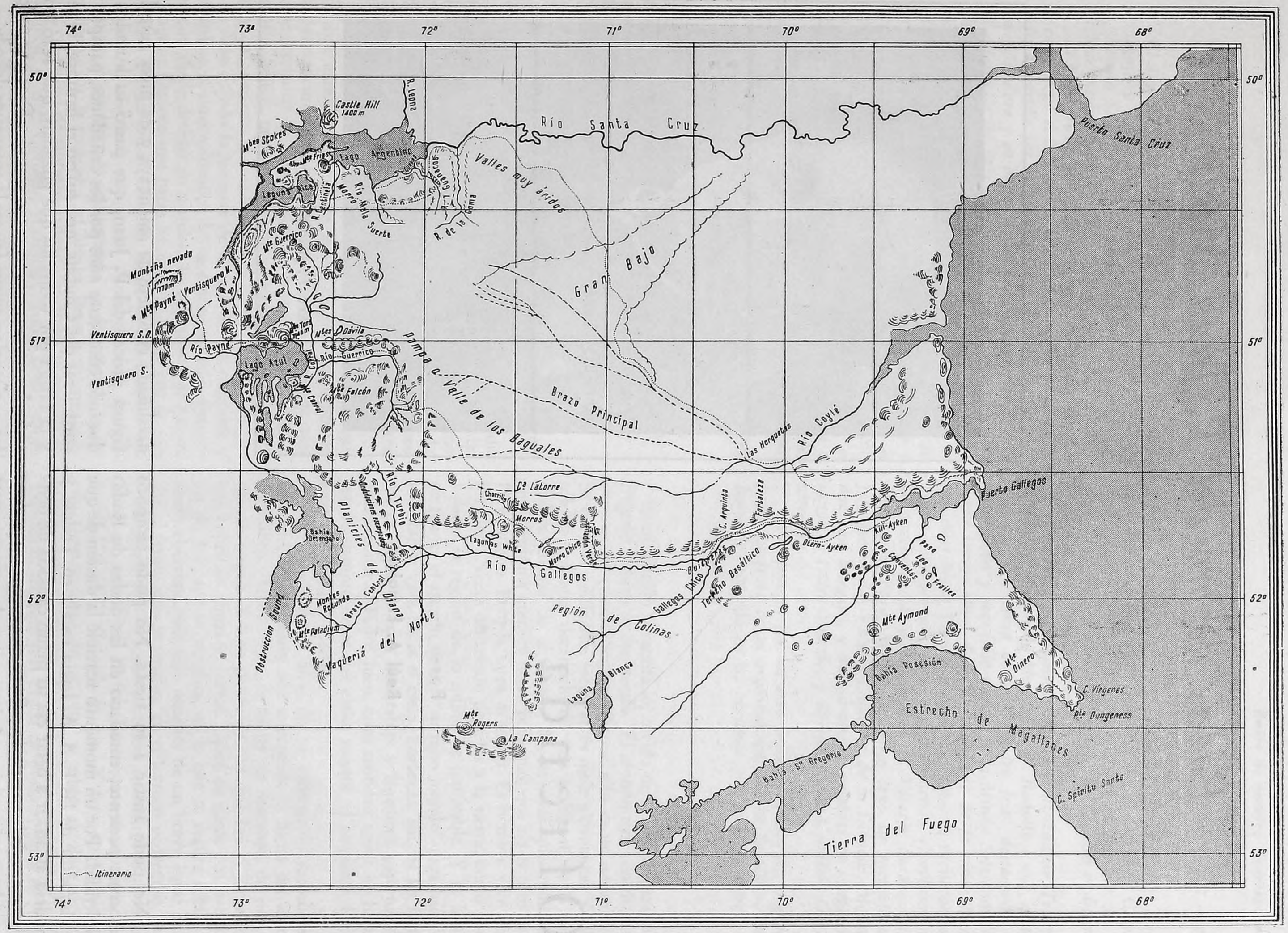
(3) Carlos M. Moyano. – *Noticia sobre el río Chico y sus afluentes.* "Boletín del Instituto Geográfico Argentino". Tomo I, Buenos Aires, 1881.
Ramón Lista. – *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia desde 1877 a 1880* (v. op. cit., p. 245 y 8).

(4) Carlos M. Moyano. – *Excursión a los Andes desde la boca del río Santa Cruz.* "Boletín del Instituto Geográfico Argentino". Tomo I, Bs. As., 1881.

(5) "Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile". Año VI, 1881. Imprenta Nacional, Santiago de Chile.

(6) Carlos M. Moyano. – *Patagonia Austral, Exploración de los ríos Gallegos, Coile, Santa Cruz y Canales del Pacífico.* Publicación Oficial, Bs. As, 1887, p. 110-111. Manuscrito en el Archivo Gral. de Marina, p. 126 (v. op. cit., p. 247 y 10).

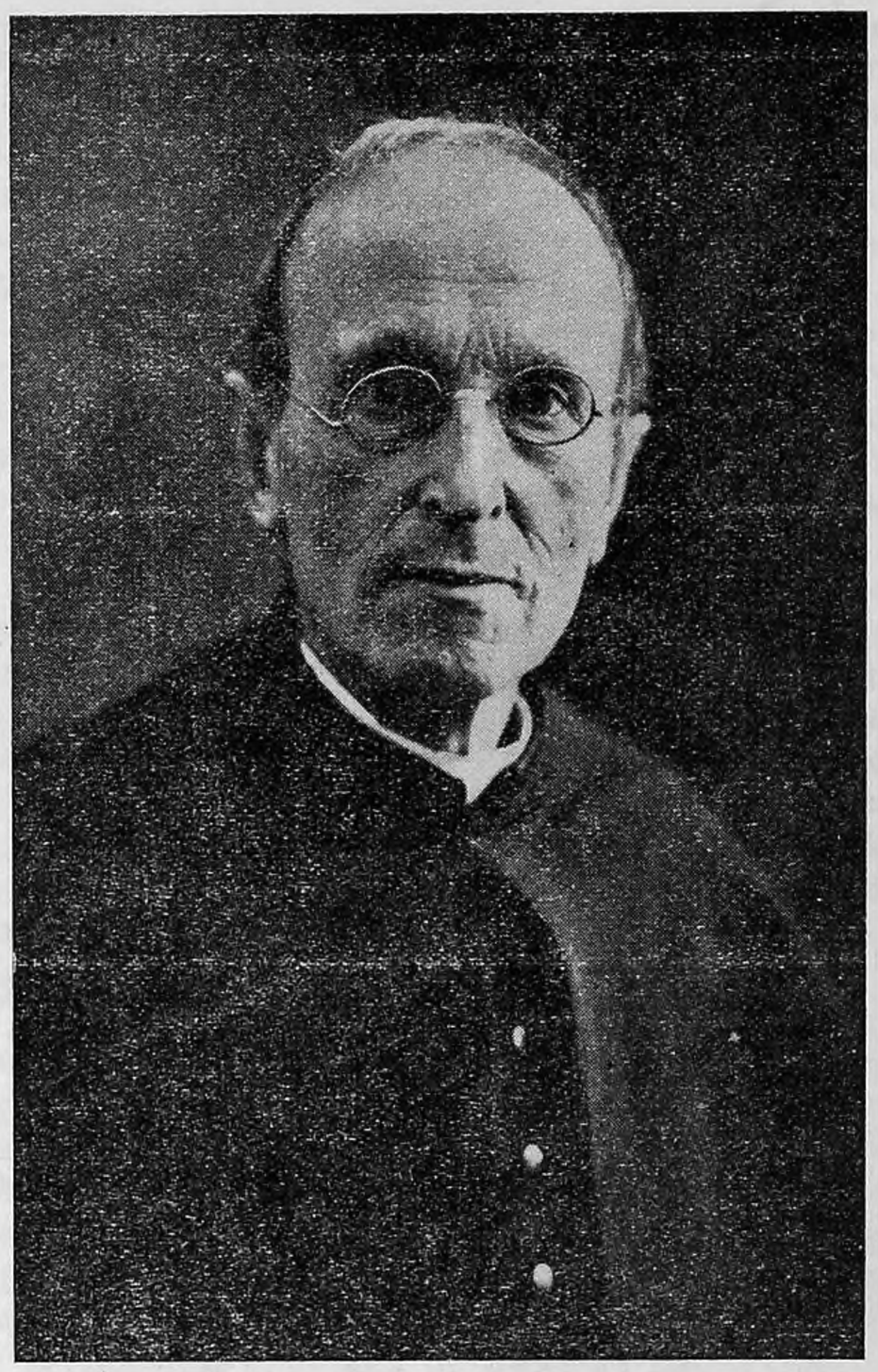
(7) Agustín del Castillo. – *Exploraciones en la Patagonia austral.* "Boletín del Instituto Geográfico Argentino". Tomo VIII, Bs. As., 1887. (v. op. cit., p. 247 y 10).



Reproducción de un original del Teniente de Navío D. Agustín del Castillo, existente en la Biblioteca Nacional de Marina

50 años de sacerdocio en la Patagonia

Bodas de oro del P. Juan Muzio



Rev. P. Juan Muzio, S. S.

Ofrenda

Por

Raúl A. Entraigas

No pude asistir a su fiesta. No pude tampoco hacerme presente, enredado en las ondas de Radio Splendid. Por un momento acaricié la ilusión de que el bimotor de las F. A. A. haría escala en Trelew y podría alcanzar a besar esa su mano cansada de bendecir . . . Ni eso pude. Pero el primer sacerdote nacido en tierra patagónica no puede estar ausente en este torneo de afectos en honor del veterano misionero. Y llega hoy, apenas hoy, a entremezclar con los ecos de aquella jornada memorable, este desaliñado ramillete de amancáys y de ñires ante la figura prócer del P. Juan, que paseó su humildad durante cincuenta años por los cañadones, pampas y cordilleras del Chubut, que sufrió el hambre, la sed y la fatiga por todos los que gozaban, que rezó por todos los que no sabían rezar y amó a Dios por todos los que sentían en sus fauces la amargura del odio . . . Por todo eso, P. Juan, van estas palabras que quisiera fueran la gratitud de toda la Patagonia quintaesenciada en la pluma de uno de sus hijos . . .

Jubiloso homenaje del pueblo de Trelew

Envío de nuestro Corresponsal
Miguel Andrade.

El amplio Salón San David, fué escenario del cálido y magnífico homenaje que el pueblo de Trelew tributó al virtuoso Sacerdote Don Juan Muzzio, en ocasión de celebrar sus bodas de oro sacerdotales.

El Padre Juan, quien en la actualidad cuenta 81 años de edad, llegó al Chubut en el año 1900 desde cuya lejana fecha desarrolla sus actividades en el Territorio. Su obra evangelizadora y su bondad son bien conocidas por todos sin diferencia de raza, religión o idea política; por ello que el 11 de diciembre del corriente año el pueblo se reunió para tributarle merecido homenaje. Presentaba el Salón San David, un aspecto verdaderamente extraordinario por la crecida concurrencia de todas las edades y categorías. Allí estaban presentes el Sr. Secretario de la Gobernación a cargo de la misma, comisionados municipales de Trelew, Rawson y demás pueblos vecinos, el Vicario Foráneo del Territorio, miembros del Ejército y de nuestros centros de enseñanza y gran cantidad de fieles y admiradores pertenecientes no sólo a Trelew sino también a las demás zonas del Valle.

Con el canto del Himno al Padre Juan a cargo de alumnos del Colegio Santo Domingo fué abierto el acto, pasando luego a ocupar el micrófono el Dr. Abel Calvo, Profesor del Colegio Nacional, quien en nombre de la Acción Católica hizo ofrecimiento del acto con el discurso que al final transcribimos.

Acallados los aplausos, en representación de Trelew habló el Comisionado Municipal, Sr. Rodolfo Viñas, quien ponderó la extensa obra del Padre Juan destacando la abnegación y sacrificio puesto en la Misión Salesiana durante tantos años. Luego en nombre de la niñez local, las niñas Nora Pagola y Yalnira Galmozzi recitaron algunas composiciones poéticas, mereciendo el aplauso de la concurrencia. Acto seguido el Vicario Foráneo del Territorio, Pbro. Miguel de Salvo leyó un mensaje de felicitación del Vicario Capitular de la Diócesis, Monseñor José Borgatti, y dirigió nuevas palabras de congratulación al Padre Muzzio, y de elogio a la Comisión Organizadora del acto.

En resumen fué un acto brillante, pleno de emociones y perfecto en su organización, que ha dejado un imborrable recuerdo en las personas que lo presenciaron.

Discurso del Dr. Abel González, profesor del Colegio Nacional de Trelew, en representación de todas las Asociaciones Parroquiales trelewenses

Tu es sacerdos in aeternum (Eres sacerdote eternamente).

He ahí las palabras consagratorias que, hace medio siglo, pronunciara el obispo ante nuestro querido Padre Juan; palabras que significan el espaldarazo que lo armaba caballero para la difícil misión del sacerdote y del misionero; palabras que, en la emoción del momento, adquirían el significado transcendental de aquellas otras del Evangelio: "Id y enseñad a todas las gentes".

Y cuando aquel ordenado medita en el camino que se abre ante su vista; en la incertidumbre del éxito; en el desconocimiento de la tierra que ha de conquistar, sólo cabe exclamar al cielo, con las manos juntas: "En ti confío, Señor; porque Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida".

Mas cuando la lámpara de la fe arde inextinguible y serena en el alma apostólica del sacerdote, no hay obstáculo que pueda detener su marcha. Es el cruzado de Cristo, el nuevo Quijote que parte hacia el combate por la más sublime de las causas. Podrán salirle al encuentro todas las fuerzas del mal, conjuradas para aplastarlo; podrán erguirse, a su lado, la indiferencia, la ingratitud, la incomprensión, la maldad y el olvido. Pero su fuerza interior, su virtud de santidad arrasan con todo; porque él es, también, el *alter Christus*, y también, como la de Aquél, su palabra tiene 'esencia de Vida eterna". Cristo venció con su Muerte, porque con ella nos daba la Vida; y el sacerdote también vence, con ese sufrimiento, porque, al ofrecerlo al Altísimo por nosotros, nos va conquistando el camino hacia la vida eterna.

Renunciación y sacrificio; olvido de sí mismo para entregarse al bien de los demás. El mundo está constituído; pero es necesario comprender que sólo es un andamiaje. Se necesita edificarlo; asegurar su mole gigantesca. Y ello sólo se consigue dotándolo de vida espiritual, de la verdadera noción de sí mismo; de esa vida que comienza en la legítima cumbre de su principio, que no es otro que Dios mismo. Pero la tarea es ardua. El hombre vive con los ojos a veces demasiado pegados a la tierra, como para volar a la región de lo infinito e inmutable. Y es labor de titanes el sacarlo de ese "su falso mundo" para hacerle levantar la vista hacia el cielo. Entonces, surgen las figuras ciclópeas de estos admirables y legítimos pastores de almas, como el Padre Juan, cuya santidad reside en haber estado siempre cerca del cielo, aunque el ambiente fuera bien terreno, por cierto.

A los cincuenta años de su ordenación sacerdotal, hélo ahí, manteniendo aún encendida la llama del amor apostólico. Medio siglo de lucha sin descanso, de jornadas sin tregua. Y bien puede decirse que fué el jornalero que cobró en almas su jornal. Labró su surco con paciencia de Job; fué su siembra, no la que se realiza sobre la tierra ubérrima, que sólo necesita de un breve lapso para dar el fruto, sino la siembra en el terreno pedregoso, huraño, donde sólo el sudor pareciera fructificar la simiente. Y he aquí el milagro. El fruto, mezquino al principio, fué tornándose cada día más lozano. Y hoy contemplamos este florecimiento de fe, que es obra absoluta de sus manos. Todos, señores, los que somos católicos en este Territorio, tenemos una deuda de gratitud hacia el Padre Juan. Porque él obvió el camino a la Cruz de Nuestro Señor. Porque él hizo realidad la parábola del diminuto grano de mostaza de que nos habla el Evangelio. Tocóle la cruzada inicial; el comenzar la marcha. Y esas son las jornadas difíciles. Hasta que la tierra no rinde sus prime-

ros frutos, todo es ansiedad y espera. Y el Padre Juan esperó con paciencia. La sabiduría no es más que una larga paciencia, ha dicho un filósofo. Y el Padre Juan tuvo la sabiduría del que sabe esperar —y esperar con fe—. Sus sucesores encontraron la huella trazada; la mies prodigando sus frutos primeros; y la tarea les fué más fácil, gracias a su obra; gracias a su vocación de apóstol. Por eso, él es la piedra angular del catolicismo del Chubut; la roca sobre la cual se asentó el edificio de la Iglesia católica en este territorio. El Pontificado Romano es la obra magnífica de una pléyade de elegidos del Señor. Pero la piedra fundamental es la figura magnífica del apóstol San Pedro. Sobre él edifica Cristo su Iglesia, y su acción es el milagroso basamento de la cristiandad universal. Y el catolicismo del Chubut reconoce su Pedro en esta venerable figura, que para su mayor alegría, llega a los cincuenta años de vida religiosa, con la mano apoyada aún en la mancera, contemplando —gracia divina, sin duda— el espectáculo maravilloso de una ilusión trocada en realidad.

Ante él se alza el espectáculo edificante de un pueblo a quien llegó la palabra de vida eterna que emana del Evangelio. De un pueblo que sabe hacer un alto en la diaria labor, para inclinar reverente su cabeza ante el Rey de los Reyes, ante Aquél que trajera el mensaje divino de su redención.

Cincuenta años de noble apostolado; cincuenta años de misionero, cumpliendo la voluntad del ilustre fundador de su Congregación, elevado hoy a la dignidad de los altares: SAN JUAN BOSCO. Honra de la Pía Sociedad Salesiana, la legítima conquistadora espiritual de la Patagonia, estas tierras presencian, há casi medio siglo, sus interminables correrías apostólicas. Él ha sido —el Padre Juan— el San Pablo patagónico, porque, como el iluminado de Damasco, sus viajes —innumerables como las estrellas— eran aventuras en pos del ideal del santo fundador de la orden salesiana: *Da mihi animas* (dadme almas). Así lo vieron pasar los valles chubutenses y las interminables llanuras patagónicas; la nieve del invierno y los soles caniculares del estío. Y él, siempre adelante, blandiendo el crucifijo como única arma de combate. Nada lo detuvo en su empresa gigantesca de portavoz de la verdad evangélica. Y ¡triunfó!; triunfó en el más difícil de los combates. Y su triunfo fué amplio, fructífero, ubérrimo en posibilidades. Pero la vida de lucha continua también deja su huella. La lima de los años mordió en él hasta dejar su esencia al descubierto. Y entonces advertimos lo perenne y substantivo que en él se encerraba: la santidad del apóstol.

Por eso, nos es dado hoy admirar su heroísmo. Porque los apóstoles y los héroes, según el decir de Estrada, están fundidos en un mismo rayo.

Y nada hay que hable más de la santidad del Padre Juan que su evangélica modestia. En su vida casi de retiro, de hoy, imprímele esa virtud una aureola especial. Porque si hay algo que atraiga con singular simpatía en el sacerdote, es ese deseo de dejar pasar inadvertida su verdadera obra de bien espiritual. He ahí por qué el Padre Juan ha conquistado tantos admiradores en el pueblo; porque, en su afán de pasar inadvertido, en su deseo de que sólo fuese la voz del Señor la que por su boca hablase, olvidóse de sí mismo, y haciendo suya la sentencia evangélica "lo que haga tu derecha, que no lo sepa tu izquierda", repitió las palabras del poeta:

"Renombre, renombre, vete.
Muchos quieren q'halagues su oído;
muchos que se mueren
de hambre y sed de elogios...
Olvídame a mí
con un gran olvido,
como si jamás hubiera existido;
y no hagas rüido,
que estoy bien así."

Padre Juan; querido Padre Juan:

Las congregaciones e instituciones religiosas de Trelew, quieren hoy haceros llegar su filial palabra de reconocimiento y admiración a vuestra labor de cincuenta años, a través de las mías. Pobres son éstas, porque para hablaros se necesita la voz de San Francisco de Asís, y la genial maestría de Teresa de Jesús. Y lejos estoy de todo ello. Pero vos sabéis bien que la modestia tiene también legítimos valores, y que cuando el espíritu vuela, no siempre es dado concretizar su vuelo. Por eso, recibidlas en vuestro paternal corazón, ya que brotan del corazón mismo, y que ellas no ofendan vuestra natural modestia. Os pido vuestra bendición, mientras repito las palabras del salmista: *Gaudete, justi, in Domino; rectos decet collaudatio.* (Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón les está bien la alabanza).

Discurso del Comisionado Municipal de Trelew, don F. Rodolfo Viñas

Reverendísimo Padre Juan Muzio, autoridades civiles, eclesiásticas y militares, señoras y señores:

En nombre del pueblo de Trelew, a quien represento como comisionado y en el mío propio, me es altamente honrosa la oportunidad de pronunciar algunas palabras para adherirme a este sentido y sincero homenaje, que nace espontáneo del corazón de todos los que han tenido la oportunidad de conocer al Reverendo Padre Juan, ya sea personalmente o por reflejo de su obra grandiosa, desinteresada y noble.

En realidad poco o nada es lo que queda por decir después de haber escuchado la palabra profunda, sentida y elocuente de nuestro calificado consocio de la Acción Católica, el eximio profesor doctor Abel Calvo.

Hablar de nuestro querido e inolvidable Padre Juan, señores y señoras, es hablar del bien, de la caridad y del sacrificio, en el más amplio sentido del vocablo. Y digo así, porque esas tres palabras sintetizan la vida generosa y abnegada de este venerable sacerdote que, desde que pisó estas playas en cumplimiento de su divino ministerio brindó, al par del consuelo espiritual, la ayuda material que sus recursos reducidos le han permitido hacer, despreciando para ello, con cristiana indiferencia, el más elemental confort de su persona.

Ese es el santo hombre que homenajeamos. Ese es el Reverendo Padre Juan. No es nativo de esta tierra de promisión y de gloria, porque el Padre vió la luz en ese pedazo de América que, en sentido inverso, es tan grande espiritualmente como pequeña su extensión geográfica. Me refiero a esa joya de América del Sud, nuestra hermana dilecta, la República Oriental del Uruguay.

Es oriundo de un pueblo cuyo nombre es poesía, "Paysandú", por eso lleva en su alma el amor, la bondad infinita y la esperanza, que cristaliza la doctrina cristiana que él prodigó en toda una vida, con su ejemplo y con su fe.

El 24 de mayo último el Padre Juan cumplió 81 años. Quiera el Todo Poderoso con su bondad inmensa, que su vida material sea eterna, como será espiritualmente.

Se ordenó de sacerdote en Montevideo el 15 de mayo de 1892, siendo obispo Monseñor Soler, llegado al Chubut en 1900 para radicarse en Rawson y colaborar durante cuatro años con "El Apóstol de las Malvinas" el Reverendo Padre Mario Migone, reemplazante del Reverendo Padre Vacchina. Desde entonces nuestro homenajeado inició su acción misionera, comenzando en 1904 en Puerto Madryn hasta 1944, año en que los superiores le reducen sus actividades en las Capellanías de Gaimán y Dolavon. Mientras actuó en Rawson venía periódicamente a Trelew y en 1906 por disposición del Reverendo Presbítero Bernardo Vacchina, inicia las obras de la primera Capilla y pone los cimientos del actual Colegio Salesiano "Santo Domingo" de esta ciudad. El 24 de febrero de 1907 abre las puertas del mismo y fija su residencia en esta localidad, desde donde continúa sus actividades de misionero espiritual en todo el extenso Territorio del Chubut, sin que ningún obstáculo lo detenga en su obra redentora. Es así como el ex gobernador Lezana le cedió el ya famoso caballo tordillo, que el Padre paseó como único medio de locomoción de aquel entonces, luchando a brazo partido con el medio hostil y la intemperie hasta que pudo obtener mucho después el confortable auto-capilla, con el que llegó hasta el último rincón del territorio para llevar la luz del Evangelio.

Todos los pueblos del Chubut sin excepción lo quieren y lo veneran al Padre Juan como algo propio, porque han gozado de los beneficios de su divino apostolado.

Primero fué Dolavon, luego Madryn, Gaimán, Rawson y Camarones, poblaciones aledañas que a porfía cantaron himnos de alabanza por su obra piadosa; ahora es Trelew y aún perdura en el ambiente la significativa y emotiva velada realizada en su honor en el teatro Español, oportunidad en que todo el pueblo puso de manifiesto el cariño que le profesaba, viviendo momentos de sentida emoción al escuchar su palabra y manteniéndose todos de pie como signo de veneración y respeto. Pero no ha sido eso todo; como digno broche de oro, al terminarse tan hermoso acto, los niños del Colegio "Santo Domingo", hicieron caer sobre su curtido rostro como un beso del cielo, una lluvia de pétalos de rosas, símbolo de sus virtudes y de su pureza, actitud simpática y feliz que arrancó lágrimas de emoción a toda la concurrencia.

Así llega el Padre Juan a sus bodas de oro sacerdotales.

En su misión providencial durante ese medio siglo construyó con todo cariño y con amor el templo espiritual que cobija a millares de almas cristianas. Nos toca ahora a nosotros retribuir en parte tanto bien recibido; y para él no habría otra recompensa mejor que unir nuestros esfuerzos y no descansar hasta lograr construir la Iglesia de Trelew, para que pueda contar con un Templo que haga honor a este pueblo; siendo mi más ferviente deseo que la piedra fundamental del mismo, sea bendecida en breve por este venerable pioner de los misioneros, a quien en este acto, como Comisionado Municipal lo designo Primer Ciudadano de Trelew, designación que no dudo será ratificada ampliamente por millares de devotos, firmando el pergamino que como recuerdo cariñoso le obsequia este pueblo, juntamente con el hermoso Cáliz que al ser consagrado por nuestro querido Padre Juan, será para la cristiandad un cáliz de bendición.

AL PADRE JUAN

Vino a esta tierra arisca dándole cara al viento:
¡qué le importaba nada si Dios lo había guiado!
No lo detuvo nada, temor ni sufrimiento
en el impulso santo de amar al que ha pecado.

Sencillo como el aire y bueno como un beso,
humilde como un ramo de flores de la sierra;
siempre en los labios puros temblándole algún rezo
orando por los malos que abundan en la tierra.

Los años que pasaron sobre su alba cabeza
dobláronle la frente como madura espiga,
pero no le quitaron su olímpica nobleza
ni el dulce acento bueno de su palabra amiga.

El alba y el ocaso se han de juntar el día
que el pueblo rinda honores a su ángel misionero:
el alba son los niños temblando de alegría,
mas el ocaso aquéllos que él conoció primero.

¡Oh Padre viejecito, nimbado por la gloria
de este cariño santo con que hoy se te rodea!
La historia de este pueblo es ya tu propia historia
por siglos de los siglos. Amén. Y que así sea.

María Julia Alemán



Para la historia del deporte en Puerto Santa Cruz. En la foto aparecen los participantes de un "match" de fútbol que dió origen a la fundación del Club Sportivo Santa Cruz, que más tarde, capitaneado por el Sr. Federico G. Gladitsch –que es la persona que nos envía tan interesante documento junto con los datos de que aquí nos servimos–, pudo enviar a Punta Arenas un equipo donde empató en el encuentro con un seleccionado de aquella localidad chilena. Y en esta fotografía, tomada en 1911, aparecen los deportistas que a continuación mencionamos.
Sentados de izquierda a derecha: Carlos Borgialli con su hijo (?), Baron Reylle Gould, Tomy Groves, Federico Gladitsch, Santos Santesteban, (?), Oyarzun, Arendsen. En pie, primera fila: H. J. Elbourne, Montgomery Stamponi, George Woolyen, Archibald Hallyday, (?), Duncan, (?), (?), Grace, (?), Riff, Tourville, Romero, (?), Lucuix. (Las interrogaciones corresponden a identificaciones dudosas o ignoradas.)



Martín Sheffield, el yanqui-gaucho que con su carta a Onelli, director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, informando del "descubrimiento" de un fabuloso animal en una laguna patagónica, promovió el extraordinario caso del plesiosaurio, resumido en una preciosa nota de Borgialli: "Cuando nuestras ventosas tierras sonaron más que nunca" (ARGENTINA AUSTRAL, núm. 126, diciembre 1941).

CABOS SUELTOS DE HISTORIA PATAGÓNICA

A la manera de Carlos Borgialli

Por Josefina A. Marazzi

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Comenzando por donde debe empezarse. El amor compartido. Gringo más patagónico que el calafate. Bronces y piedras, signos perdurables de la gratitud austral. Homenajes que no por silenciados dejan de serlo. Cómo trabajaba Borgialli. Aristóteles.

Ante una sugestión

Magnífico servicio prestó a la Patagonia, difundiendo episodios por muchos olvidados, aquel piamontés lírico a quien la estrella de los ensueños juveniles o el vendaval de las pasiones llevó un día a las playas santacruceñas, dejándolo allí para embellecerlas: don Carlos Borgialli.

Lo recuerdo como en un sueño. Era muy niña y oía hablar de él. En casa de mi abuela escuché mil veces su nombre, pronunciado con afecto. Luego, lejos —físicamente lejos— de su escenario, leí cuanto escribió. Hasta que, hará pronto cinco años, sufrí la noticia de su muerte. Mas su desaparición no lo borró de la mente. Nunca se olvida lo que en la infancia se conoce idealizado por el afecto límpido, y la vida sirve para apreciarlo en todo su valor.

Explica lo dicho una actitud. Hace algún tiempo, alguien me sugirió que escribiese, con asiduidad, en "Argentina Austral". Y yo, tan amiga de hacerlo como de la historia austral, pensé: —¿Y por qué no hacerlo siguiendo la huella trazada con amor sin par por don Carlos?

Así esta hija de Santa Cruz retribuiría, en parte al menos, el cariño que por las cosas del Sur, especialmente por el pasado austral, mantuvo siempre, en su noble corazón, aquel espíritu singular.

"Cabos sueltos . . ."

Con la muerte de Borgialli, cesó "Argentina Austral" de publicar la sección que tanto había popularizado su creador: "Cabos sueltos de historia patagónica". Eran de lectura fácil, por su estructura sencilla, sin rebuscamientos literarios, sin responder a un orden técnico. Eran, las suyas, acotaciones de interés general, formando la página que a todos interesaba, por su intenso sabor patagónico.

¿Cómo no iban a leerla con predilección, hasta con avidez, los que entregan a la tierra austral lo mejor de sí mismos, los que descienden de las vanguardias pobladoras, los que presienten sus sacrificios, los que supieron de sinsabores, lucha y renunciamientos? . . .

Carlos Borgialli conocía, por haberlo experimentado en carne propia, lo que la Patagonia es, representa y significa. La amaba con ilusión juvenil —porque su alma siempre fué joven, como el día en que la vió aparecer tras la bruma— y con hondura de madurez. Trozos dispersos de su espíritu habían enraizado en la tierra maravillosa y él, paladeando sus frutos, escribía con pluma de poeta, que trasuntaba también, claro está, la realidad del luchador.

¡Cuántos episodios él salvó del olvido! ¡Qué de nombres volvieron a la mente por influjo de sus evocaciones! ¡Cómo ha hecho camino la verdad por su labor! . . . Fué la hormiga laboriosa, previsora, constante, que atesoró materiales nobles a fin de que en su arsenal pudieran abastecerse cuantos, luego, intentaran navegar por el mar de la historia patagónica.

Amor a la tierra

Sé muy bien que a don Carlos no se le puede reemplazar. Tenía su estilo, como su manera de ser y de hacer. No pretenderé, naturalmente, llegar a que se halle, en cuanto yo realice, una indentidad material con lo que fué su obra tesonera e inteligente. Su visión era inequívoca, su información amplísima, abundantes los recuerdos personales. Su estilo, rápido, habrá de extrañarse. No me será posible matizar con remembranzas personales lo que callen los viejos papeles que consulte. Pero algo tendré en común con el infatigable luchador: el amor a la tierra. El suelo austral fué suyo, por adopción; es mío, por nacimiento.

Amo apasionadamente, fervorosamente, a la Patagonia. Por ello, y como al que mucho ama mucho se perdona, habrá de perdonárseme si yerro —en la forma, no en la esencia— y justificarse, por ese mismo amor, la determinación de seguir una huella llena de luz.

Gringo, sí, pero criollo . . .

Borgialli merece el homenaje de todos los amigos de la historia austral. Fué un gran investigador, paciente, serio, en

todo aquello que puede ser comprendido dentro del concepto de "pequeña historia", para usar la calificación tan grata al espíritu culto del Dr. Armando Braun Menéndez.

Soñó siempre con difundir entre los norteños las proezas de los vigías del Sur, y en ello trabajó afanosamente. No le fatigó la tarea de interesar a oídos sumidos en la indiferencia ni el soportar la mediocre valorización de los rezagados. Halló eco en los corazones abiertos y en las almas generosas.

Un día antes de morir, dijo a un amigo: —¡Lo que vamos a hacer juntos. allá en Buenos Aires, buscando datos, dando forma a tantos antecedentes, exhumando viejas noticias y valiosos documentos históricos!— Era su ilusión. Aquel amigo, no pudo seguirlo en la labor propuesta, pero es de los que me han acuciado a esta tarea, que asumo como si fuese un legado espiritual.

En una carta a Juan Hilarión Lenzi, bandera y acción de innumerables ideales patagónicos, escribía, hace más de diez años:

—En la Armada ya van diciendo quién será este gringo que no se cansa de mandarnos a pasear por las tierras del Fitz Roy.

Gringo, sí, pero más criollo, a la vez, que el mismo calafate, arbusto patagónico al cual se atribuye el más agradable y misterioso influjo sobre quien prueba sus frutos.

Los monumentos

La lucha nunca le agotó. Por el contrario, le dió impulsos para nuevas acometidas. A la idea unía la acción. Era lírico y realizador a un mismo tiempo. Propagandista, pero constructor también. Y todo lo que edificó, fué para los demás. Para él, sólo dejó dispersas las piedras preciosas del cariño colectivo que algún día engarzaremos nosotros, los hijos o nietos de sus amigos dilectos.

Borgialli fué quien más trabajó para que se rindiese el homenaje del bronce a los adalides de la Patagonia. Primero, Piedrabuena, en colaboración con la Municipalidad de Río Gallegos y con el concurso del Ministerio de Marina; el Perito Moreno más tarde, modelado por Perlotti; Carlos María Moyano, después. Las tres figuras egregias se yerguen en el Sur, revividas en el metal eterno, tributo del pueblo austral a sus gestores.

En Santa Cruz, también se levanta el monumento a la Expedición Naval del Comodoro Luis Py, que tuvo por gestor entusiasta a Borgialli.

Amar sin decirlo

Algún día tendrá don Carlos su piedra en el Sur, allá en puerto Santa Cruz, donde más sufrió, amó y soñó. Pero el reconocimiento público de sus méritos ha sido aventajado por la gratitud íntima de los patagónicos de alma y de quienes se preocupan por las cosas australes.

Cuantos escriben sobre historia sureña, utilizan su material. Las páginas de "Argentina Austral" son leídas cuidadosamente, para hallar en ellas los datos ciertos que tanto costaría buscar en otras partes. A veces el origen se consigna, otras se calla. Pero el amor silencioso, no deja de ser amor; también se quiere cuando se calla ¡aunque es tan lindo decirlo! ¿Para qué tener voz si no se la emplea en palabras amorosas?

"Tierra de Tehuelches", de José María Moldes, trae una enorme cantidad de materiales que fueron reunidos, pacientemente, por don Carlos. En "Carlos María Moyano, el Explorador de la Patagonia", de María Clarisa Moyano, se le cita varias veces y se aprovechan adecuadamente muchos documentos que fueron, en su hora "Cabos Sueltos de Historia Patagónica". He ahí el postrero bien que aquel hombre bondadoso y comprensivo presta a nuestra amada tierra.

Todos lo conocían

Don Carlos era un hombre modesto. Pero se le conocía, y bien, donde debía conocérsele. No habrá, entre los pobladores actuales del Sur, sin duda, quien no lo recuerde. Para los viejos, era como un hermano. Mis tíos maternos, para referirme a las vibraciones sentimentales que más percibí, lo querían como un amigo de siempre. En todas partes, su nombre —Don Carlos, como le decían— bastaba para iluminar las almas.

Se le conocía y quería en el Ministerio de Marina, en el Centro Naval, en la Biblioteca de "La Prensa", adonde acudía, no para molestar con pedidos, sino en demanda de un dato, un antecedente, una noticia perdida en las columnas de amarillentos ejemplares.

Las fuentes informativas de Borgialli eran los diarios "La Prensa" y "La Nación", el "Boletín del Centro Naval", los viejos libros y las antiguas revistas. Con eso elaboraba la substancia de sus cabos sueltos, que sazonaba con recuerdos personales. Su memoria era prodigiosa, pues conservaba con nitidez la visión de sucesos al parecer de imposible retención.

Una vida inconclusa

Aristóteles nos dice: "Seamos con nuestras vidas como arqueros que tienen un blanco". Debemos lanzarla sobre el punto elegido, allá lejos, lo más distante posible, para seguir



la flecha en su trayectoria parabólica. La vida que llega a su destino, como la flecha que llega a su blanco, cumplió su misión. Pero hay vidas que son como flechas que no se sabe donde cayeron o si siguen todavía en el espacio, venciendo por un envión prodigioso la ley de la gravedad.

La vida de don Carlos, no ha terminado. Físicamente debe tenérsela por una trayectoria inconclusa. Espiritualmente, por algo que no puede terminar; por lo menos, para nosotros.

Donde había alimentado tantas ilusiones, en Río Gallegos, "tan bella cuando el viento calla" según su expresión, en un amanecer, cuando su sueño por el porvenir de nuestra tierra fué sin duda más hondo, siguió el etéreo llamado y su alma, poblada de ideales, se unió en vuelo inmaterial a Piedrabuena, Moreno, Moyano, Lista, Py, Menéndez. Entre los astros se encontró con ellos, llevándoles un mensaje que siempre estuvo en sus labios y hasta la última hora vibró en su corazón. Fué a anunciarles, en la gloria, el avance de nuestra región hacia su verdadero destino.

¡Cuántos cabos sueltos habrían resultado de aquellos coloquios eternos de ser posible escribirlos!

Tarea de devoción

Puedo inquirir a las estrellas, sobre todo las que forman la Cruz del Sur, para que me digan cuantas veces los ojos de los pionners se fijaron en ellas, para ajustar la ruta en el ambular sin término por las costas, las mesetas y las montañas. Y puedo exhortar al espíritu noble, amigo, cordial, de don Carlos Borgialli, para que me guíe, como una luz, que ojalá alguna vez se transforme en astro, en la empresa propuesta.

Y si una emoción despertase la lectura de cuanto escriba en lo futuro, y una referencia justa se difundiese y quedase en las mentes, y se avivasen recuerdos limpios al influjo de una mención, nada podrá ser más agradable a mi espíritu de galleguense nativa.

Buenos Aires, 1947.



Majadas sin sarna con

LITTLE

ES EL REMEDIO QUE CURA

Pobladores de la Patagonia agasajaron al contraalmirante Fidel L. Anadón

Numerosas familias participaron del homenaje al ex Ministro de Marina

En el Plaza Hotel se realizó un acto en homenaje al contraalmirante don Fidel L. Anadón, organizado por pobladores de la Patagonia con motivo de la acción de fomento que, en bien del Sur, cumplió desde el Ministerio de Marina y, anteriormente, como Gobernador Marítimo de Tierra del Fuego.

Un crecido número de familias patagónicas, radicadas en esta capital, participaron del agasajo, que constituyó una verdadera fiesta por la cordialidad que reinó en la misma.

Al llegar el contraalmirante Anadón en compañía de su señora esposa, fué recibido por una comisión de damas y caballeros. La nutrida concurrencia les acogió en el salón de actos con nutridos aplausos.

Acompañaron al contraalmirante Anadón los contraalmirantes Portillo y Sánchez Negrete.

En nombre de los pobladores fueguinos habló la señorita Esther Fadul, de Ushuaia, quien tuvo hermosos recuerdos de la acción cumplida por el primer Gobernador Marítimo de Tierra del Fuego. En nombre de la Comisión Organizadora y con carácter general, habló el señor Juan Hilarión Lenzi, haciendo seguidamente uso de la palabra la señora Primavera Acuña de Mones Ruiz, cuyas manifestaciones recibieron entusiastas demostraciones de aprobación.

El contraalmirante Anadón pronunció luego el discurso que reproduciremos en su texto íntegro en un próximo número. Muchas veces fué interrumpido por los aplausos y, al terminar su medulosa exposición, una verdadera ovación le fué brindada por el público. Muchas personas acudieron a felicitarle.

La reunión se prolongó, siempre en el más amable de los ambientes, por cerca de tres horas, evocándose constantemente gentes y episodios del sur.

Algunos párrafos extractados del discurso pronunciado por nuestro estimado colaborador don Juan Hilarión Lenzi

Hemos venido a agasajar a un ciudadano a quien ha correspondido actuar en un momento histórico para la Patagonia, precisamente en la hora de su transición entre el período del olvido, la despreocupación y aun la malquerencia, y el de las rectificaciones fundamentales: el instante que separa la noche de los largos padecimientos y la aurora, espléndida en sí, superada en su significación, que nos anticipa un tiempo venturoso por todos los bienes que habrá de deparar a la República.

Los patagónicos, dinámicos por temperamento y necesidad ambiente, admiramos a los hombres de empresa, realizadores, constructivos, y sabemos rendir pleitesía a los que empeñados en una labor que refleja vigor conceptual y claridad de miras, ponen a contribución su energía y su indoblegable voluntad para llevar a feliz término un patriótico cometido. Nuestras largas y fecundas experiencias nos permiten discernir sin equívocos acerca de los más aptos en las labores comunes y de aquellos excepcionalmente dotados para la eminente función rectoral: de ahí este acto, la unanimidad de pareceres y sentires que trasúntase en esta agradable reunión y que el verbo apenas si logrará reflejar.

. . . . . .

Hemos entrado en la etapa de las grandes realizaciones. Se construyen ferrocarriles, muelles, caminos, bases navales, cuarteles, puentes, edificios públicos. Pronto va a ponerse mano a la transcendental tarea de hacer prac-



Don Juan Hilarión Lenzi durante su discurso.



El contraalmirante Fidel L. Anadón en el uso de la palabra.

ticable económicamente la navegación del río Santa Cruz, la fuerza de cuyas aguas, temibles por incontroladas, serán dominadas a fin de permitir el funcionamiento de grandes centrales hidroeléctricas. Más de 10.000 millones anuales de kilovatios-hora pueden ser generados —el triple del actual consumo argentino— con lo que será posible electrificar el ferrocarril, los lavaderos de lanas, la industria maderera, los frigoríficos, y extender los beneficios de la energía a granjas y estancias, a aldeas y pueblos. Y esto, señoras y señores, no es una utopía: estamos en pleno dominio de la realidad; pisamos el terreno de las concreciones ideales. Se está cumpliendo lo que fué por muchos años como un ensueño prendido en nuestras almas, atisbo de visionarios, presentimiento propio de quienes aman intensamente, certeza confiada a un futuro que al fin se transforma en presente.

La tierra helada tiene entrañas de fuego. Turba de la isla Grande, petróleo de Comodoro Rivadavia, Plaza Huincul; carbón de El Turbio, gas surgiente de las miteriosas entrañas australes, son calor, luz, energía para la metrópoli y toda la República. Esos combustibles, factores decisivos para el adelanto del país, elementos substanciales en la promoción de su progreso, constituyen una contribución preciosa para asegurar la independencia económica nacional. Todo lo que es y representa el potencial energético del Sur, recién comienza a conocerse; casi diría: recién comienza a presentirse cuanto es. No importa que se le haya inventariado en parte y se trate de contenerlo en algunas cifras: nuestra ilusión va más allá de los números. Y pensamos que si el petróleo hizo que se abriese hacia el Sur un balcón en Buenos Aires, los lustros próximos han de hacer que se levanten tareas para desde ellas admirar cuanta verdad había en quienes, primero proclamaron a la Patagonia como un maravilloso reservorio de la Argentina. ¡Si el país se ha salvado de un serio colapso, en los últimos años, merced a los productos nobles, insustitubles, que el Sur suministra! Y esto nos llena de legítima satisfacción no porque nos permita exteriorizar un aporte, del que jamás nos vanagloriamos egoístamente, sino porque ha servido para difundir el concepto de los valores positivos, permanentes y vitales que ostenta el suelo que tanto queremos y en el cual confiamos ciegamente. De la difusión de ese concepto ha provenido la justicia que al fin nos secunda.

. . . . . .

Hombres y mujeres de la Patagonia actúan lucidamente en las diversas esferas de acción del pensamiento, siendo agradable consignar, sobre todo en este acto y por índole del tema afrontado, que en un reciente concurso literario acerca de la soberanía Argentina en la Antártida, en el que intervinieron numerosos profesores argentinos, distribuídos a lo largo y ancho del país, correspondió a una galleguense el primer premio, el que había sido instituído, precisamente, por el contraalmirante Anadón, siendo Ministro de Marina.

. . . . . .

He dicho que éste es homenaje de gratitud y de fe. De reconocimiento por lo que se ha hecho, sí, pero más todavía por lo que se hará. No saludamos alborozadamente a un triunfador, tan sólo: brindamos por el combatiente, en plena acción, y por cuantos lo secundan en el presente y en el mañana. Todo el Sur está poseído por la certidumbre absoluta de que la feliz trayectoria no habrá de interrumpirse. Esa fe la depositamos como una ofrenda, como un voto, en el señor Contraalmirante, intérprete excepcional de nuestras inquietudes, de nuestro fervor y de la parte de justicia que merecemos.

Por vos, señor contraalmirante, hacia quien van nuestra gratitud y nuestras esperanzas; por vos y la Patagonia, la tierra fría, de la nociva leyenda estéril, que es ardiente para nuestro amor; por el inmenso solar áspero y acogedor en que por largos años nos sorprendieron vigilantes auroras maravillosas, donde nacieron nuestros hijos en quienes se prolonga y perpetúan límpidos afanes; por el Sur, hacia donde el fin convergen las miradas del centro y norte del país, expectantes como si se hubiese producido un deslumbramiento; por la tierra, el mar y el cielo australes, señores y ¡por la Patria!

LAS MEJORES LANAS PARA TEJER

SON LAS DE LA MARCA

LA MARIPOSA



Distribuidores:

De la Torre, Viñas y Cía.

SOC. DE RESP. LTDA. — Capital $ 3.000.000

IMPORTADORES

MERCERIA - NOVEDADES - TEJIDOS

946 - ALSINA - 950

T. A. 38, Mayo 3064-5-6

BUENOS AIRES

DIRECCION TELEGRAFICA:
"LA MARIPOSA"
13 Rue Ambroise-Thomas
París

Actualidades de los territorios del Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego

Comodoro Rivadavia, 1º de noviembre de 1948.

En las instalaciones del Parque Saavedra, de Y.P.F., se llevó a cabo el día 31 de octubre ppdo., una fiesta campestre en honor de las personas que gentilmente colaboraron en las recientes kermeses a beneficio de los Boys Scouts Argentinos que tuvieron como escenario el deporte de nuestra ciudad. Especialmente invitados asistieron a esta demostración el Gobernador Militar de Comodoro Rivadavia, general don Armando Sebastián Raggio, su señora esposa doña María Antonia Tobal de Raggio, segundo jefe de la agrupación Patagonia, coronel Julio Argentino Lagos y señora, sub-administrador ingeniero González y señora, administrador de Y.P.F., ingeniero Teodoro Platz y señora, y el director de educación física de la Gobernación Militar, capitán de Gimnasia y Esgrima don Ricardo Comes.

Puerto Deseado, 1º de noviembre.

En su última asamblea general ordinaria, el Club Deportivo Ferrocarriles del Estado, de Puerto Deseado, renovó su Comisión Directiva, la que quedó constituída de la siguiente manera: Presidente, señor Carlos Cid; vicepresidente, señor Francisco García; secretario, señor José C. Otegui; prosecretario, señor Joaquín Blanco; secretario de actas, señor Rafael Bueno; tesorero, señor Antonio Alegría (h); protesorero, señor Victorino Manrique; vocales titulares, señores Francisco Dal Pozzo, José Rafael González, Jesús Cora, Pedro Ponte y Juan Punyet; vocales suplentes, señores Constante Berti, Miguel Pontremul, Julio Lecumberri, Teódulo Ramos y José Pérez; revisores de cuentas, señores Alberto Schofield y Enrique Capdevilla.

Trelew, 12 de noviembre.

La Sociedad Rural "Valle del Chubut" ha iniciado la distribución del programa y Reglamento de la XIII Exposición de Ganadería que se celebrará en las instalaciones propias de la entidad en Trelew, los días 22, 23 y 24 de enero próximo.

En dicho certamen rural que por la próspera situación ganadera actual, adquirirá lógicamente este año mayor importancia que otras veces, se disputarán valiosos premios entre los productos que concurran, especialmente de la raza ovina, que es base de la producción regional.

Habrá concursos de reproductores bovinos, equinos, vacas lecheras, carneros a galpón, de pedigree y puros por cruza de razas merino argentino, merino australiano y corriedale; carneros y borregas criados a campo.

Concursos de aves de corral, conejos, caninos; premios para prendas confeccionadas con lanas de la región y exhibición de maquinarias e implementos necesarios para el trabajo rural.

Río Grande, 1º de diciembre.

El jueves 18 de noviembre ppdo. fué inaugurada en la localidad una nueva fábrica de ladrillos "pane-pac", destinada principalmente a fomentar entre los habitantes y pobladores la construcción de edificios de material. En ocasión de la inauguración de la nueva fábrica hizo uso de la palabra el delegado en la Zona Norte de la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego, teniente de fragata Juan Carlos Kelly, y también el señor Carlos Faggioli.

San Julián, 1º de diciembre.

La Sociedad Rural de Puerto San Julián está programando para los días 5, 6, 7 y 8 de febrero de 1949, su XIV Exposición Ganadera.

Próximamente ampliaremos informaciones sobre este importante certamen, como asimismo sobre otros a realizarse en el Territorio y Territorios vecinos.

Río Gallegos, 7 de dic.

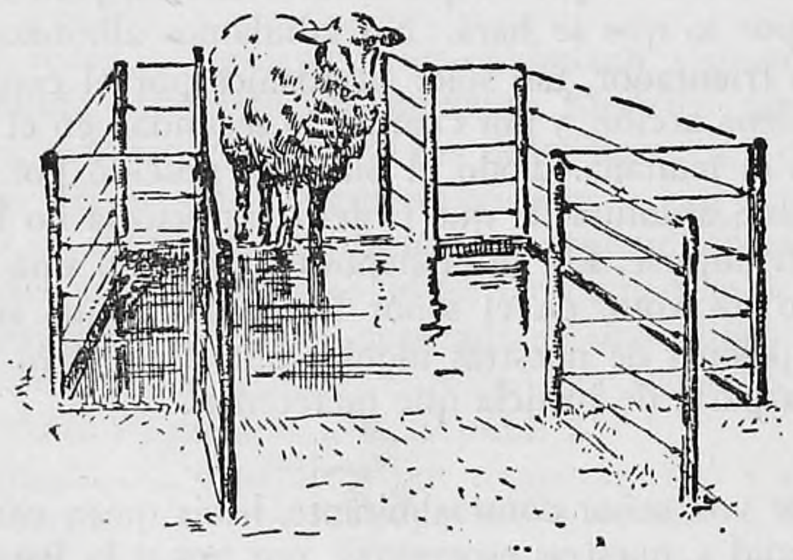
El vapor **Asturiano** condujo hasta Río Gallegos numerosos pasajeros, correspondencia y carga general. La lista de pasajeros incluye a Pilar A. de Estrada, Radoslava Pesso, Héctor Eymiri, Federico Wartejes, Ernesto

Alberto J. Defilippi

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %

Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.

Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 — 59-3443 - Buenos Aires

Van Heing, Ernesto Extremador, Dosinda García, Alejandro Oscar Pizella, Ada A. Pérez de Pizella y Oscar R. Pizella, Vicente Fernández, Elvira N. de López y flia., Delia Rodríguez, Sara Alicia Paz Rivera, Rosa Balderrama, María J. O. Tipito, James Duffield, Angela de Rogosinsky, Manuel A. García, Pablo N. Faletti, Maxil de Faletti, Fortunato Acuña, María Posada, Emilio del Valle Aguirre, Pedro Urban, Félix Moyano y señora, Miguel Regourd, Manuel Alvarez, Basilio López, Julio Lospice y señora, Nelly Uribe, Julio V. Alvarez, Rodolfo Santisteven, Héctor Pianiti, Jorge Veloff, Antonio Chezzi, Lorenzo Della Bella, Luis Fekman, José Alvarez, Guido Molich, Rubén Fernández, Carlos Ortiz, Juan Román, Robinson, Duarte, Luis Demarco, Jorge Tello, Máximo Luque, Pablo Coronel, José Oyarzo Vargas, Alfredo Gómez, Ana Bartel de Faile y Manuel Malo.

Tres Lagos, 8 de dic.

Por resolución Gubernativa fué designado por un nuevo período de Ley, Juez de Paz y Jefe del Registro Civil del Distrito de Tres Lagos, al señor Maximino Fernández.

Puerto Santa Cruz, 8 de dic.

Se desarrollaron interesantes actos en esta localidad. A las 8 horas hubo salva de bombas, campanas del Angelus y marchas por la Banda del Regimiento 24; a las 8.30 se realizó la misa de primera comunión; posteriormente las damas y señoritas de la Acción Católica, ofrecieron un chocolate a los niños. A las 10.30 se oficiaba la primera solemne misa cantada, por el novel sacerdote, hijo de Puerto Santa Cruz, Rev. P. Juan Ticó.

A las 12.30 horas, autoridades, ex-alumnos y parientes. ofrecieron un homenaje al Rev. Padre Ticó. A las 14.30, estaban anunciados espectáculos deportivos, y a las 17 comenzaba el acto literario musical programado, con la actuación de la señora DeliaC. de Paloro en una alocución alusiva, escolares y la Banda del Regimiento 24 de Infantería Motorizado.

Piedrabuena, 9 de dic.

Tuvo lugar en el Club Deportivo "Júpiter", la elección de nueva Comisión Directiva; resultaron electos los siguientes señores: presidente, señor Pedro Suárez; vicepresidente, Dr. Heriberto Cobeñas; secretario, señor Julio González Gallardo; prosecretario, señor José del Valle; tesorero, señor Santos Celada; protesorero, señor Antonio Feu; vocales titulares, señores Pedro Roux, Oscar Caballero Aguirre, Henry Jorgnnen y Jorge Pini; vocales suplentes, señores Enrique López y Abel Ruiz; revisadores de cuentas, señores José Miele y José Sixto.

Puerto Madryn, 10 de dic.

Ayer debutó el conjunto de arte nativo que, integrado por el dúo Peralta-Dávila y Tarateño Rojas, vienen cumpliendo una gira patagónica en cumplimiento del plan de difusión cultural de la Sub-secretaría de Cultura de la Nación. Este conjunto proseguirá su gira hacia el sur actuando en diversas localidades, llegando inclusive hasta Río Gallegos y Ushuaia.

Comodoro Rivadavia, 11 de diciembre.

La filial Comodoro Rivadavia del Instituto Nacional Sanmartiniano celebró el día 10 de diciembre una reunión en la que fueron aprobados los estatutos y el acta de fundación de la filial, eligiéndose el primer

Sea usted el juez.

. . . fume el nuevo

"43" Extra Suave de 0.40

Compare . . . y Juzgue.

Consejo Directivo, que por aclamación y unanimidad fué integrado de la siguiente forma: presidente, coronel Julio A. Lagos; vicepresidente, señor Fermín Lavayán; secretario general, señorita Aída Martínez; secretario de actas, señor David Tobi; tesorero, comandante Fernández Castellano; protesorero, señorita M. Luján Peralta; vocales, señores Oscar Herrera, Daniel Candel López, Federico Escalada, Román Herrera, César Staforini; vocales suplentes, señores Gerardo Smith, Eladio Canova, señora Sofía Moll de Milton.

Río Gallegos, 12 de dic.

Fué celebrado en Río Gallegos como en todo el país el Día del Reservista. La ceremonia programada, se desarrolló en todas sus partes, logrando los diversos actos gran brillo, como asimismo el aporte entusiasta de numeroso público que acudió a presenciarlo. Durante la ceremonia nuevos reservistas juraron fidelidad a la enseña patria, habiendo tomado el juramento, según la fórmula de rigor, el comandante del 9º destacamento, coronel Gerónimo Tasso.

Durante la tarde se desarrollaron otros actos programados con motivo del Día del Reservista; entre los que figuraban un concurso individual de tiro al blanco sobre 300 metros en el Polígono de Tiro Federal Patria, un concierto a cargo de la Banda del Regimiento 24 de Infantería Motorizada en la sala del Colón y un concurso exhibición de esgrima que estaba anunciado para las 19 horas, y del que participaban los siguientes esgrimistas: Tomás Bermúdez, ayudante de la Subprefectura

Marítima; alférez Jacquet y Micucci; ayudante de policía Domínguez; capitán Víctor Franco; tenientes primero De Marzi y Arrambide y subtenientes Genovesse y Mingotte.

Comodoro Rivadavia, 12 de diciembre.

Brillantes contornos alcanzó la reunión de hoy en la Plaza San Martín de Comodoro Rivadavia, en homenaje al Día del Reservista. Siendo aproximadamente las 10 de la mañana comenzaron a concentrarse en ese punto los reservistas, y de inmediato el Gobernador accidental, coronel Juan Berreta, y autoridades civiles y militares que lo acompañaban, tomaron ubicación en el palco oficial; acto continuo dirigió un saludo a los reservistas, y el sacerdote dió comienzo a la Misa que fué explicada por el director del colegio salesiano "Dean Funes", P. Eraclio Moreno. Finalizada la misa de campaña, el jefe accidental del regimiento 8 de Infantería "General O'Higgins", mayor Laureano Auñón, dirigió una brillante alocución a los reservistas y luego tomó juramento a la bandera a los que aún no lo habían hecho. Después se inició el desfile y saludo de los reservistas al Gobernador accidental, el que fué aplaudido por el numeroso público allí presente.

Río Gallegos, 12 de dic.

Destacada colocación le ha correspondido al representante del Territorio de Santa Cruz, José Muñíz, en el gran premio automovilístico de la América del Sur, al lograr clasificarse, tras lucha drámatica y brillante con otros serios rivales, en el undécimo puesto de la clasificación general del segundo tramo.

Comodoro Rivadavia, 15 de dic.

Por intermedio del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, se ha dado a conocer un decreto del Poder Ejecutivo Nacional, por el que se ha designado en comisión, en el Territorio del Chubut, con asiento en Esquel, Juez Letrado, al doctor Benito Fernández, actual defensor de pobres, incapaces y ausentes ante el Juzgado Letrado del mismo territorio con asiento en Rawson. El nuevo magistrado ocupará la vacante producida por el ascenso del doctor Salvador Díaz Moreno, que había venido desempeñándose en el cargo hasta la fecha y como es del dominio público, ha sido designado fiscal de la Cámara de Apelaciones, con asiento en Comodoro Rivadavia.

CAP

La C A P comunica a los señores Ganaderos que, por falta absoluta de hacienda en la zona, se ha visto precisada a suspender definitivamente la faena en su Frigorífico de PUERTO DESEADO durante la presente temporada.

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNE

Bmé. Mitre 559 Buenos Aires

Doña Carmen

Dougnac de Blaya



SU FALLECIMIENTO

A una avanzada edad y en horas de la mañana del 14 de diciembre último dejó de existir doña Carmen Dougnac de Blaya, madre de don Roque Blaya Dougnac, director-gerente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. Dedicada a sus hijos, entregada a una vida de hogar —hogar formado en España, radicado durante muchos años en la República de Chile y, por último, trasladado a Buenos Aires—, pocas palabras necesitamos para definir de algún modo los rasgos más salientes de la personalidad de esta distinguida dama. Quizás una sola: la caridad.

Caridad demostrada principalmente en ayuda de los desvalidos; vale decir, fecunda en obras, fruto a su vez de un amor a Dios tan activo como poderoso. Este sentimiento religioso así expresado, del que hallamos abundantes testimonios y que la acompañó hasta el último momento, es el resplandor que ha quedado de su paso en la memoria de cuantos la conocieron.

En tan dolorosa circunstancia los hijos y demás deudos se vieron acompañados por la amistad y simpatía de los amplios círculos sociales por donde se extienden sus múltiples y respectivas actividades. Numerosas personas, en efecto, desde que trascendió la noticia, hicieron acto de presencia en el domicilio de la extinta y, al día siguiente, 15 de diciembre, acompañaron sus restos hasta el Cementerio del Oeste, donde previa Misa de cuerpo presente en la iglesia de Nuestra Señora de la Piedad, fueron conducidos y depositados.

ARGENTINA AUSTRAL, por su parte, que además de sus vinculaciones con la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia considera a su director-gerente entre sus más entusiastas colaboradores y entre sus amigos dilectos, sólo alcanza a decir que siente el dolor de esta pérdida como una emoción propia e inolvidable.

Colegio Nacional de Trelew

Fiesta de la Educación Física

(Envío de nuestro Corresponsal.)

Como en años anteriores, se llevó a cabo el día 30 de octubre último, la "Fiesta de la Educación Física" en el campo de deportes del establecimiento, organizada por el Departamento de Educación Física que preside el Rector profesor Alfonso I. A. Russomando.

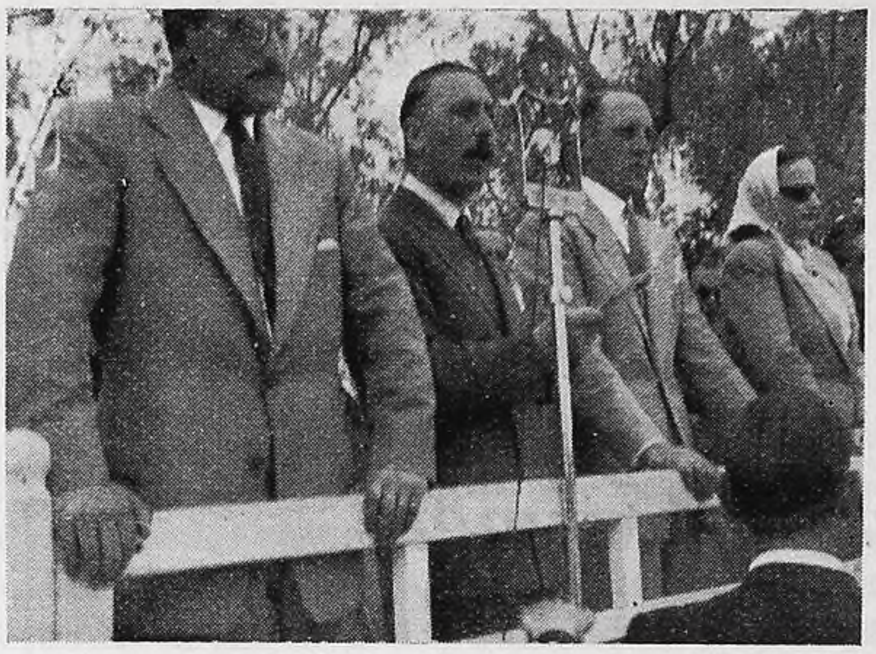
A la misma concurrieron especialmente invitadas las altas autoridades del territorio, destacándose entre los asistentes, el señor Subsecretario a cargo de la Gobernación, don Enrique Stenti; el señor Comisionado Municipal de Trelew, don J. Rodolfo Viñas; S. S. el señor Juez Letrado Dr. Teófilo J. Carreño; el Sr. Fiscal Dr. Ricardo B. Elicagaray; el Sr. Presidente de la Cooperadora del Colegio, don Víctor Luna; el Sr. Director de la Cárcel, don Liborio García; el Sr. Jefe de Vialidad Nacional Distrito Trelew, ing. don Juan S. Gugalli; el Sr. Comisario de Policía don Santiago Violi; demás autoridades; profesores, maestros, padres de los alumnos y cantidad de vecinos de Trelew y localidades vecinas que se hacen presentes en estas justas deportivas, esperadas con entusiasmo.

A la hora establecida y de acuerdo al programa, se inició el acto con la presentación y desfile del alumnado. Marchaban al frente de las respectivas columnas, encabezadas por el abanderado del establecimiento, sus respectivos profesores, señores Antonio A. Vázquez, Guillermo C. Belzunce y María R. L. del Villar, haciendo escolta de la bandera el Cuerpo de Adalides en pleno. Detenida que fuera la columna frente al mástil emplazado en el campo de deportes, fué izada la bandera juntamente con el gallardete, por el Sr. Stenti entonándose a continuación la canción patria por los asistentes y la canción del Reservista.

Previa las voces de mando, desfilaron hasta el palco oficial, donde se procedió a la entrega de los diplomas e insignias a los Adalides por parte de las autoridades y profesores del establecimiento, siendo este acto muy aplaudido, dirigiendo en ese instante el señor Rector unas palabras, que fueron aplaudidas por los asistentes y por las que destacaba la importancia del momento y de la fiesta que se estaba desarrollando.

Siguiendo el orden del programa, hicieron su entrada al campo un grupo de alumnas, bajo la dirección de la profesora del Villar las que bailaron el "Pericón Nacional" y ejecutaron ejercicios rítmicos; luego hicieron su entrada otro grupo de alumnos bajo la dirección de los profesores Vázquez y Belzunce y brindaron al público vistosos ejercicios acrobáticos, los que fueron muy aplaudidos, demostrando los ejecutantes excelente preparación en sus movimientos.

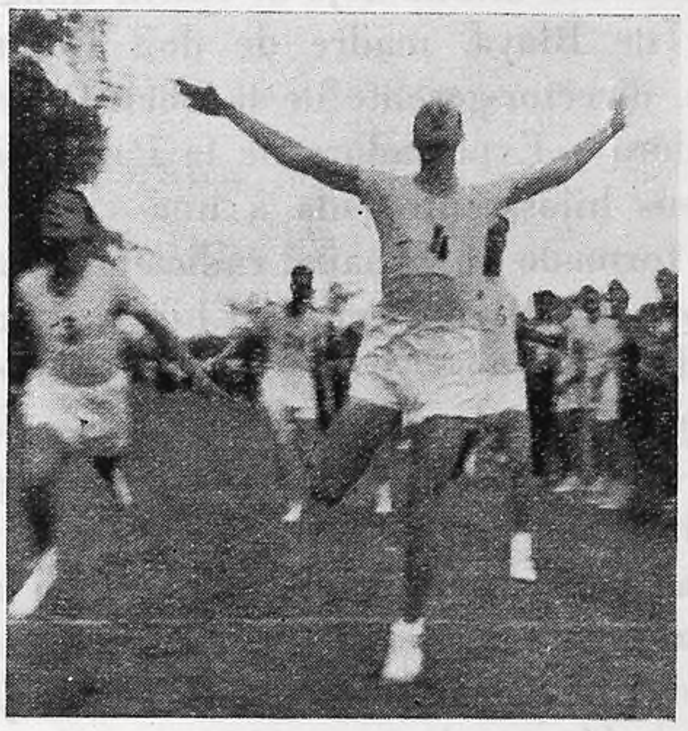
("El Progreso", de Trelew.)



El Rector del Colegio Nacional, profesor Alfonso I. A. Russomando, haciendo uso de la palabra.



Salto en alto, prueba ganada por el alumno Ricardo Montenegro.



Llegada de la carrera de 100 metros llanos, ganada por el alumno Blanchart.

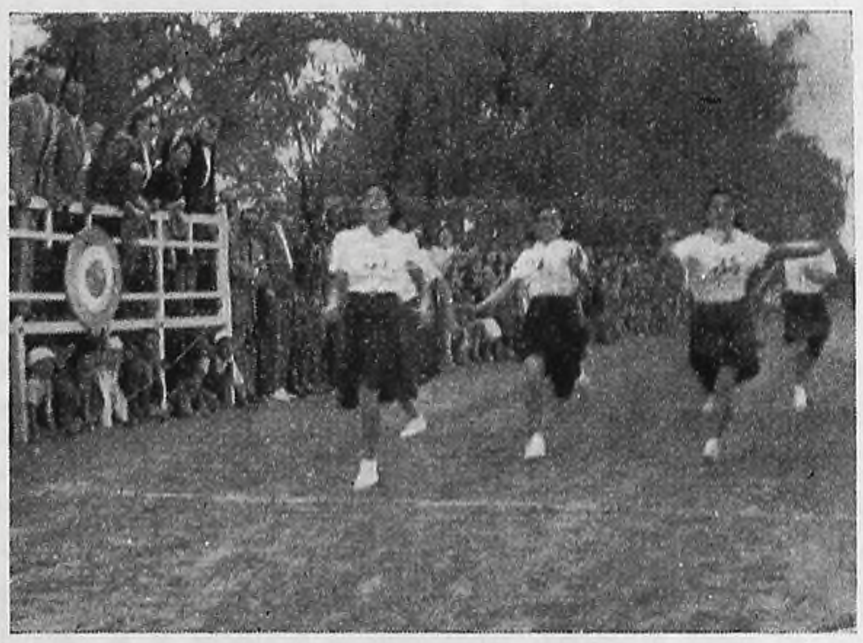




Abanderado y grupo de alumnas del Colegio Nacional de Trelew.



Alumnos formados frente al mástil en el momento de iniciarse los actos.



Final de prueba de 60 metros llanos para niñas, en cuya competencia se impuso la alumna González.



Profesores y alumnos del Colegio Nacional de Trelew posan para "Argentina Austral".



Otro aspecto de la concentración estudiantil.

ROPERIA POR MAYOR

MATRAJT Hnos.

IMPORTACION DE TEJIDOS
S. A. COMERCIAL E INDUSTRIAL

FABRICA DE CAMISAS DE PLANCHA Y GORRAS

NUESTROS LOCALES:
CANNING 367, 360 y 381
Ventas: T. A. 54, Darwin 4852
Escritorio: T. A. 54, Darwin 5237 BUENOS AIRES



PAN FRESQUITO

...en pleno campo!!



Ya nadie tiene que privarse de comer un riquísimo pan fresco todos los días, aunque viva en pleno campo y lejos de las poblaciones!
La Levadura Seca Virgen, el maravilloso producto que están utilizando con notable éxito miles de chacareros y estancieros de todo el país, le permite hacer en SOLO TRES HORAS un pan delicioso y livianito como el de la ciudad. Y con la ventaja de aprovechar la horneada para facturas y golosinas, que son la satisfacción de grandes y chicos!
Envíenos hoy mismo el cupón adjunto, y usted se felicitará de haber cambiado los viejos métodos de hacer pan!

LEVADURA SECA

VIRGEN

PRECIOS
1 Bolsita 250 grs. $ 1.40
1 Kilo (4 bolsitas) $ 5.60

FRANQUEO
1 a 3 bolsitas.....$ 0.60
4 a 7 bolsitas.....$ 0.85



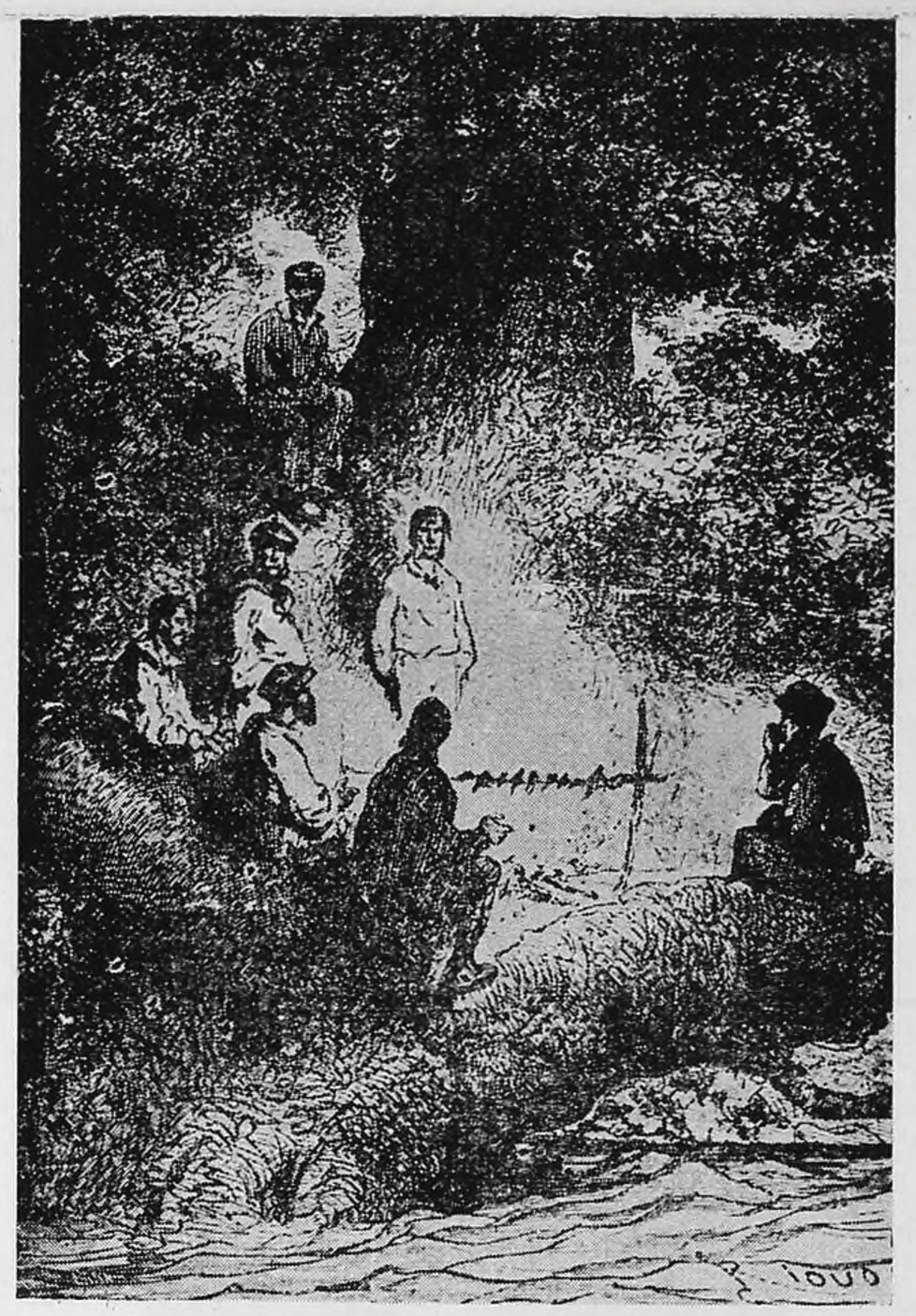
FERMENTOS S. A. I. C. - Brasil 731 - Buenos Aires

Solicito me envíen..... paquetes de LEVADURA SECA VIRGEN y completamente gratis un RECETARIO ILUSTRADO, a cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... en .....
(cheque, giro o bono postal), más el importe de $ ..... para su franqueo.

Nombre .....

Localidad ..... F. C. ..... Pcia. .....

A. A 211



Los expedicionarios haciendo vida de pájaros.

Julio Verne y la Argentina

En busca de los náufragos del "Britannia", Lord Glenarvan y sus compañeros, desembarcados en la costa del Pacífico han cruzado la América del Sur siguiendo la línea imaginaria del 37° paralelo austral. Los Andes y las pampas, esos dos gigantes del suelo argentino, inmensos en altura o en horizontalidad, fueron vencidos por la tenacidad heroica de los viajeros. Les hemos visto en medio de terribles peripecias, saliendo triunfantes para caer en la certidumbre de la inutilidad de tantos sacrificios y esfuerzos: ¡el capitán Grant no está en la Patagonia!

Julio Verne se ha servido para la composición de sus novelas principalmente de dos grandes revistas francesas de su tiempo, "Le tour du Monde" y "Nature", modelos de publicaciones en su género que hoy vemos reproducidas, aunque ofreciendo menor interés, en revistas geográficas y científicas del mundo entero, y especialmente de los Estados Unidos. Aquella emoción de cosa maravillosa que encerraban los viajes del siglo pasado dentro de las palabras con que eran narrados y de los mapas y dibujos con que estos relatos se acompañaban, ha desaparecido para siempre. Para la travesía de las pampas, el novelista ha seguido el relato de su compatriota Augusto Guinnard, "Tres años de cautividad entre los patagones", publicado en esta revista a partir del número 179. Guinnard cuenta lo que ha visto, aunque tal vez con alguna confusión, y Verne, sin salir de París, "vió" muchas más cosas que Guinnard. Nos guardaremos de observar errores y exageraciones, que a nada conduciría. La novela es poesía, y la poesía tiene sus derechos.

Glenarvan llega al Atlántico donde le espera su yate "Duncan" y se dispone para marchar en línea recta por el 37° paralelo austral. Podríamos abandonarle en la continuación de su humanitaria empresa y quedarnos en tierra argentina, junto con el tehuelche y el caballo que lo condujeron hasta allí —el fiel Thalcave y el no menos fiel Taouka—, pero no resistimos la tentación de navegar y atravesar esa Patagonia grande que es la Australia. No dudamos que buena parte de nuestros lectores nos acompañarán con placer.

Los hijos del capitán Grant

Novela de **JULIO VERNE**

(Continuación)

Se apresuró la marcha. Pero como si no bastase el agua que brotaba al parecer de las entrañas de la tierra bajo los cascos de los caballos, a cosa de las dos las cataratas del cielo se abrieron, y torrentes de una lluvia tropical se precipitaron en la llanura. ¡Magnífica ocasión para manifestarse filósofo! No había medio de substraerse a aquel diluvio, y lo mejor era recibirlo estoicamente. Los ponchos chorreaban, regados por los sombreros que parecían techos llenos de goteras; las correas de los recados se asemejaban a líquidas cintas y los jinetes salpicados por sus cabalgaduras cuyos cascos hacían a cada paso saltar el agua de los charcos, caminaban entre un doble chaparrón que venía a la vez de la tierra y del cielo.

Empapados de agua hasta los huesos, molidos y quebrantados, llegaron los expedicionarios a un rancho muy miserable, al cual sólo personas muy acomodativas y fáciles de contentar hubieran dado el nombre de abrigo, siendo necesario, para consentir en guarecerse en él, ser un viajero reducido a último extremo. Pero Glenarvan y sus compañeros no se hallaban en el caso de escoger, y entraron en la abandonada madriguera que hubiera rehusado el más miserable indio de las pampas. Se encendió no sin trabajo un mal fuego de yerbas que daban más humo que calor. Las ráfagas de lluvia azotaban el exterior de la choza, dentro de la cual penetraba el agua atravesando el bálago podrido. Veinte veces se hubiera apagado el fuego, si veinte veces no hubieran Wilson y Murady luchado contra la invasión del agua.

La cena muy mediana y poco apetitosa, fué muy triste. No había ninguna gana de comer. El mayor fué el único que no perdió bocado. Su imperturbabilidad era superior a los acontecimientos. Paganel, como buen francés, quiso bromear, pero sin éxito.

—Mis chistes —dijo—, están mojados, no dan fuego.

Sin embargo, como lo mejor que podía hacerse era dormir, todos buscaron en el sueño el momentáneo olvido de sus fatigas. La noche fué pésima. La choza se ladeaba cediendo al empuje del viento, y a cada ráfaga su armazón crugía y amenazaba romperse. Los desgraciados caballos habían quedado fuera expuestos a la intemperie y sus amos no sufrían menos que ellos en su miserable tugurio. Sin embargo, lograron dormirse, siendo Roberto el primero que cerró los ojos apoyando la cabeza en el hombro de lord Glenarvan. Todos conciliaron el sueño bajo el amparo de Dios, único que tenían.

Y este amparo les valió, pues concluyó la noche sin ningún accidente. A todos despertó Thaouka que siempre vigilante, relinchaba y golpeaba con sus vigorosos cascos las paredes de la choza. Sabía él dar, a falta de Thalcave, la señal de marcha, y como todos tenían en él la mayor confianza, le obedecieron y marcharon.

La lluvia había disminuído, pero aquel terreno no absorbía el agua. En su impenetrable arcilla se estancaba toda, y se formaban charcos y pantanos de una profundidad insidiosa. Paganel consultó el mapa, y pensó acertadamente que los ríos Grande y Vivarola, que beben habitualmente las aguas de aquellas llanuras, debían haberse confundido en un río solo, de muchas millas de anchura.

Era por tanto necesario acelerar mucho la marcha. Tratábase de la salvación de todos. ¿Dónde podrían guarecerse en el caso de crecer la inundación? El inmenso anfiteatro trazado por el horizonte no ofrecía ningún punto culminante, y en aquella llanura horizontal la invasión de las aguas debía ser rápida.

Se lanzaron los caballos a todo escape. Thaouka marchaba a la cabeza, y, mejor que ciertos anfibios de poderosas aletas natatorias, merecía el

ROYAL ASEGURA EL EXITO DE SUS TORTAS



Desde hace casi un siglo, las buenas reposteras del mundo usan y recomiendan Royal, el polvo para hornear que ¡nunca falla!

ROYAL

El polvo para hornear de confianza

nombre de caballo marino, porque saltaba como si se hallase en su elemento natural.

De repente, hacia las diez de la mañana, Thaouka dió señales de terrible agitación. Volvióse frecuentemente hacia la llanura inmensa del Sur, se prolongaban sus relinchos, y aspiraba con avidez el aire. Se encabritaba con tanta violencia que Thalcave a quien no podían desazonar los saltos de carnero de un caballo, le reprimía con mucho trabajo. Bajo la presión del freno, su boca echaba sangre manchada con la espuma, y sin embargo el fogoso animal no se calmaba. Bien conocía su amo que si le hubiera dejado en completa libertad hubiera huído hacia el Norte con toda la rapidez de sus ágiles miembros.

—¿Qué tiene Taouka? —preguntó Paganel; ¿le han picado las voraces sanguijuelas de las aguas argentinas?

—No —respondió el indio.

—¿Le azora algún peligro?

—Sí —presiente un peligro.

—¿Cuál?

—No lo sé.

Si la vista no descubría el peligro que Thaouka adivinaba, el oído podía ya percibirlo. Un murmullo sordo, semejante al rumor de la marea que sube, venía de más allá de la línea del horizonte. Las ráfagas del viento eran húmedas y estaban como cargadas de un polvo acuoso; las aves, huyendo de un fenómeno desconocido, volaban con toda la rapidez de sus alas; y los caballos, sumergidos hasta media pierna, experimentaban los primeros empujes de la corriente. Muy pronto resonó a media milla de distancia una formidable confusión de balidos, berridos y relinchos, apareciendo numerosas reses que caían y se levantaban, y huían espantadas, pudiéndoselas apenas distinguir en medio de los líquidos torbellinos que se levantaban en su carrera. Cien corpulentas ballenas no hubieran agitado con más violencia las olas del Océano.

—¡Anda, anda! —gritó Thalcave con voz sonora.

—¿Qué ocurre? —preguntó Paganel.

—¡La inundación, la inundación! —respondió Thalcave espoleando su caballo, al cual lanzaba hacia el Norte a todo escape.

—¡La inundación! —exclamó Paganel, y a la cabeza de sus compañeros se precipitó en pos de Thaouka.

Ya era tiempo. A cinco millas al Sur una inmensa montaña invadía la campiña y la convertía en Océano. Las altas yerbas desaparecían como segadas. Los tallos de las mimosas, arrancados de raíz por la corriente, derivaban y formaban islotes flotantes. La mole líquida formaba gruesas oleadas de un poder irresistible. Se habían puesto evidentemente en comunicación los grandes ríos de las Pampas, y tal vez las aguas del Colorado al Norte y las del río Negro al Sur, se reunían entonces en un mismo lecho.

La montaña de agua indicada por Thalcave llegaba con la velocidad de un caballo lanzado a todo escape. Ante ella huían los viajeros como una nube impelida por un viento tempestuoso. Sus miradas buscaban en vano un lugar donde refugiarse. El cielo y el agua se confundían en el horizonte. Los caballos, excitados por el peligro, corrían desaforadamente, y sus jinetes podían difícilmente sostenerse en la silla. Glenarvan volvía con frecuencia la cabeza.

—El agua nos alcanza —decía para sí.

—¡Anda, anda! —gritaba Thalcave.

Y todos avivaban más y más a las pobres bestias, de cuyos ijares, cruelmente atormentados por las espuelas, brotaban chorros de sangre que dejaban en el agua prolongados hilos rojos. Tropezaban en las desigualdades del terreno. Se enredaban en las yerbas ocultas. Caían; se las levantaba. Volvían a caer; se las volvía a levantar. El nivel de las aguas subía sensiblemente. Inmensas ondulaciones anunciaban el asalto de aquel inconmensurable monstruo que a menos de dos millas de distancia agitaba su espumosa cabeza.

Un cuarto de hora duró aquella lucha suprema contra el más terrible de los elementos. Los fugitivos no habían podido darse cuenta de la distancia que acababan de recorrer; pero juzgando por la rapidez de su carrera debía ser considerable. Pero ya el agua llegaba al pecho de los caballos, y éstos no podían avanzar sino muy difícilmente. Glenarvan, Paganel, Austin, todos se creían perdidos y condenados a la horrible muerte de los desgraciados que naufragan en alta mar. Los caballos ya empezaban a no hacer pie, y una vara de agua bastaba para ahogarles.

Renunciamos a pintar las horribles angustias de aquellos ocho hombres

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

★

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO

Capital e interior ..... $ 20.—

Exterior $ 24.— m/arg. o Dól. 6.—

Aconsejamos a nuestros suscriptores el gasto suplementario de $ 2.40 m/n. anuales para certificar el envío de la revista y asegurarse su recepción. Las pérdidas son tan frecuentes que no podemos hacernos cargo de la misma.

★

CHEQUES Y GIROS A LA ORDEN DE:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

San Juan 788 - T. A. 23-0487 - Bs. Aires

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

invadidos por una marea ascendente. Se reconocían impotentes para luchar contra cataclismos de la naturaleza, superiores a las fuerzas humanas. Su salvación no está en sus manos.

Cinco minutos después, los cabalios avanzaban a nado, arrastrándoles la corriente con incomparable violencia, y con una velocidad igual a la del galope tendido, que debía pasar de veinte millas por hora.

Toda salvación parecía imposible, cuando se oyó al mayor que gritaba con voz estentórea:

—¡Un árbol!

—¡Un árbol! —exclamó Glenarvan.

—¡A él, a él! —respondió Thalcave.

Y señaló con la mano a 800 brazas al Norte una especie de nogal gigantesco que se elevaba solitario en medio de las aguas.

Sus compañeros no necesitaban excitaciones. Fuerza era ganar a toda costa aquel árbol que tan inopinadamente se les presentaba. Los caballos se perderían indudablemente, pero podían salvarse los hombres. La corriente les llevaba.

EL CALZONCILLO

De Máxima Calidad

Amplio - Cómodo
PERFECTO



Ofrezca siempre esta marca para vender lo mejor.

Fabricante

Cayetano Capella y Cía.

T. A. 38 - 2216

ALSINA 1367 BUENOS AIRES

En aquel momento, el caballo de Tom Austin lanzó un ahogado relincho y desapareció. El jinete, desembarazándose de los estribos, echó a nadar vigorosamente.

—Agárrate a mi silla —le gritó Glenarvan.

—Gracias, señor —respondió Tom Austin, tengo buenos brazos.

—¿Y tu caballo, Roberto? —preguntó Glenarvan volviéndose hacia el niño.

—Va bien, milord, va bien. Nada como un pez.

—¡Atención! —dijo el mayor con voz fuerte.

Apenas había pronunciado esta palabra, cuando llegó el enormísimo aluvión. Una ola monstruosa de cuarenta pies de altura envolvió a los fugitivos con espantoso estrépito. Hombres y animales desaparecieron en un torbellino de espuma. Una montaña líquida que pesaba millones de toneladas les sepultó bajo sus aguas furiosas.

La ola pasó, y los hombres volvieron a la superficie del agua donde se encontraron rápidamente. Pero los caballos, exceptuando Thaouka que llevaba a su amo, habían desaparecido para siempre.

—¡Animo, ánimo! —repetía Glenarvan, que sostenía con un brazo a Paganel y nadaba con el otro.

—¡Voy bien, voy bien!... —respondió el digno sabio, y ni siquiera me incomodo...

¿De qué había de incomodarse. No se sabe, porque el pobre hombre antes de concluir la frase tragó más de un cuartillo de agua cenagosa. El mayor avanzaba tranquilamente, nadando con el compás y el ritmo de un nadador maestro. Los marineros jugaban como marsoplas en el líquido elemento. Roberto, asido de las crines de Thaouka, se dejaba remolcar por él; Thaouka hendía las aguas con soberbia energía, y se mantenía instintivamente en la línea del árbol hacia el que llevaba la corriente.

El árbol no se hallaba ya más que a veinte brazas, y en pocos instantes llegaron a él todos los de la comitiva. Fué una gran fortuna, porque sin aquel refugio, toda probabilidad de salvación desaparecía, y la muerte en el seno de las aguas era inevitable.

El agua subía lo más elevado del tronco, en el sitio en que empieza la primera bifurcación de las ramas. Fácil fué, por lo tanto, encaramarse. Thalcave abandonó su caballo, y levantando a Roberto, fué el primero que se encaramó y ayudó a que se encaramasen los otros con sus robustos brazos.

Pero Tahouka, arrastrado por la corriente, se alejaba con rapidez.



Volvía hacia su amo la inteligente cabeza, y sacudiendo sus largas crines, le llamaba con relinchos los más expresivos.

—¡Le abandonas! —dijo Paganel a Thalcave.

—¡Abandonarle! —exclamó el indio.

Y sumergiéndose en las embravecidas aguas reapareció a diez brazas del árbol. Algunos instantes después se apoyaba su brazo en el cuello de Thaouka, y caballo y jinete, derivaron juntos hacia el nebuloso horizonte del Norte.

Capítulo XXIII

EN QUE SE HACE VIDA PAJAROS

El árbol en que Glenarvan y sus compañeros acababan de hallar un refugio parecía un nogal por sus hojas relucientes y redondeadas. Era el *ombú* que se encuentra aisladamente en las llanuras argentinas. Su tronco tortuoso se fija al suelo, no sólo por sus robustas raíces, sino también por vigorosos retoños que le sujetan tenazmente. Sólo así se comprende que pudiera contrarestar la avenida.

El ombú que servía de asilo a los expedicionarios tenía cien pies de elevación, y con la sombra de su copa podía cubrir una superificie de 60 toesas. Toda aquella andamiada descansaba sobre tres grandes ramas que arrancaban de la parte superior del

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA
VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS
Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

tronco, cuyo diámetro era de 6 pies. Dos de las ramas subían casi perpendicularmente, y sostenían el inmenso parasol de follaje, cuyas ramas cruzadas, mezcladas, entretejidas como por la mano de un cestero, formaban un abrigo impenetrable. La tercera rama se extendía casi horizontalmente encima de las aguas mugidoras, que acariciaba con sus últimas hojas. Figuraba una avanzada punta de aquella isla de verdura rodeada de un océano. No faltaba espacio en el interior de aquel árbol gigantesco. El follaje desenvolviéndose lozano desde el centro a la circunferencia, dejaba grandes intervalos muy despejados, verdaderos rasos, aire abundante y mucha frescura. Al ver aquellas ramas que se perdían en las nubes, aquellas enredaderas y bejucos parásitos que entrelazaban sus distintas ramas, aquellas aperturas del follaje por las que deslizaba el sol sus rayos, hubiérase dicho que el tronco del ombú sostenía solo un buque entero.

Al llegar los fugitivos, todo un mundo alado huyó hacia las ramas superiores, protestando con sus chillidos contra tan flagrante usurpación de domicilio. Contábanse por muchos centenares de pájaros que habían buscado un asilo en aquel ombú solitario. Había mirlos, estorninos, isasas, gilgueros, y sobre todo zunzunes o chupa flores, pájaros moscas de resplandecientes matices, que pareció cuando volaron que una bocanada de aire despojaba al árbol de todas sus flores.

Tal era el asilo en que hallaron acogida Glenarvan y sus compañeros. El joven Grant y el ágil Wilson, apenas llegaron al árbol, se encaramaron a lo más alto. Su cabeza se abrió paso entre las ramas que formaban su verde cúpula. Desde aquel punto culminante abarcaba su vista un dilatado horizonte. Les cercaba por todos lados el Océano engendrado por la inundación, y por lejos que quisieron llevar sus miradas, no distinguieron el límite de las aguas. Ningún árbol descollaba sobre la líquida llanura, siendo el ombú el único, en medio del líquido elemento, que se extremecía a su choque. A lo lejos deribando del Sur al Norte, pasaban, arrastrados por la impetuosa corriente, trozos desarraigados, ramas torcidas, bálagos arrebatados a algún rancho demolido, vigas robadas por las aguas a los techos de las estancias, cadáveres de animales ahogados, pieles ensangrentadas, y en un árbol vacilante toda una familia de rugidores jaguares, que para sostenerse hincaban las zarpas en su frágil almadía. Más lejos aún, llamó la atención de Wilson un punto negro, ya casi invisible. Eran Thalcave y su fiel Thaouka que desaparecieron en lontananza.

—¡Thalcave! ¡amigo Thalcave! exclamó Roberto tendiendo los brazos hacia el valeroso patagón.

—Se salvará; respondió Wilson, pero volvamos junto a Su Honor.

Un instante después Roberto Grant y el marinero descendían los tres pisos de ramaje y se hallaban en la trifurcación del tronco, en que estaban sentados o cabalgando en las ramas o cogidos a ellas, según la aptitud de cada cual, Glenarvan, el mayor Austin y Mulrady, Wilson dió cuenta de la visita que acababa de hacer a la cima del árbol, participando todos de su opinión con respecto a Thalcave, cuya salvación y la de Thaouka, a nadie parecieron dudosas, y lo único que no se sabía era si sería Thalcave quien salvase a Thaouka, o si sería Thaouka quien salvase a Thalcave.

Mucho más alarmante era sin contradicción la situación de los huéspedes del ombú. No era de temer que el árbol cediese al empuje de la corriente, pero la creciente inundación podía ganar sus ramas altas, tanto más a propósito para la acumulación de las aguas. Por lo que pudiera suceder mandó Glenarvan practicar algunas muescas por las cuales era fácil guiarse para medir los diversos niveles del agua. La crecida, entonces estacionaria, había al parecer llegado a su mayor elevación, lo que tranquilizaba algo.

—Y ahora qué vamos a hacer? —preguntó Glenarvan.

—¡Vamos a hacernos el nido, pardiez! —respondió alegremente Paganel.

—¡El nido! —exclamó Roberto.

—Como lo oyes, muchacho, porque no pudiendo vivir como viven los peces, hemos de vivir como viven los pájaros.

—¡Bien! —replicó Glenarvan—, ¿pero de qué pico tomaremos el cebo?

—Del mío, —respondió el mayor siguiendo la alegoría.

Todas las miradas se dirigieron a Mac Nabbs, que comodamente sentado en una poltrona natural formada por dos ramas elásticas, tenía en una mano unas alforjas mojadas, pero repletas.

—¡Os reconozco, Mac Nabbs! —exclamó Glenarvan—, ¡os reconozco! En todo pensáis, hasta en las circunstancias en que es natural olvidarlo todo.

—Desde el momento, —respondió el mayor—, en que resolvimos no



ahogarnos, supuse que no sería con la intención de morirnos de hambre.

—También a mí se me hubiera ocurrido la misma idea, —dijo ingenuamente Paganel—, ¡pero soy tan distraído!

—¿Y qué contiene las alforjas? —preguntó Tom Austin.

—Comida para siete hombres durante dos días, —respondió Mac Nabbs.

—Corriente —dijo Glenarvan—, espero que dentro de veinticuatro horas habrá la inundación bajado suficientemente.

—O que hallaremos un medio de volver a ganar la tierra firme —replicó Paganel.

—Nuestro primer deber es, pues, almorzar, —dijo Glenarvan.

—Después de enjugarnos, —observó el mayor.

—¿Y fuego? —dijo Wilson.

—Se encenderá, —respondió Paganel.

—¿Dónde?

—¡Pardiez! encima del tronco.

—¿Con qué?

—Con leña seca que cortaremos del árbol.

—¿Pero cómo la encenderemos? —dijo Glenarvan. —Nuestra yesca está lo mismo que una esponja metida en el agua.

—Nos pasaremos sin ella —respondió Paganel—; con un poco de musgo seco, un rayo de sol y la lente de mi anteojo, váis a ver qué fuego enciendo. ¿Quién va al bosque a hacer leña?

—¡Yo! —exclamó Roberto.

Y seguido de su amigo Wilson, desapareció como un gato en las profundidades del árbol. Durante su excursión, Paganel encontró suficiente cantidad de musgo seco; se procuró un rayo de sol, que encontró fácilmente, porque el astro del día brillaba entonces con un vivo resplandor, y con el auxilio de su lente, encendió sin trabajo el musgo que había cogido, que colocó sobre un lecho de hojas húmedas en la trifurcación de las más grandes ramas del ombú. Preparado convenientemente aquel hornillo natural, que no ofrecía peligro alguno de incendio, aguardó a Wilson y a Roberto, que no tardaron en llegar con haces de ramas secas que se arrojaron sobre el musgo encendido. Paganel, para que el fuego no se ahogase, se colocó encima de la hoguera, con las piernas abiertas a la usanza árabe, y bajándose y levantándose en seguida y volviéndose a bajar y a levantar con la mayor rapidez posible, estableció por medio de su poncho, convertido momentáneamente en fuelle, una fuerte corriente de aire. Se encendió la leña, y una hermosa llama se elevó chisporroteando del improvisado brasero. Todos se secaron a su gusto, dejando los ponchos colgados de los árboles que se balanceaban al soplo del viento. Después almorzaron, aunque poniéndose a ración por si la cosa iba mal dada, pues era preciso pensar en mañana, y tal vez la charca tardaría más tiempo en vaciarse de lo que Glenarvan se prometía. A más de que las provisiones no abundaban. El ombú no producía fruto alguno. Afortunadamente, podía suministrar un buen contingente de huevos frescos, gracias a los numerosos nidos que colgaban de sus ramas, sin contar con los pájaros que podían coger, lo que no dejaba de ser un buen recurso.

En la posibilidad de que se prolongase su permanencia forzosa en el árbol, los viajeros trataron de establecerse en él comodamente.

—Puesto que —dijo Paganel— la cocina y el comedor están en el entresuelo, nos acostaremos en el cuarto principal. La casa es grande y el alquiler no es mucho; no podemos quejarnos. Veo allá arriba hamacas naturales en que, atándonos bien, dormiremos como en las mejores camas del mundo. Nada tenemos que temer, y además habrá siempre uno de centinela, para que no se nos sorprenda. No sorprendiéndonos, somos más que suficientes para rechazar cualquier escuadra de indios u otros animales salvajes.

—No nos faltan más que armas, —dijo Tom Austin.

—Tengo mis revólveres —dijo Glenarvan,

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

T. A. 33 - AVENIDA 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

—Y yo los míos, —añadió Roberto.

—¿De qué sirven —respondió Tom Austin— si M. Paganel no ha improvisado algún medio para fabricar pólvora?

—No se necesita —dijo Mac Nabbs— enseñando un frasco en buen estado.

—¿De dónde lo habéis sacado, mayor? —preguntó Paganel.

—De Thalcave. Comprendió que podría sernos útil, y me lo entregó antes de arojarse al agua para auxiliar a Thaouka.

—¡Generoso y magnánimo indio! —exclamó Glenarvan.

—Sí —respondió Tom Austin—; si todos los patagones están cortados sobre el mismo patrón, ¡viva la Patagonia!

—Pido que no se olvide al caballo —dijo Paganel—. Forma parte del patagón, y mucho me engaño, o volveremos a ver a los dos.

—¿A qué distancia nos hallamos del Atlántico? —preguntó el mayor.

—A 40 millas todo lo más —respondió Paganel—. Y ahora, amigos míos, puesto que cada cual es libre de sus acciones, os pido permiso para retirarme. Me voy a buscar más arriba un observatorio, y con la ayuda de mis anteojos, os pondré al corriente de las cosas de este mundo.

Se accedió a los deseos del sabio, el cual trepó con mucha destreza de una a otra rama y desapareció detrás de la espesa cortina de follaje. Sus compañeros se ocuparon entonces de la organización de sus dormitorios y preparación de sus camas lo que no fué largo ni difícil. No había colchones que mullir, ni muebles que arre-





CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martin - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

glar, y cada cual ocupó su puesto junto al fuego.

Entonces se trabó conversación, no sobre la situación presente, que era menester sobrellevar con paciencia, sino sobre el inagotable tema del paradero del capitán Grant. Si se retiraban las aguas antes de tres días podían los expedicionarios hallarse a bordo del *Duncan*. Pero con ellos no irían Harry Grant, ni sus dos marineros, náufragos desventurados. Después de haber atravesado infructuosamente América, parecía que toda esperanza de encontrarles estaba irrevocablemente perdida. ¿A dónde dirigir nuevas pesquisas? ¡Cuál no sería el dolor de lady Elena y de Mary Grant al saber que el porvenir no les reservaba ya ni un átomo de esperanza!

—¡Pobre hermana! —dijo Roberto— ¡todo ha concluído para nosotros!

Por primera vez no encontró Glenarvan, para contestar a Roberto una palabra de consuelo. ¿Qué esperanza podía dar al pobre niño? No había seguido con rigurosa exactitud las indicaciones del documento.

—¡Y sin embargo —dijo— este 37° de latitud no es una cifra vana! Que se aplique al naufragio o que se aplique al cautiverio de Harry Grant, no ha sido supuesto, interpretado, adivinado. Le hemos visto por nuestros propios ojos.

—Todo eso es cierto, milord —respondió Tom Austin— y sin embargo las investigaciones han sido infructuosas.

—Motivos hay para irritarse, para desesperarse —exclamó Glenarvan.

—Para irritarse, no diré que no —dijo Nac Nabbs con su tranquidad acostumbrada—, ¿pero para desesperarse? de ninguna manera. Precisamente, porque poseemos una cifra indiscutile, debemos seguir hasta lo último sus indicaciones.

—¿Qué queréis decir? —preguntó Glenarvan—. ¿Qué nos queda que hacer en nuestro concepto?

—Una cosa muy sencilla, muy lógica, querido Edward. Hagamos rumbo al Este cuando lleguemos a bordo del *Duncan*, y sigamos, si es preciso, hasta volver a nuestro punto de partida el 37° paralelo.

—¿Creéis, Mac Nabbs, que no he pensado ya en ello? —respondió Glenarvan—. No una, sino cien veces. ¿Pero qué probabilidad de éxito tenemos? ¿Dejar el continente americano, no es alejarnos del punto indicado por el mismo Harry Grant, de esa Patagonia tan claramente nombrada en el documento?

—¿Queréis, pues —respondió el ma-

yor—, volver a empezar vuestras investigaciones en las Pampas, cuando tenéis la certeza de que el naufragio de la *Britannia* no ocurrió en las costas del Pacífico, ni en las del Atlántico?

Glenarvan no respondió.

—¿Y por débil que sea la probabilidad de encontrar a Harry Grant subiendo el paralelo indicado por él, no debemos remontarle?

—No digo que no —respondió Glenarvan.

—¿Y vosotros, camaradas —añadió el mayor dirigiéndose a los marinos—, no sois de mi misma opinión?

—De la misma —respondió Tom Austin, cuya contestación Mulrady y Wilson aprobaron con un movimiento de cabeza.

—Oídme, amigos míos —dijo Glenarvan después de reflexionar algunos instantes—, oídme todos y particularmente tú, Roberto, porque la cuestión es grave. Yo haré cuanto es posible hacer en el mundo para encontrar al capitán Grant; me he comprometido a ello, y a ello, si es menester, dedicaré toda mi vida. La Escocia entera me ayudará a salvar al hombre heroico que se ha sacrificado por ella. Creo, como el mayor, que por débil que sea la probabilidad del buen éxito, debemos dar la vuelta al mundo siguiendo el 37° paralelo, y yo la daré. Pero no es esta la cuestión que hay que resolver, es otra más importante, es la siguiente: ¿Debemos abandonar definitivamente y desde este mismo momento nuestras investigaciones en el continente americano?

Esta pregunta, categóricamente formulada, no obtuvo respuesta. Nadie se atrevía a darla.

—¿Qué contestáis? —añadió Glenarvan, dirigiéndose más especialmente al mayor.

—Mi querido Edward —respondió Mac Nabbs—, el que os respondiera *hic et nuc* incurriría en una grave responsabilidad. La cosa merece meditarse. Ante todo, deseo saber cuáles son las comarcas que atraviesa el 37° de latitud austral.

—Eso es cosa de Paganel —respondió Glenarvan.

—Interroguémosle, pues —replicó el mayor.

Tan oculto estaba el sabio en el espeso follaje del ombú, que no se le veía. Fué menester llamarle.

—¡Paganel! ¡Paganel! —exclamó Glenarvan.

—Presente —respondió una voz que bajaba del cielo.

—¿Dónde estáis?

—En mi torre.

—¿Qué hacéis en ella?

—Examino el inmenso horizonte.

—¿Podéis bajar un instante?

—¿Me necesitáis?

—Sí.

—¿Para qué?

—Para saber qué país atraviesa el 37° paralelo.

—Nada más fácil —respondió Paganel—, y si otra cosa no pedís no tengo necesidad de moverme de mi observatorio.

—Pues bien, decid.

—Al dejar América, el paralelo 37° Sur atraviesa el Océano Atlántico.

—Bueno.

—Encuentra la isla de Tristán de Acunha.

—Corriente.

—Pasa 2° debajo del cabo de Buena Esperanza.

—¿Después?

—Atraviesa el mar de las Indias.

—¿Luego?

—Roza la isla de San Pedro de las islas de Amsterdam.

—Adelante.

—Corta la Australia por la provincia de Victoria.

—Proseguid.

—Saliendo de la Australia...

Quedó sin concluir esta última frase. ¿Vacilaba el geógrafo? ¿Nada más sabía ya el sabio? No, pero un grito formidable, una exclamación violenta partió de las alturas del ombú. Glenarvan y sus amigos se miraron unos a otros palideciendo. ¿Acababa de sobrevenir una nueva catástrofe? ¿Había caído el desgraciado Paganel? Wilson y Mulrady volaban ya para socorrerle, cuando apareció un cuerpo largo. Paganel revoloteaba de rama en rama. Sus manos no podían agarrarse en nada. ¿Estaba vivo? ¿Estaba muerto? No se sabía, e iba ya a caer en las aguas mugidoras, cuando el mayor le detuvo al pasar con brazo vigoroso.

—Un millón de gracias, Mac Nabbs —exclamó Paganel.

—¿Qué tenéis? —dijo el mayor—. ¿Qué os ha sucedido? ¿Alguna de vuestras eternas distracciones?

—¡Sí! ¡Sí! —respondió Paganel muy sofocado—. ¡Sír ¡La más fenomenal de mis distracciones!

—¿Cuál?

—¡Nos hemos engañado! ¡Nos engañamos! ¡Seguimos incesantemente engañados!

—¡Explicaos!

—Glenarvan, mayor, Roberto, amigos míos —exclamó Paganel—, cuantos me oís, sabed que buscamos al capitán Grant donde no está.

—¿Qué decís? —exclamó Glenarvan.

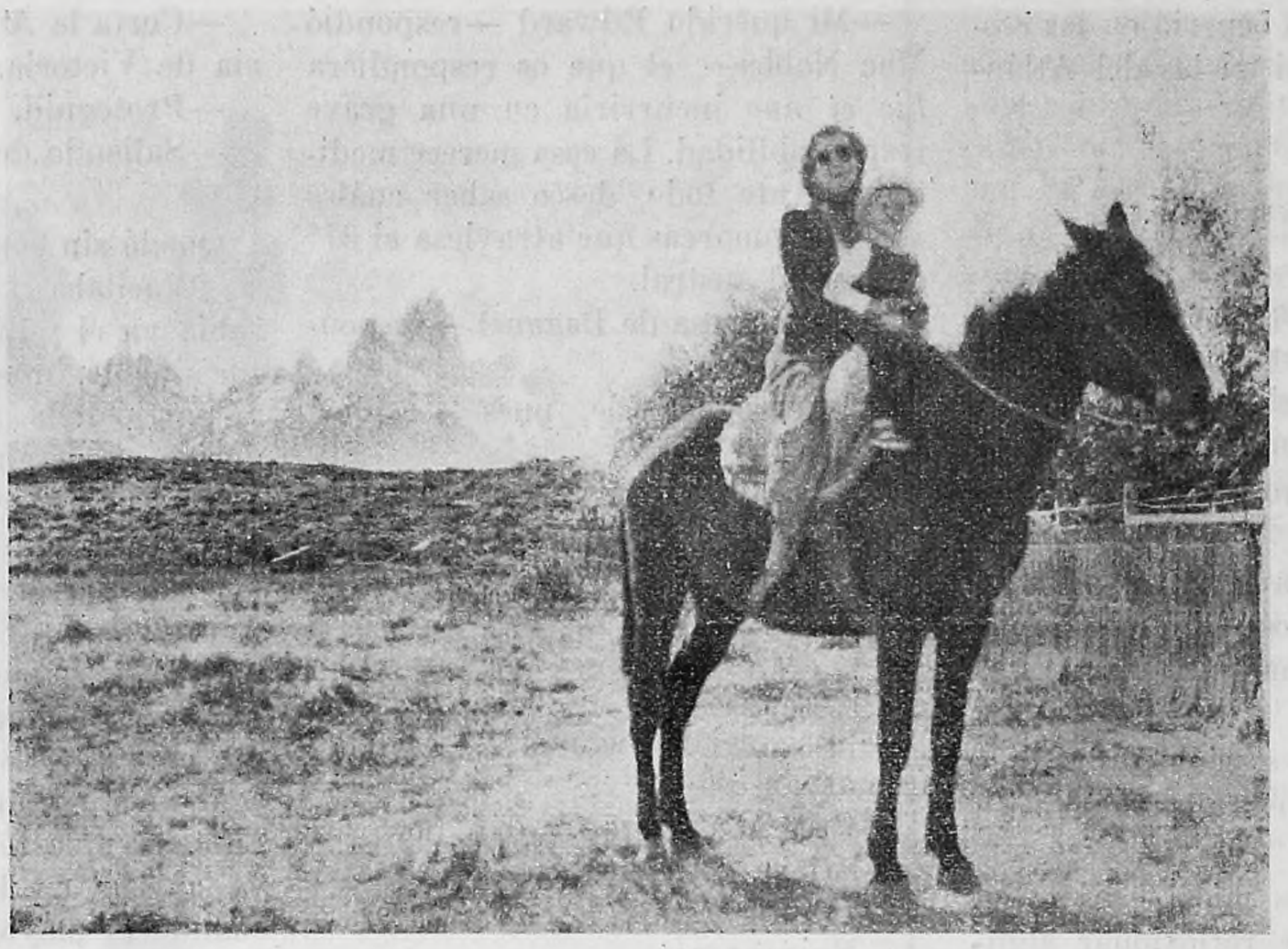
—¡Digo que no sólo le buscamos donde no está —añadió Paganel—, sino que le buscamos donde no ha estado nunca!

(Continuará.)

ALJADEFF, YOHAI & GALANTE

CONFECCIONES

ALSINA 1184 ★ BUENOS AIRES — T. A. 37, RIVADAVIA 3047



Sra. de Bertoni, con su hijito. Vista tomada desde desde la estancia "Cristina", con el Fitz Roy al fondo.





RIO GALLEGOS

Nota gráfica

de actualidad

(Envío de nuestro Corresponsal.)

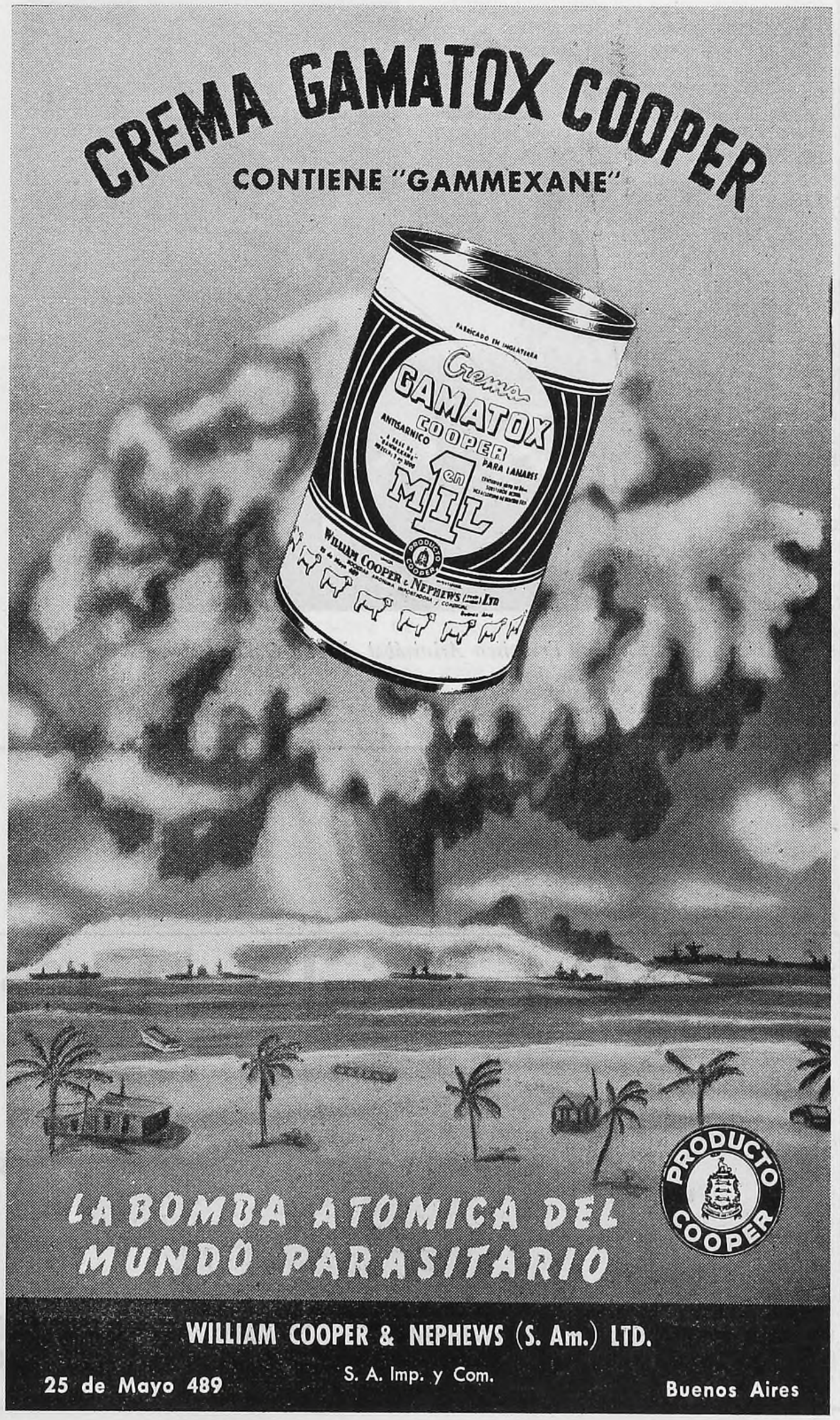
Río Gallegos. Conjunto folklórico que realizó una gira por la Patagonia bajo los auspicios de la Sub-Secretaría de Cultura, habiendo actuado en esta localidad con marcado éxito en la sala del Teatro Carreras y por los micrófonos de L.U.12.

FESTIVIDAD DE ESCOCIA

A una destacada reunión social dió motivo el festival danzante organizado por la Sociedad de San Andrés, que se llevó a cabo en los salones del Club Británico de esta localidad el día 27 de noviembre, conmemorando el día del Patrono de Escocia.

Además de la concurrencia de casi toda la colectividad británica residente en la zona, asistieron una cantidad de invitados especiales.

Durante el transcurso de la reunión en que se hizo gala de franca alegría, se bailaron varias danzas escocesas en recordación de la lejana tierra que se festejaba, y al promediar la fiesta fueron obsequiados los invitados con una magnífica y muy bien servida cena.



Trabajos rurales en la Patagonia



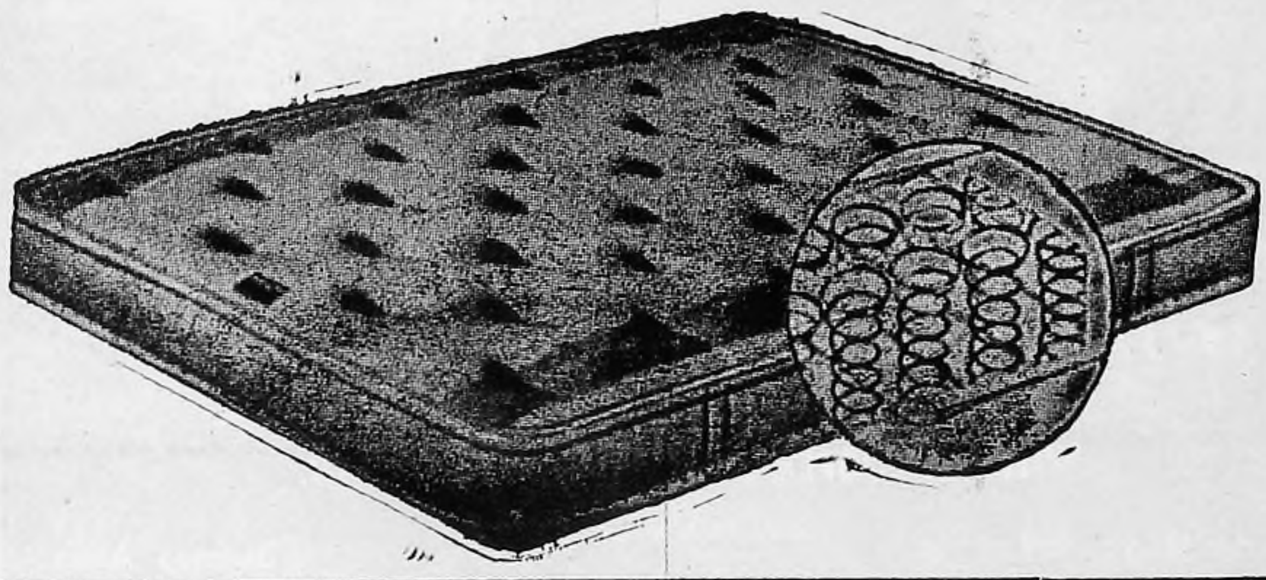
Don Adrián Montero, en un día de doma en la estancia "8 de Julio".



El joven Francisco Aristizábal, de Río Gallegos.



Cándido Lorenzo



★ Colchonería ★

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
T. E. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

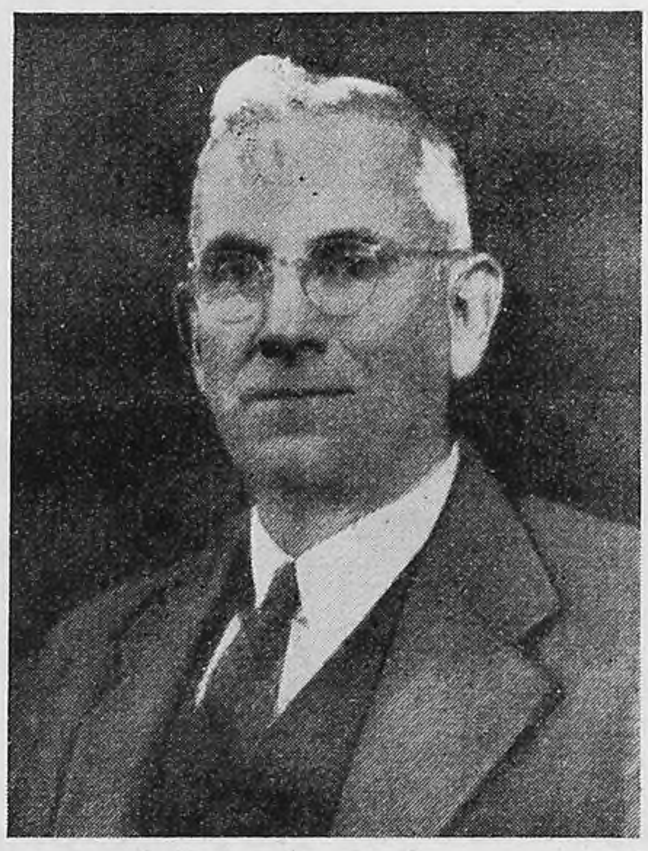
Un agrónomo de renombre mundial

El prof. Frank B. Morrison

A invitación de la Corporación Argentina de Carnes (CAP), de la cual será huésped, visitará nuestro país a mediados de Febrero de 1949 el eminente profesor norteamericana F. B. Morrison, especialista en alimentación de los animales, economía ganadera y afines.

El profesor permanecerá seis semanas en la Argentina, durante cuyo tiempo recogerá las impresiones e informes que estime útiles en sus excursiones por las zonas ganaderas del país. Como consecuencia pronunciará conferencias públicas sobre estas materias de gran interés para los productores.

Damos a continuación algunos antecedentes biográficos del ilustre visitante.



F. B. Morrison, es graduado en la Universidad de Wisconsin en 1911, sobresaliendo en el conjunto de alumnos y distinguiéndose desde entonces en su preferencia por los estudios sobre alimentación de los animales.

Desempeñó funciones docentes en esa misma universidad, atendió el servicio de investigaciones relativas al ganado lechero y de carne en las tres especies, en este último aspecto. Fué director de la Estación Experimental en reemplazo del Dr. Babcock, profesor de Economía Agropecuaria, Decano del Colegio de Agricultura, Director del Servicio de Extensión Cultural, Director de Estaciones Experimentales asociados con Cornell University, incluyendo la Estación de Nueva York en Ginebra y la de Agricultura de Itaca.

Posteriormente se le confió la dirección del Departamento de Ganadería de la Universidad de Cornell donde cumplió una intensa labor con el concurso de prominentes productores de ganado, de organizaciones rurales, asociaciones ganaderas, así como de Gobernador y Legislatura del Estado, realizando un plan de trabajos de alto interés práctico y científico.

Se especializó en cuestiones de alimentación animal, dirigió el Seminario de Economía Ganadera para graduados, muchos de los cuales son ahora destacados funcionarios en esta especialidad.

Es autor del "Sistema uniforme de alimentación" para las diversas clases de ganado, adoptado ahora en la enseñanza oficial de EE. UU. Ha efectuado frecuentes viajes para el estudio de la producción ganadera mundial y se mantiene en actividad como autoridad indiscutida en la enseñanza superior referente a la alimentación animal.

Su obra "Feeds and Feeding" así como el compendio de la misma, son consultados con provecho por quienes se interesan en los problemas de la alimentación del ganado en EE. UU., en Canadá, etc.

Ha colaborado en el estudio de la industria ganadera en Alemania e intervino a pedido del Gobierno de Filipinas en la inspección de la ganadería de las islas aconsejando los medios para el desarrollo y mejoramiento de los ganados en las mismas.

Sus conferencias sobre temas de su especialidad han sido muy apreciadas en EE. UU., Canadá, Hawai, Filipinas, Inglaterra y en la India.

Es miembro distinguido de importantes asociaciones científicas, tales como la Americana para el fomento de la Ciencia, la de Química, la Producción Animal, la de Ciencia Lechera, la de Nutrición de Gran Bretaña, del Consejo de Investigación Nacional sobre Composición de Alimentos, etc.

Harinas de Trigo y Maíz
Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

"LA EUROPEA"

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.
Cap. $ 1.600.000

Constitución 2345/77 T. E. - 23 Buen Orden
2608 - 6840 - 9611

CIRILO TORRECILLA (H) y Cía.

IMPORTADORES DE MERCERIA Y PERFUMERIA

CASA ESTABLECIDA EN 1896

ALSINA 1432 (R. 71)
BUENOS AIRES

TELEFONOS:
VENTAS: 37, RIV. 3099
CONTADURIA: 37, RIV. 1486

Una colonia de verano en la Argentina vista por un europeo

El "Hogar Patagonia"

Por el Prof. Angel Mata

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Llegué de Europa, apenas hace un mes, y los habitantes de aquel glorioso y desgraciado continente, no cicatrizadas las heridas de la última guerra, piensan ya en otra.

No ha sido suficiente aún el tiempo, pese a la feliz arcadia que hoy es este país, para borrar la psicosis de sobresalto, que los inmigrantes traemos con nosotros. En este estado de ánimo asistí el veinte del corriente a una reunión que tuvo la gran familia de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia en su hermoso "Club", destinado por la Compañía para veraneo y descanso de sus empleados.

Entiendo que esa hormiga afanosa y útil, como cualquier otra, en el engranaje social, que pasa las semanas, los meses y los años, con la vista fija en las facturas o letra de cambio, y con su inteligencia concentrada en cifras y más cifras, necesita un día cada siete y unos pocos más cada año para recrear sus ojos, pudiéndolos dirigir al infinito, y limpiar su mente de la aridez de los números, y, en fin, poder obtener un descanso, bien merecido.

El lugar que reúne las condiciones de poder proporcionar descanso al cuerpo y poesía al alma, será el más perfecto en su género, es decir, el que, siendo sencillo, sea capaz de producir entusiasmo en el corazón, al contemplar la grandiosidad de lo circundante, y la magnificencia de su Hacedor.

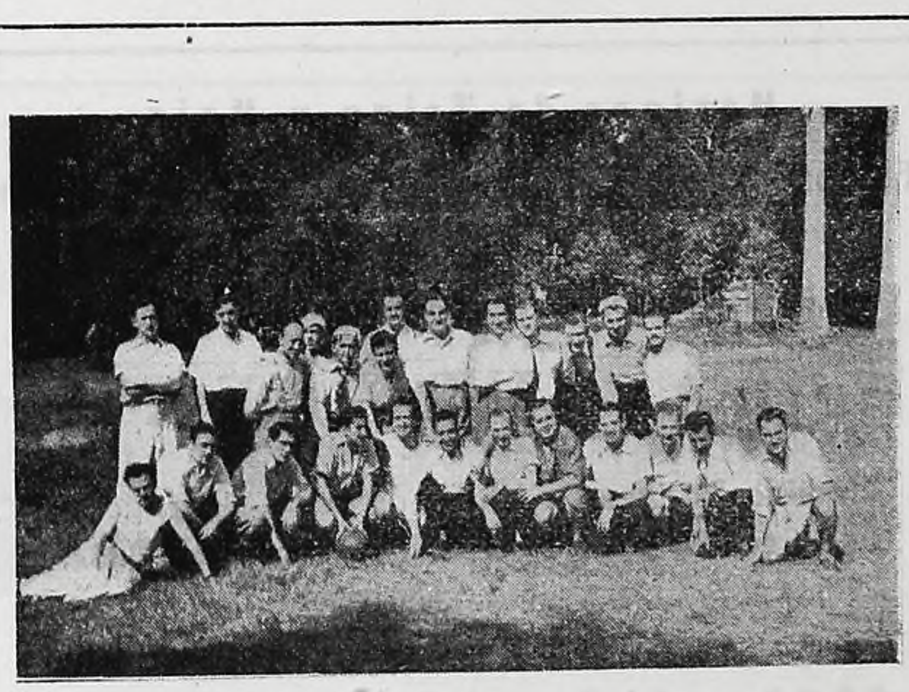
Deben tenerse en cuenta para la elección del lugar destinado a centro de recreo y descanso, las condicicnes de los que allí deben ir, pues, si queremos que el hombre sea algo más que un diente de un engranaje, es necesario que perciba emociones de diversa índole y que conozca la vida en sus aspectos múltiples y variados. Si los números secan, dadle poesía que refresca; si el trabajo endurece, dadle ocasión de contemplar a Dios, y los efectos se equilibrarán. El industrialismo moderno olvidó en muchas ocasiones estas elementales verdades, causa y origen de tantos males; y todos pagamos las consecuencias.

Quizá pueda objetar el que me lea que esto es literatura; pero no hay que olvidar que ya es clamor universal el que se eleva, pidiendo mayor elevación moral en todos nosotros.

Una colonia de vacaciones debe ser el sitio propicio para olvidar los afanes de todos los días; algo que inunde el sol, que dé alegría comunicando al alma el encanto de la vida, y que contribuya a desarrollar las facultades superiores de los seres humanos; debe producirnos una impresión, como la que ocasiona a los ojos, cuando salimos al sol desde una cámara obscura.

Al centro de recreo y descanso hay que estudiarlo en otro aspecto que en el puramente material, y repetiría lo que muchos han dicho si dijera que deben ser cómodos, limpios, higiénicos, etc., etc., "Mens sana in corpore sano" dijo Bacon; mucho se hace por el cuerpo; hagamos también por la mente.

En el mundo hay muchos enfermos de cuerpo y no menos de enfermedades mentales y espirituales, que son, si cabe, más horrorosas que las primeras. Un médico francés, premio Nobel, asegura que más del treinta por ciento de



Equipo de fútbol del Club "Enosis".



los habitantes de las grandes ciudades europeas y americanas son anormales, y de tantos anormales resulta la sociedad actual.

Hay quien asegura que en los últimos tiempos no se produce ningún genio capaz de imprimir dirección al bajel de la humanidad; una dirección impregnada de verdades, pues, sólo de verdades vive el hombre. dice Carlvle. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que debemos aprovechar todas las ocasiones para levantarnos del suelo, para pensar



En el parque del "Hogar Patagonia": Srta. Isolina Fernández y Sres. Francisco Amalrich y Miguel Abbatangelo.



Un grupo de concurrentes a la reciente inauguración de la temporada 1948-49.

en algo más que en la mezquindad que nos circunde. y en las colonias de vacaciones puede y debe hacerse mucho en este sentido.

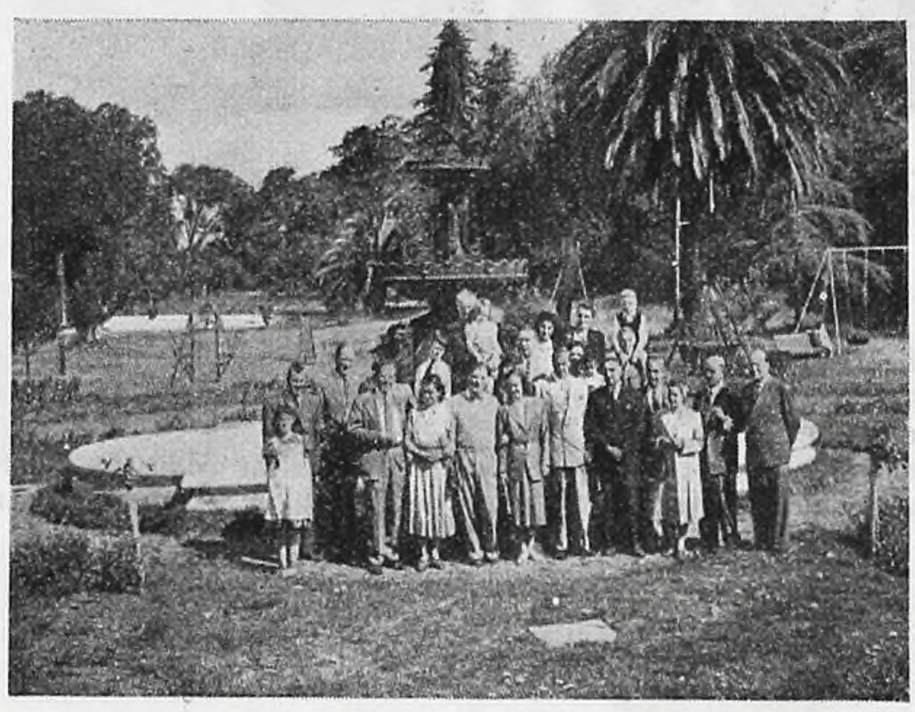
Es el tema demasiado profundo para reducirlo a la estrechez de un artículo; pero me sentiría satisfecho si mis palabras sirvieran para hacer comprender a alguien, si los hay, que el "Enosis" sea el hogar para todos los que trabajan y contribuyen con su esfuerzo al progreso de la Sociedad; un lugar en donde se respire el mismo ambiente que en el seno de la familia, pues de lo contrario sería bien distinto de lo propuesto.

No quiero terminar sin decir que para mí fué completamente nueva la impresión de encontrar [illegible] reunidos, cumpliendo cada uno y todos el sublime mandato del Crucificado "amaos los unos a los otros' ; palabras que encierran la solución de todos los problemas.

Por eso vayan mis más calurosas felicitaciones a la Dirección, que con su apoyo y aliento infunde vida al organismo. y sirvan de estímulo mis palabras a los dirigentes del "Club", para que sin desmayo sigan por el camino emprendido hasta llegar a la meta, bien cerca de la que diseño en este escrito.

No quiero terminar sin añadir que nuestra colonia ofrece realizaciones concretas y posibilidades en potencia, para llegar a ser ideal en su género. La compañía ha puesto a nuestra disposición un local que reúne todas las condiciones apetecibles, pues si el edificio es bello, y en su interior se encuentra todo lo deseable, no lo es menos el frondoso parque que lo circunda, en donde uno se siente dispuesto a aspirar el dulce encanto que destila. Hay una pileta para el baño, con agua tan cristalina, que produce deseos irresistibles de ir a dialogar con las ondinas mitológicas, y por último la gruta; lugar de silencio y clima propicio para las elucubraciones espirituales.

De nosotros depende que el "Enosis" sea el hogar para todos, y lo conseguiremos si todos vemos en el el hogar acogedor, que nos brinda el bálsamo cauterizador de las llagas de la vida.



Posando ante la fuente monumental del "Hogar Patagonia".



Leis, Lamas y Cía.

Quesos del País y Extranjeros

MEJICO 1757

Importación y Exportación de Aves y Huevos

Buenos Aires

Venta por Mayor y Menor

T. Á. 38 Mayo 2442

Río Gallegos

Bodas de plata en el personal de la "Anónima"

Relieves de verdadera fiesta de camaradería adquirió la que en honor del señor Ricardo Mon, Jefe de Ventas de la Sucursal local de la Sociedad Anónima Import. y Export. de la Patagonia. realizó el personal en los salones del Club "Enosis", con motivo de cumplir sus bodas de plata con la Sociedad.

La reunión consistente en un vermouth, seguido de cena fría y baile, reunió a todos los empleados de la Sucursal y respectivas familias en un ambiente gratísimo que hicieron breves las horas transcurridas hasta su finalización a altas horas de la madrugada del domingo 5 de diciembre.

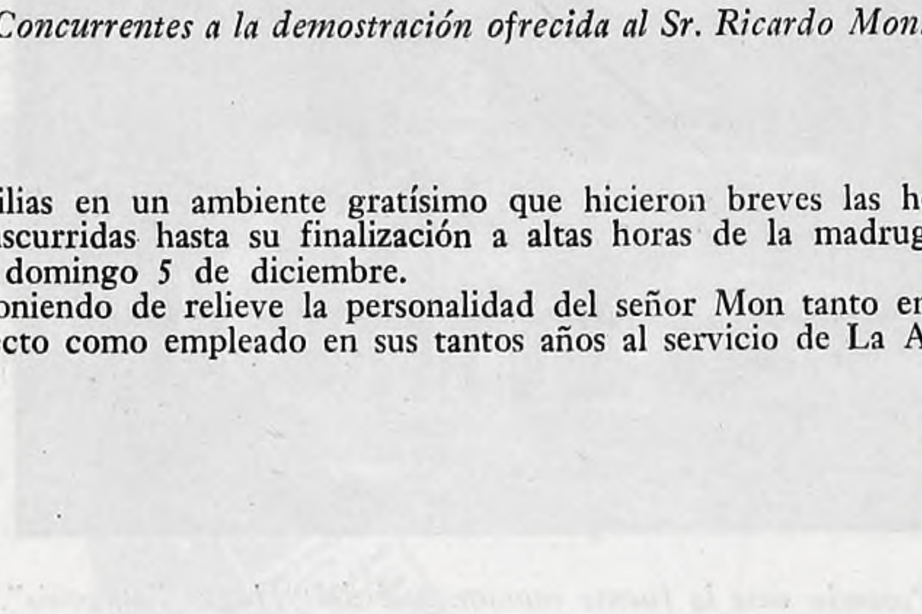


Concurrentes a la demostración ofrecida al Sr. Ricardo Mon.

Poniendo de relieve la personalidad del señor Mon tanto en su aspecto como empleado en sus tantos años al servicio de La Anónima, cuanto como Jefe y amigo, hizo el ofrecimiento de la fiesta el Gerente de la Sucursal señor José Liégeois, oportunidad en que fué entregado al homenajeado un artístico pergamino con la firma de todos los presentes y a su señora esposa un magnífico ramo de rosas naturales, contestando el señor Mon con la emoción propia del momento, agradeciendo la reunión que se le dedicaba a él y a su familia en ocasión de tan grato acontecimiento para su vida dentro de la Sociedad Anónima. Finalizada la cena se inició el baile que, como decimos, no decayó un solo instante hasta altas horas de la noche.



El Sr. Ricardo Mon durante la cena con que le obsequiaron sus compañeros de trabajo.



"Pibes alegres" de Río Gallegos. Equipo de esta simpática Liga Deportiva Infantil despues de un amistoso partido de fútbol.

Una jubilación

Con motivo de acogerse a los beneficios de la jubilación, el señor Francisco Vicic. que por 15 años se desempeñara como empleado de la Sección Contaduría de la Sucursal local de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, fué objeto de una demostración por parte de sus Jefes y compañeros de tareas, consistente en un almuerzo criollo que fué servido en las instalaciones del Club Enosis, en cuyo transcurso se hizo gala de estrecha camaradería y franca alegría.

Terminado el almuerzo, el señor Vicic fué despedido de su servicio activo de La Anónima, haciéndosele entrega de un recuerdo al par de augurarle que los benefcios de su justa jubilación le alcancen por muchos años en una vida tranquila y llena de felicidad.

El señor Vicic es el primer empleado de la Sucursal local que recibe los beneficios de esta Ley que ampara a todos los empleados de comercio.



Rio Gallegos. Enlace de la Srta. Luisa San Miguel con el Sr. Esteban Cerra.

A L T E Z A

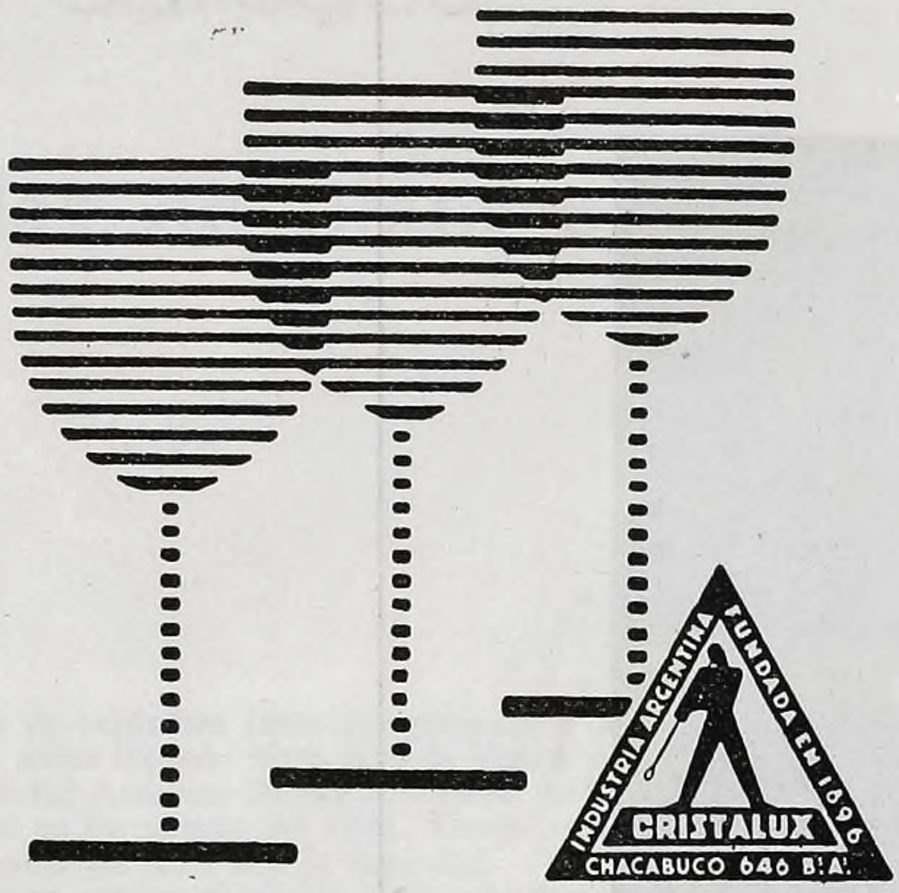
Aceite puro de Oliva

O R A N I A

Aceite mezcla de calidad insuperable

C. I. P. O. CORPORACION INDUSTRIAL DE PRODUCTOS OLEAGINOSOS S. A.

PIDALO EN LA ANONIMA 25 DE MAYO 122 ★ BUENOS AIRES



CRISTALERIAS
PAPINI S.A.
FUNDADA EN 1896
CHACABUCO 646
BUENOS AIRES



Mónica Elizabeth Minicucci, de Trelew.
(Foto Roselló.)

RENDIMIENTO EXCEPCIONAL
EXCELENTE DURACION
INTERESANTES PRECIOS!



Baterías Estacionarias
Osbo

Son complemento ideal
para cargadores aéreos
y equipos generadores
en 6-12-32 y 110 volts.

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora
de la Patagonia
AGENTES EN TODA LOCALIDAD IMPORTANTE DE LA ZONA

NIÑOS





Ricardo Jorge Roberts, de Com. Luis Piedrabuena.



Enrique Seren Russ, de Puerto Deseado.

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

CONFECCIONES FINAS

M.F.

Menfer

MARCA REGISTR.

DE ALTA CALIDAD

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"



Río Gallegos

Santa Cruz

VIAJE A PUNTA ARENAS con ELOY PEÑA GARCIA

CORREO OFICIAL

Los mejores coches de la línea Internacional
Salida: todos los Lunes - Regreso: los Sábado
Salidas: los Lunes - Regreso: los Sábados
Ordenes en Río Gallegos: **Casilla 60**
Ordenes en Punta Arenas: **Casilla 222**

Correo oficial de las siguientes:

ESTANCIAS:
Palermo A y Kc
Las Bentreras
La Carlota
Bella Vista
Gallegos Chico (Chile)
Tres Chorrillos (Chile)

OFICINAS:
Soc. Explotad. de Tierra del Fuego
Soc. Sara Braun
Soc. Menéndez Behety
Dr. Jack Caminos
Frigorífico Notales
Frigorífico Tres Puentes
Oficina J. Dick

PANCHO'S BAR
FRANCISCO BRIZIC
Venta de Bebidas y Café Express
Puerto Santa Cruz

HOTEL VICTORIA
Atendido por sus dueños
Puerto Santa Cruz **Teléfono 71**

NIEVES HNOS.
CONSTRUCTORES
Santa Cruz **Piedrabuena**

Dr. Eduardo Canosa
Doctor en Medicina
M. P. 0.7668
Consultas: 14 a 17 horas
*
Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

Salustiano J. Medrano
Agente del "Expreso Villalonga" * Trámites en general.
Casilla Correo 36 - Teléfono 68
Puerto de Santa Cruz

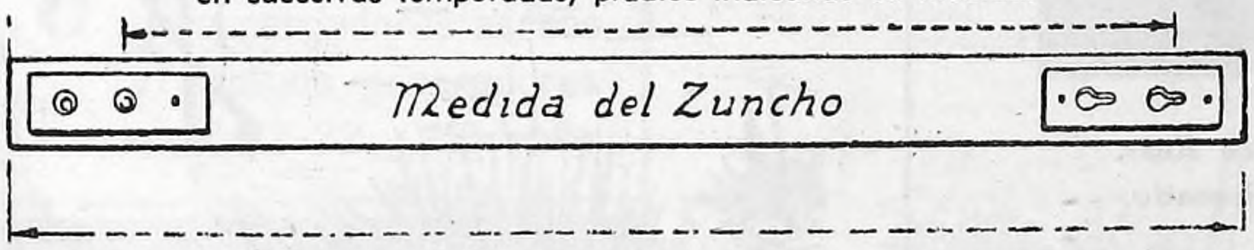
SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ
Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.
P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Oficina Comercial "HARRIS"
Contabilidades - Representaciones
Administraciones - Compra y Venta de Haciendas.
Representaciones:
Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltda.: Máquinas esquiladoras, etcétera - Sub Agentes de Lloyds, Caminos y Van Peborgh S. R. L.
Dirección Telegráfica: HANDS - Teléf. 1
Casilla Correo Nº 8 **Santa Cruz**

BAR - ROTISERIA
HOTEL "CENTRAL"
de **LUIS E. SANCHEZ**
Amplias comodidades para familias y pasajeros - Baños a Calefacción - Comedores reservados. - El Hotel "CENTRAL" cuenta con espaciosas habitaciones elegantemente amuebladas.
Teléfono 32 **Puerto Santa Cruz**

H. W. C. Rollitt y Cía.
Representaciones:
Angel Vélaz y Cía. Ltda. S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).
Contabilidades • Agentes Marítimos
Administración de estancias
Cas. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, reducirá a la vez sus gastos en los fletes Marítimos, esto lo obtendrá empleando los zunchos "JOAR" de enganche rápido.
Otra de sus grandes ventajas es su fácil colocación y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indicando su medida.



JOAQUIN ARGÜELLES **RIO GALLEGOS**

Río Gallegos - Puerto Santa Cruz - San Julián
Comandante Luis Piedrabuena - Cañadón León

Estudio "Foto Mitre"
Walter Hamburger
Fotografía Artística
Ampliaciones, Revelaciones, Copias
Bartolomé Mitre 375
Puerto San Julián

Confitería "Carrera"
de **ANTONIO LOPEZ**
Servicio especial de Lunch a domicilio.
Roca esq. Fagnano **Teléfono 179**
Río Gallegos

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES
El mejor surtido en plaza
●
CAÑADON LEON
(C. C. Nº 15)

SANTOS E. OROZ
Concesionario Automóviles y Camiones "STUDEBAKER".
Pto. Santa Cruz y Cte. L. Piedrabuena

Cociancich & Cía.
Empresa Constructora
Telef. 63 – Pto. Santa Cruz

ERNESTO J. FERRARI
ESTACION DE SERVICIO
Taller Mecánico - Reparaciones en General - Venta de los Productos "Y. P. F.'
Av. Gregorio Ibáñez - Teléfono 41
Cte. Luis Piedrabuena (Terr. de Santa Cruz)

Dr. Heriberto F. Cobeñas
Médico Cirujano
Matrícula Nº 6277
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléf. 38 **Cte. Luis Piedrabuena**
TERRITORIO DE SANTA CRUZ

TALLER "CHEVROLET"
de **ARMANDO CARDENAS**
Garantiza la perfección de sus trabajos y el resultado de las reparaciones que se le confían
Cte. Piedrabuena **(Santa Cruz)**

CONFITERIA "IBERIA"
DE
JOSE GARCIA
Fábrica de Masitas, Postres y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes
TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

Dr. ABEL P. JIMENEZ
MEDICO CIRUJANO
Clínica y Cirugía
Internado para enfermos
Rayos X - Ondas cortas - Laboratorio de análisis
Cte. Luis Piedrabuena

GM REPUESTOS LEGITIMOS
J. F. PEÑA e HIJOS
Concesionario
Teléfono Nº 2
Cte. Luis Piedrabuena
(Territ. de Santa Cruz)

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA
"LA MODELO"
DE
ANTONIO FEU
Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

OCTAVIANO R. CARBONE
AGENTE MARITIMO
Comisiones ★ Representaciones ★ Contabilidades
Puerto Santa Cruz **Teléfono 93**

Arroyo y Concepción
Servicio Mecánico en General
Sub-Agentes Y.P.F. - Repuestos y accesorios para automóviles.
Teléfono 18 **Patagonia**

AUTOS A PUNTA ARENAS (CHILE)
Salen: Martes - Jueves - Viernes y Domingos **Llegan:** Domingos - Martes - Miércoles y Jueves
Para viajes especiales cualquier día de la semana
AGENCIA: OFICINA "THEVENON" (Frente al Cine Carreras)
ROCA 1015 **TELEFONO 279** **RIO GALLEGOS**

San Julián

Río Gallegos

HOTEL "AGUILA"
de **SERVENTIC y MARCIC**
Grandes comodidades para Familias y Pasajeros.
Av. S. Martín - Tel. 24 - C. Correo 17
Puerto San Julián (Territ. de Santa Cruz)

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"
de Francisco L. Vázquez
Entre San Julián y los Ventisqueros
C. Correo 73 Tel. 134
SAN JULIÁN

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

Vicente José Gaspari
Constructor
CONSTRUCCIONES EN GENERAL
Puerto SAN JULIAN

Alberto R. Segovia
DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representaciones - Seguros
●
Telegramas "ASEGOVIA"
Río Gallegos - Terr. Sta. Cruz

Augusto Santini Bruzio
Comisiones y Representaciones
Agente Concesionario de - Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co., SAPA.
Intava S. A.
Dunlop Pneumotic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Philips
Argentina S. A. - Radio - Cía. Seguros Incendio "Aurora".
Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros
Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

TALLER MECANICO
de A. GUILLAUME
Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. - Arreglo de Elásticos. - Engrase y lavado de Coches.
SAN JULIAN

SCHCLAREK HNOS.
Sucesores de **LUIS SCHLAREK**
Mercaderías Generales
Frutos del País.
C. Correo 27 Teléfono 51
Puerto San Julián

UNION MERCANTIL SAN JULIAN
Sociedad de Responsabilidad Limitada - Capital $ 305.000 m/n.
Concesionarios de: Ford Motor Co. ★ Good - Year S. A. ★ Y. P. F. ★ "Hermes", máquinas de escribir y calcular ★ Alba S. A., pinturas y esmaltes ★ Royal Seguros Generales ★ Wenz y Sía. lanas y cueros.
Casilla de Correo Nº 59 San Julián Terr. San Cruz

LEONIDAS BOHMER
DESPACHANTE DE ADUANA Y AGENTE MARITIMO
CONTABILIDADES Y ADMINISTRACION
Agente de: José Peisci y Cía. ★ Cía. Argentina de Seguros "Providencia" ★ Indalecio Muruzábal consignatario de frutos del país ★ Café Paulista S. R. L. ★ Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA ★ Productos "Bernaloina"
C. Correo Nº 12 Teléfono 86 San Julián

JOSE B. VETTORAZZI
Taller Mecánico ★ Vulcanización ★ Estación de Servicio ★ Repuestos y accesorios para autos ★ Carga de acumuladores ★ Lavado y Engrase Hidráulico ★ Taller de Pintura
Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"
OSVALDO RIGAMONTI
S. A. Comercial e Industrial
9 de Julio 230
Teléfono 143 Río Gallegos

JUAN LIEGEOIS
REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**
SARMIENTO 24 **RIO GALLEGOS**

Río Gallegos

HOTEL COLON
de **LINO TORRES**

Grandes comodidades para familias y pasajeros.
Calefacción central en todas las habitaciones

Av. San Martín esq 25 de Mayo ★ Teléfono 64 ★ C. Correo 36 ★ Terr. Santa Cruz

---

Taller de Hojalatería, Mecánica y Herrería
de **CARLOS BEICA**
Especialidad en elásticos de automotores.

Av. San Martín 467 ★ Teléfono 486
Río Gallegos

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

"La Casa del Automóvil"
— de —
EUSEBIO ILHERO

Mons. Fagnano y Zapiola
RIO GALLEGOS

CASA YGURI
VENTA DE REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES Y CAMIONES

Unica casa que asegura la rápida llegada del repuesto que el señor automovilista necesita

ALBERDI 199 **Teléfono 222** **RIO GALLEGOS**

Dr. BENIGNO CARRO
Médico Cirujano
Rayos X - Electricidad - Análisis
M. Moreno 68
Teléfono 57 Río Gallegos

ESCRITORIO ELBOURNE SOC. COM. COL.
SEGUROS ★ CONTABILIDADES ★ REPRESENTACIONES
COMPRA VENTA: HACIENDA ★ FRUTOS ★ PROPIEDADES
CONCESIONARIOS STUDEBAKER

CASILLA CORREO 21 **RIO GALLEGOS (Santa Cruz)**

Angel Carnota
DENTISTA
CIRUJANO
25 DE MAYO 43

TEL. 158 **RIO GALLEGOS**

GARAGE "ROCA" de DEL GESSO-SPOTTI
Servicio MACK
Reparaciones en general
Soldaduras: Autógena - Eléctrica

Roca 1381 **Casilla 56 - Tel. 252** **Río Gallegos**

Dr. HUMBERTO CURCI
Clínica Quirúrgica
Direc. Hosp. Regional de R. Gallegos
Jefe de servicio de cirugía
Av. San Martín 924 **Teléf. 228**
Río Gallegos

ANGEL A. SUREDA
CONTADOR
Comisiones - Representaciones Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios

Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

Fotografía "ROIL"
Trabajos de primera calidad
Venta de Albumes para fotografía ★ Gran existencia de fotos del Lago Argentino.

Zapiola 166 **Río Gallegos**

PROSPERO J. SUAREZ
Concesionario de la General Motors Argentina, S. A.
Automóviles y Camiones

Av. San Martín 675 - Río Gallegos
C. Correo 70 - Dir. Tel. "Horquetas"

PAZ & ANGLESIO
Bazar ★ Radio ★ Electricidad
Agencia Pullman entre Punta Arenas y Río Gallegos.

Roca 1192 ★ Tel. 12 ★ Río Gallegos

JOSE POVAZSAN
ELECTROTECNICO
Agente SKF ⊙ Radio ⊙ Electricidad ⊙ Equipor Automáticos para Luz ⊙ Transmisores de Radio ⊙ Instalaciones.

S. Martín 650 - R. Gallegos - Tel. 340

CASA URBANO
Carnicería ★ Despensa y Fiambrería
Sarmiento y Alberdi

Teléfono 271 **Río Gallegos**

JULIO V. THEVENON
MARTILLERO PUBLICO ★ REPRESENTACIONES

Para los territorios de SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO Y PUNTA ARENAS (Chile)

ROCA 1015 **CASILLA CORREO 71** **TELEFONO 279**

ESTACION DE SERVICIO

de PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios ★ Lavado y Engrase
Carburación y Encendido ★ Venta de Nafta y Aceites

PUERTO DESEADO

HOTEL "OROZ"

— de —

M. BRITAPAJA

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

"LA PLATENSE"

de **BENJAMIN RODRIGUEZ**

Orquestas ★ Varieté ★ La más surtida y confortable de la Costa Sud.

Trelew **Teléf. 81** **(Chubut)**

"CASA CHAIN"

Tienda ★ Ropería ★ Zapatería
Ventas por mayor y menor
Acopio de pieles.

ANTONIO CHAIN

Colonia Las Heras

HERBERT BATEMAN

Comisiones y
Representaciones

Puerto Deseado

Dr. Alfredo A. Ramírez

Médico Militar

Consultas de 15 a 18 hs.

Teléfono 72 **Puerto Deseado**

Empresa
LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.

PUERTO DESEADO

"LA INDUSTRIAL"
TALLER DE VULCANIZACION

Lubricantes - Nafta - Agua destilada - Acido por mayor y menor
Repuestos y Accesorios para automóviles - Cámaras y Cubiertas
Cacinas a Gas de Kerosene y Calentadores.

Emilio Almansa **Puerto Deseado**

GOOD YEAR

FRED JOHN BROWN

Venta de Repuestos y Anexos al Automóvil

Casilla Correo 2 **Tel. 238** **Puerto Deseado**

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos

Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

Las Heras - Puerto Deseado
Río Gallegos

HOTEL ASTURIAS

de ONOFRE SOTO

Comodidad para familias y pasajeros
Cocina de primer orden
Baños calientes y fríos

Atendido por su propio dueño

LAS HERAS **ZONA MILITAR**

Sociedad Comercial e Industrial FAVA y GUATTI

SOC. RESP. LTDA. - CAPITAL $ 60.000

Concesionarios FORD ★ Exhibición y Venta de los nuevos modelos Gran surtido de Repuestos Legítimos ★ Para reparaciones de automotores en general recuerde siempre al acreditado ex-taller FAVA, hoy al servicio Ford.

PUERTO DESEADO

GARAGE Y TALLER MECANICO

de **DI PARDO & MORINI**

Soldadura autógena ★ Pintura al "DUCO" ★ Arreglo de carrocerías ★ Engrase ★ Cristales para automóviles ★ Rebobinajes en general ★ Electricidad del automóvil ★ Reparaciones esmeradas ★ Repuestos y accesorios. Venta y Servicio de Acumuladores ⊙ "LUBRIFICANTES"

LAS HERAS **Teléfono 41** **Zona Militar de C. Rivadavia**

CINE-BAR

"ESPAÑOL"

JUAN N. FERNANDEZ

LAS HERAS

Zona Militar de Comod. Rivadavia

Dr. Amadeo Antonelli

Médico Cirujano

Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Dr. Carlos M. Bachini

Cirujano Dentista

Matrícula 2555

25 de Mayo 1244 **Teléfono 140**

Puerto Deseado

Dr. Asdrúbal R. Crego

Médico - Cirujano

Las Heras **Santa Cruz**

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" **RAZA CORRIEDALE**

Rebaño R. I. L 82

VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

Transportes Agropecuarios del Chubut S. R. L.

Capital: $ 50.000.- m/l. (en ampliación)

Transportes automotores de cargas generales, haciendas y encomiendas entre:

SAN ANTONIO O. - PTO. MADRYN - TRELEW - RAWSON - CAMARONES - C. RIVADAVIA - PTO. DESEADO y combinaciones en la Patagonia

★

Concesión Permiso Nº 370
Res. 7601 Secretaría de Transportes de la Nación

★

Depto. de Tráfico en TRELEW - Teléfono 214

Administración General en:
Buenos Aires - Av. R. S. Peña 501 - T. A. 34-1660

★

SERVICIO EFICIENTE -- RESPONSABILIDAD

Transportes Patagónicos S. R. L.

Capital: $ 1.600.000.–

Una empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.

Además de su confortable servicio de pasajeros, dispone de un servicio trisemanal de transportes de encomiendas que se efectúa con gran rapidez.

Oficinas en todas las localidades

Administración:	Oficina en Bs. As.:
Trelew (Ch.)	**Av. de Mayo 769**

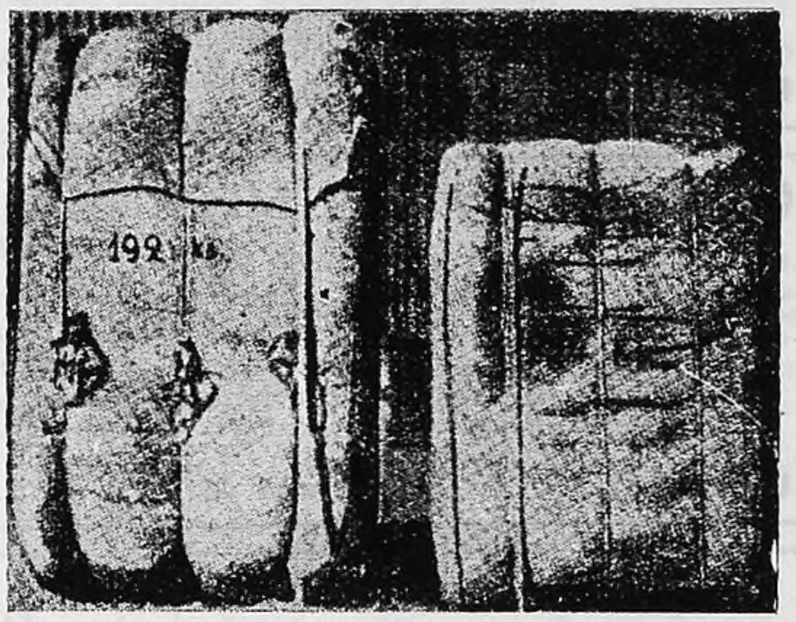
Dir. Tel.: "Tramgónicos" T. A. 34 - Defensa 9968

Trelew

Puerto Deseado

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero,
pagando 75 % más por
transportar sus frutos.

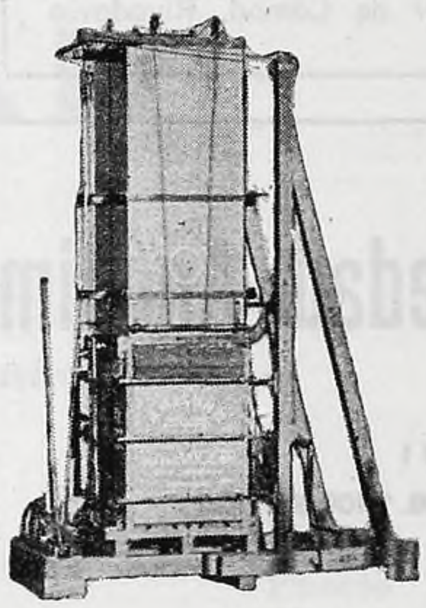


Prensado corriente **Prensado con prensa Amelung**

Enfardelado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogra.	0.590 m³ 254 kilogra.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA $ 81.75



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aun más a su SUPERIORIDAD.

TALLERES VOLCAN
PUERTO DESEADO

Trelew - Comodoro Rivadavia

JUAN JUSTO GUERRA

Agencia Neumáticos y Acumuladores MICHELIN ⊙ Gran Taller de Vulcanización ⊙ Accesorios Generales para Automóviles y Bicicletas Surtidor de Nafta ASTRA

Av. Fontana 230 ★ Trelew (Chubut)

Aserradero KREBS HNOS.

Fábrica de cajones fruteros y Varillas para alambrados. Agradeceremos efectuar los pedidos con anticipación.

Trelew **Chubut**

BAR ESPAÑOL

de **SANZ, CHASCO y OCA**

Despacho de Bebidas y Licores finos ★ Anexo: Tostadero de Café.

Trelew **Tel. 22** **(Chubut)**

Armando Knischnik

Comisiones ★ Representaciones
Materiales de Construcción ★ Sanitarios ★ Parquet Sevilla ★ Antisárnicos y azrufres.

Av. Fontán y España **Trelew**

CASA GANDO

CIGARRERIA ⊙ LIBRERIA ⊙ JUGUETERIA
BOMBONERIA ⊙ PERFUMERIA ⊙ BAZAR

Extenso surtido en Postales Fantasía y Vistas de la Región ⊙ Tintura para Calzado "Zarina" ⊙ Comisiones y Representaciones en General.

Av. Fontana 264 al 74 - Teléf. 5
TRELEW (CHUBUT)

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW **Teléf. 72**

EMPRESA CHUBUT

AUTOS EXPRESO

Servicio Oficial de Correos entre Trelew - Esquel, Pampa de Agnia - San Martín, Gob. Costa y Río Pico.

Salodas de Esquel y R. Pico: Miércoles
Salidas de Trelew: Todos los Domingos

— de —

ALBINO GUERRERO

25 de Mayo 675 - Tel. 108 - Trelew

AUTOMOTOR

JULIO RAUL IÑON

Repuestos para Automóviles en General ★ Aros de Pistón "Perfect-Circle" ★ Aceite "Veedol" ★ Carburadores "Carter".

Rivadavia 340 **Trelew (Chubut)**

Francisco Martínez Guirado

Concesionario "CHEVROLET"
Estación de servicio Y. P. F. autorizada.
Taller Mecánico

Trelew **Chubut**

ALEJANDRO ABRAHAM

Tienda ★ Almacén
Acopio de Frutas.

Trelew **(Chubut)**

Dr. E. Carlos Saglietto

ABOGADO

Trelew **Tel. 180** **(Chubut)**

CONFITERIA **"ORIENTE"**
de LUIS DRAGO
FABRICACION ESMERADA
Masas y Postres

Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

"MERCADO MODELO"

Remitimos encomiendas de Granjas a cualquier parte del país.

Trelew **Calle 25 de Mayo 191**

CASA AMARILLA

— de —
EDUARDO MONTES
Ramos Generales

Trelew **(Chubut)**

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO
Registro Nº 3

Trelew **Chubut**

JUAN M. LECEA

AGENTE COMERCIAL

Navegación COSTA SUD, Falcón & Cía. - Cía. Seguros "La Agrícola"
Curto, González & Cía., Consignatarios

TRELEW **ESPAÑA 77** **T. A. 278**

J. A. LAFONT ●

SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.
Sun Life Assurance of Canadá
COMODORO RIVADAVIA

Comodoro Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dr. Andrés G. Blaiotta

Recetas

SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

HOTEL "LA VASCONGADA"

MARCOS BRATOVICH

COMPLETAMENTE REFORMADO
Grandes Comodidades para Familias y Pasajeros ⊙ Cocina de Primer Orden.

S. Martín esq. 9 de Julio - C. Correo 5364
Teléfono 56 Comodoro Rivadavia

Comidas C C Bebidas

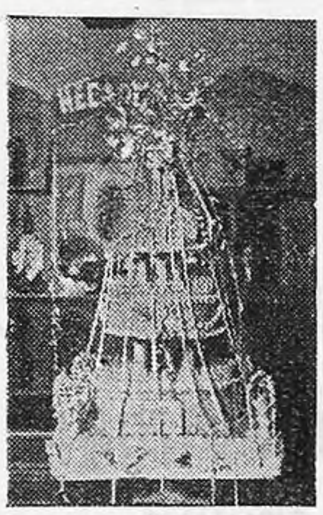
HOTEL

R. M. DIAZ ROLDAN

Alojamiento

25 de Mayo 944 C. Rivadavia

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad en la fabricación de Postres, Masas y Tortas para Casamientos

de

GEHRUNG & NURNBERG

San Martín 394 - T. A. 170 - Com. Riv.

Taller "JUVENTUD"

de

REYMUNDO y LIRES Hnos.

Taller Mecánico ★ Chapista ★
Pintura Duco ★ Soldadura
Autógena y Eléctrica ★
Mecánica en General

B. MITRE 951 TELEFONO 457

MECANICA DE PRECISION

ATLANTICO SOTO

Av. Rivadavia 120 Teléfono 465

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

BERENGUEL

Fotografía

Retratos de calidad

SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304
COMODORO RIVADAVIA

CONFITERIA "EL AGUILA" ★ BAR SUD AMERICANO

de **BRATOVICH HNOS.**

VARIETES ★ BILLARES ★ SALON PARA FIESTAS
DESPEDIDAS ★ SERVICIO DE LUNCH

SAN MARTIN 362 Teléfono 520 C. RIVADAVIA

Bar "Sportman"

Servio especial de Vermouth
Con sus 10 platitos seleccionados
Reservado para familias

• **A. Martín** •

San Martín 276 - Tel. 114 - Com. Rivadavia

PABLO ZUKAS

TALLER DE VULCANIZACION

Reconstrucción de Cubiertas ⊙ Surtidos de Nafta
Aceites ⊙ Grasas ⊙ Lubrificantes ⊙ Carga y venta
de Acumuladores y Accesorios para automóviles

9 DE JULIO 869 - 875 TELEFONO 244

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

RAMOS GENERALES

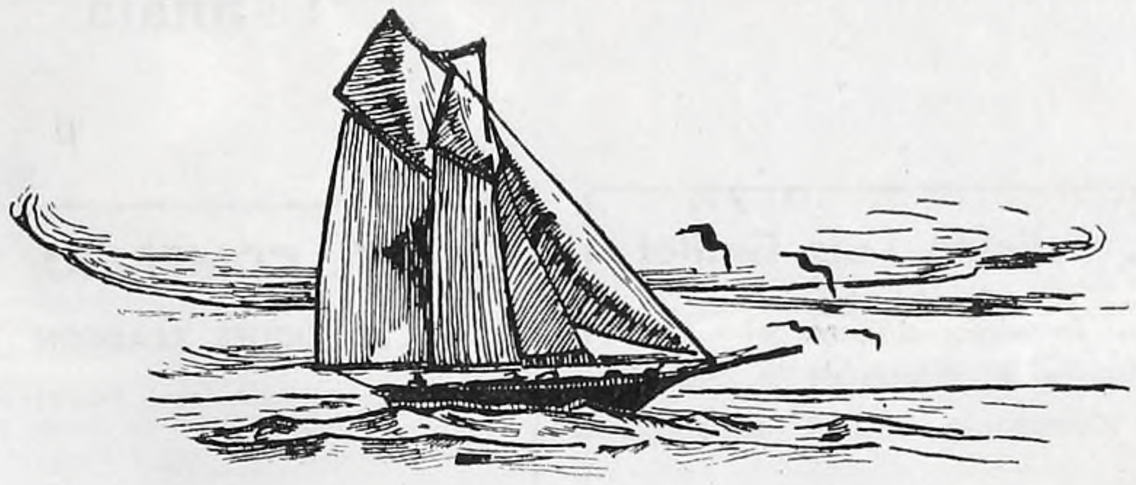
Y

ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer

Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

Comodoro Rivadavia



HOTEL COLON
COMODORO RIVADAVIA

de TEODORO CERECEDA

Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martín 341

"AGENCIA REAL"

LOTERIA - CAMBIOS

San Martín 358 - Tel. 353
Comodoro Rivadavia

SMITH HERMANOS

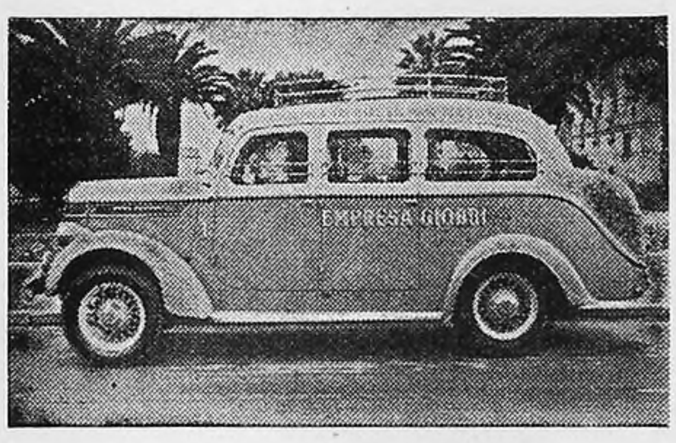
Martilleros Públicos

Belgrano 869/77 **Teléf. 293**
COMODORO RIVADAVIA

Empresa de Transportes

ANGEL GIOBBI

Correo Oficial a Lago Buenos Aires y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969
Tel. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia

Empresa Telefónica del Sud, S. A.

Comodoro Rivadavia (Chubut)

MORENO 935

Dirección Telegráfica: "Telefon"

Dirección General:

Av. Pte. R. SÁENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES

Beneficiese con las múltiples ventajas que proporciona un teléfono
PARA INFORMES LAMAR AL No. 207 COMODORO RIVADAVIA

TALLER ELECTRO - TECNICO
"EL CENTRAL"

JOSE LIBERTINI

Rebobinajes en general ⊙ Electricidad de campaña ⊙ Electricidad del automóvil ⊙ Reparación, venta y carga de baterías.

Rivadavia 555 - Teléfono 473
Zona Militar de Comod. Rivadavia

Churrasquería "LA PATAGONIA"

— de —

JULIO OVIEDO

San Martín 420 **Teléfono 66**
Comodoro R vidavia

PELUQUERIA - LOTERIA

LAZARO CAMPOS

San Martín 402 ★ Com. Rivadavia

'CASA BRAÑA"

— de —

HECTOR M. BRAÑA

Nafta ASTRA y Lubrificantes

San Martín 16 ★ Tel. 118 ★ C. Riv.

Estación de Servicio Y. P. F.
"AUTORIZADA"

de Sucesión **Casimiro Pella**
Venta de Repuestos Automotrices - Neumáticos "Michelin"

Rivadavia y Güemes - C. Correo 122
COMODORO RIVADAVIA

Estación de Servicio "SAN CRISTOBAL"

— de —

FRANCISCO J. RUBY

Garage y Taller Mecánico ⊙ Accesorios y Repuestos ⊙ Despacho de Nafta y Lubricantes ⊙ Modernos equipos para rectificar campanas de frenos, línea completa de repuestos para frenos hidráulicos y mecánicos, el más moderno laboratorio para afinado de motores ⊙ Todo al Servicio del Automóvil.

España 878 ★ Tel. 179 ★ C. Rivad.

EDMUNDO HUMPHREYS

Martillero Público

Comisiones
Representaciones

San Martín 119 **Teléfono 236**
Comodoro Rivadavia - Zona Militar

Río Grande

Ushuaia

Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del
Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas

Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

HOTEL COMERCIO

de MIGUEL ALARCON

Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Servicio esmerado. Precios módicos.

Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

RIO GRANDE (TIERRA DEL FUEGO)

Farmacia "DEL PUEBLO"

de **Rubén Darío Rauch**

•

La más austral del mundo

Teléf. 36 - Río Grande (Tierra del Fuego)

ALMACEN "EL RECREO"

de PASCASIO OLMO

Mercaderías Surtidas, Zapatería, Ropería y Provisiones para Familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA (T. del Fuego)

TIENDA - ALMACEN

(El más austral del mundo)

— de —

José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor
y Carnicería
Fundada en el año 1913

USHUAIA (Tierra del Fuego)

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y
Aserradero

USHUAIA T. del Fuego

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Concesionario de la CAP
Proveedor Marítimo

RIO GRANDE (Tierra del Fuego)

Taller Mecánico

Estación de Servicio
de
Pinola y Martínez

Río Grande (T. del Fuego)

SOCIEDAD ANONIMA GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

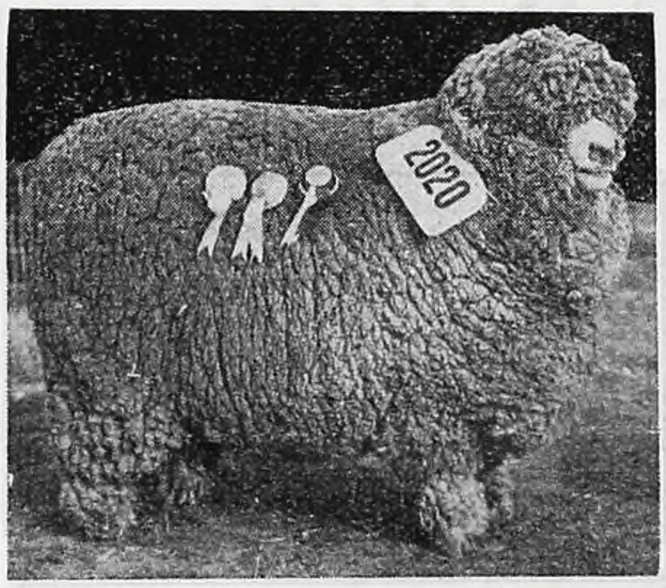
AVDA. PTE. R. S. PEÑA 547 **BUENOS AIRES**

XIV EXPOSICION INTERNACIONAL DE GANADERIA EN **PALERMO 1948**
PREMIOS OBTENIDOS EN RAZA "CORRIEDALE"

CARNEROS y BORREGOS

CAMPEON CARNERO y RES. GRAN CAMPEON
2 PRIMEROS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO
1 TERCER PREMIO
2 MENCIONES

1 PRIMER PREMIO
2 SEGUNDOS PREMIOS
2 MENCIONES
PREMIO MEJOR CABEZA



Campeón Carnero y Reservado Gran Campeón

OVEJAS y BORREGAS

RES. CAMPEON OVEJA
1 SEGUNDO PREMIO
1 TERCER PREMIO
1 CUARTO PREMIO

2 PRIMEROS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO
2 TERCEROS PREMIOS
COPA "JULIO PUEYRREDON"
Al conjunto 3 borregas

Venta permanente de reproductores "Corriedale" puros de pedigree y p.p.c. a campo para majada general

CABAÑAS:

"MARIA BEHETY" Río Grande (T. del Fuego)
"JULIA" (Terr. Santa Cruz.)
"JOSE MENENDEZ" Río Grande (T. del Fuego)
"LAS ACACIAS" Olivera (Prov. de Bs. As.)